

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

LA PUREZA, VIRTUD DE LOS VALIENTES

S. MILLÁN – 2020

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO PRIMERO: LA VIDA

Tu vida.

Vive el momento presente.

Sé agradecido.

La vida es bella.

No te desanimes.

Arriésgate a vivir.

Sé tú mismo.

No seas mediocre.

La alegría de ser buenos.

Un arrepentido.

CAPÍTULO SEGUNDO: GRANDES ERRORES

La pornografía.

La masturbación.

La fornicación.

La ideología de género.

El aborto.

Homosexualidad.

CAPÍTULO TERCERO: PUREZA Y CASTIDAD

Educación sexual.

Pureza y castidad.

El pudor.

CAPÍTULO CUARTO: NOVIAZGO, MATROMONIO Y VIRGINIDAD

CONSAGRADA

Noviazgo.

Matrimonio.

Amor.

Perdón.

Los hijos.

Virginidad consagrada.

Los sacerdotes.

Escándalos de sacerdotes.

CAPÍTULO QUINTO: PUREZA Y VALENTÍA

Resiste con valor.

Cuídate del contagio.

Fuerza de voluntad.

No te rindas.

Lucha contra corriente.

Recomendaciones.

CAPÍTULO SEXTO: HOMBRE PURO

Hombre nuevo.

Ojos puros.

Pureza es salud.

Pureza es alegría.

Para ser puro.

Gandhi.

San José María Escrivá.

Guy de Larigaudie.

CAPÍTULO SÉPTIMO: MARÍA

Devoción a María.

Ama a María.

Invoca a María.

Oraciones y poesías.

Oración de un joven.

Oración del consagrado.

Oración de un valiente.

Oración de la pureza.

Oración de la novia.

Oración de confianza.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida es un regalo maravilloso de Dios. Es una oportunidad que Dios nos da para madurar en el camino del amor a Dios y a los demás, que es lo que da sentido a nuestra existencia. Pero, además, nuestra vida debe ser un regalo de Dios para los demás. Nuestra vida debe ser positiva de modo que todos los que nos conocen puedan ser cada día mejores y más felices. Esto lo podemos hacer con acciones generosas, con palabras hermosas, con oraciones fervorosas.

Es tan fácil decir Buenos días, que Dios te bendiga o simplemente GRACIAS... Nunca valoraremos suficientemente los gestos de cariño hacia los demás: Una sonrisa, un abrazo, una palabra de aliento, un regalo e incluso un ceder el paso o una oración sincera, aunque no nos lo agradezcan. Dios espera que nuestra vida sea como un rayo luminoso que alegra a los demás con nuestra alegría, nuestra pureza y el ejemplo que damos sin recibir nada a cambio. La sinceridad y la pureza de vida se nota, aun cuando no digamos nada a nadie. Nuestra alegría se nota a distancia a través de nuestras palabras y gestos.

Procuremos que nadie se aleje de nosotros sin ser mejor y más feliz. Que la pureza de costumbres, la alegría en la mirada y la paz del corazón sea nuestra carta de presentación, aunque no digamos ni palabra. Para ello debes ser valiente, valiente para amar de verdad sin esperar recompensa, valiente para ser puro en medio de un mundo impuro, valiente para ir contracorriente y hacer siempre el bien a todos sin excepción.

Hay que ser valientes para ser puros, valientes para perdonar sin rencor, valientes para vivir en paz con todo el mundo y para orar por todos los que están en necesidad. Demos esperanza a los decaídos y alegría a los tristes. Demos el perdón a quienes nos ofenden y, sobre todo, demos amor a todos sin distinción.

Que la pureza sea el distintivo de tu vida. Pureza de alma y cuerpo, pureza de costumbres, pureza en la mirada y pureza en tus pensamientos. Pureza siempre para que todos los que nos miren reconozcan que, a pesar de todo el mal que nos rodea, Dios vive en nosotros y nosotros vivimos con Dios al servicio de los demás. Al final Dios siempre triunfa y tiene la última palabra.

La juventud no está hecha para el placer, sino para el heroísmo (Paul Claudel).

CAPÍTULO PRIMERO

LA VIDA

TU VIDA

Tu vida es diferente y, a la vez semejante, a las de los 34 mil millones de seres humanos que han existido en este planeta. Tú eres único. Dios no hace fotocopias. Y Dios te ha llamado a la vida para llenarte de su amor y abrirte a las inmensas posibilidades que te ofrece el amor. El amor es el principio y el fin de tu vida. Dios te creó por amor. Algunos van por caminos equivocados, buscando la felicidad en las cosas y placeres de este mundo. Pero el mismo san Agustín, por propia experiencia, nos llama la atención y nos dice en las primeras palabras de su libro *Confesiones: Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está insatisfecho hasta que descanse en Ti*¹.

Está claro que fuera de Dios no podrás encontrar la felicidad que con tanto anhelo andas buscando. Eres demasiado grande como para que tu corazón se llene con las pequeñas cosas de este mundo. Sólo Dios puede calmar tu inmensa ansia de amar y ser amado.

Alguien ha dicho que hay que explorar nuevas playas, plantar árboles de esperanza, avanzar hacia el infinito y nunca instalarnos o desanimarnos o contentarnos con lo que tenemos. Siempre debemos aspirar a más, siempre más arriba, siempre adelante. En el camino de Dios nunca hay que decir: ¡Basta! Por eso, cada día, al amanecer, toma la vida con cariño entre tus manos y dite a ti mismo: *Hoy comienzo una nueva vida. Hoy quiero amar con un nuevo amor a todos los que me rodean. Hoy extraigo todo el odio de mis venas y comienzo una nueva vida, procurando hacer felices a todos mis hermanos.*

¡Cuánto vale sonreír a un anciano, orar por un agonizante, abrazar a un amigo o alegrar la vida de un niño, o de alguien que esté triste! ¡Cuánta alegría puedes repartir a tu alrededor! ¡Cuánto vale tu vida! Por eso, no te detengas en el camino de tu santificación y elevación espiritual. Sigue siempre adelante. No te estanques. No te canses de avanzar en el camino del amor. Vive con Dios y para Dios todos los instantes de tu vida. Y haz algo que valga la pena. Dale un sentido a tu vida, porque Dios te ha creado para algo. Y te ha dado una misión que no se la ha dado a ningún otro en el mundo. Tu vida debe ser semejante, pero, a la vez, diferente a la de todos los demás seres humanos que existen, han existido o

¹ Conf 1,1.1.

existirán. Tu eres diferente y tienes una vocación especial. Vívela en plenitud. ¿No sabes cuál es tu misión y tu vocación en este mundo? Pregúntaselo a tu Padre Dios y te lo dirá, quizás sin palabras, poco a poco, pero verás que es una misión hermosa y que vale la pena dedicar a ella todas tus energías. Y, al final, serás feliz de haber cumplido fiel y plenamente la misión que Dios te ha encomendado en este mundo.

VIVE EL MOMENTO PRESENTE

La vida es un conjunto de detalles. La vida la vas tejiendo momento a momento, día a día. No es preciso que esperes a hacer grandes cosas para poner en acción tus cualidades. Debes vivir en plenitud cada instante de tu vida. Debes dar en cada momento lo mejor de ti mismo, porque cada instante es un tesoro de valor inestimable. Por ello, es necesario que no pierdas ni un segundo. Como diría un poeta:

*La vida es un instante, una efímera hora,
momento que se evade y que huye veloz,
para amarte, Dios mío, en esta pobre tierra,
no tengo más que un día: Sólo el día de hoy.*

Por eso, te aconsejo que vivas cada momento como algo irrepetible. Tómallo en tus manos con cariño y ofréceselo a Dios. No pierdas el tiempo, lamentando el pasado. Vive mirando siempre hacia el futuro, pero de tal manera que, al terminar el día, puedas sentirte orgulloso del día de hoy. No olvides que sólo se vive una sola vez, que no hay una segunda oportunidad. Vive cada día como un milagro, sonriendo a todo el mundo y dedicando cada mañana tu mejor sonrisa a Jesús. Haz bien cada cosa que hagas, porque Dios no mira tanto lo que haces, sino el amor con que lo haces. Ten siempre las maletas listas y el corazón preparado para tu viaje a la eternidad. Aprovecha bien el tiempo de vida que Dios te dé y convierte el momento presente, el aquí y ahora, en un tesoro precioso para Dios.

Un excombatiente de Vietnam se hizo querer por todos sus conciudadanos, cuando volvió de la guerra, porque estaba siempre disponible para ayudar a todos. ¿Por qué tanta amabilidad y solicitud? Porque en la guerra había tenido la misión de limpiar los campos de minas. Los del vietcong habían sembrado las minas entre la maleza y muchos soldados morían al pisar una piedra o mover una rama o un alambre. Él estaba destinado a detectar y desactivar minas. Era un trabajo muy peligroso y muchos de sus compañeros habían muerto en el intento. Por eso, le daba ahora tanto valor a la vida.

Había aprendido que cada paso podía ser la diferencia entre estar vivo o muerto. Se jugaba la vida entre levantar un pie y volver a posarlo en el suelo. Cada instante estaba lleno de vida, porque el siguiente podía estar lleno de muerte. En su trabajo había aprendido a vivir con intensidad cada momento. Éste era su secreto. Vivir el instante presente, vivir al día, porque la vida es como un campo de minas, donde cada momento puede ser el último y hay que vivir en plenitud cada momento del resto de nuestra vida.

Los días pasan raudos como el viento, el tiempo pasa inexorable y no se detiene. Llegará un día en que nadie se acordará de ti y tu cuerpo se habrá convertido en un poco de polvo. *Acuérdate de que eres polvo y en polvo te vas a convertir.* Así dice la liturgia de la Iglesia el día de miércoles de ceniza. Por eso, aprovecha bien el tiempo y acumula un tesoro de amor que te sirva para la vida eterna.

Rinde al máximo con los dones que Dios te ha dado. No seas mediocre. No seas flojo ni comodón. No seas como el agua del río, alegre y saltarina, que se estanca cansada y muere podrida. Vive con todas tus fuerzas, no las dilapides con falsos amores. Toma en serio tu vida. Despierta tus energías dormidas. Toca, con el arpa de tu alma, las mejores melodías para alegrar la vida de tus hermanos.

Decía el poeta Adolfo Bécquer:

*Del salón en el ángulo oscuro
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el arpa.*

*¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro que duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!*

*¡Ay! —pensé—. ¿Cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma
y una voz como Lázaro espera
que le diga: ¡Levántate y anda!*

Así que levántate, despierta, canta himnos a tu Dios. Que tu vida sea un canto permanente de agradecimiento por esta vida tan hermosa que Él te ha dado. Tu Padre Dios espera más de ti. Tus hermanos te necesitan. No los defraudes. Descubre los tesoros de amor que hay en tu corazón. Saca las notas dormidas del

arpa de tu vida. Levántate y descubre el tesoro de pureza que llevas dentro. Todavía puedes dar mucho más. Sigue adelante. No te desanimes. Dios te ama y te sonrío. Sonríe tú también, porque Dios te ama, a pesar de todo, y te regala el don de la vida.

SÉ AGRADECIDO

Agradece a Dios el don de la vida. Hay una famosa canción que dice:

*Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que, cuando los abro,
perfecto distingo lo negro y lo blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado,
y en las multitudes el hombre que yo amo.*

*Me ha dado el oído que en todo lo ancho,
graba noche y día grillos y canarios,
martillos, turbinas, ladridos, chubascos
y la voz tan tierna de mi bien amado.*

*Me ha dado el sonido y el abecedario,
con él las palabras que pienso y declaro:
madre, amigo, hermano y tú, alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.*

*Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos
y la casa tuya, tu calle y tu patio.*

*Me dio el corazón que agita su marco,
cuando miro el fruto del cerebro humano,
cuando miro el bueno tan lejos del malo,
cuando miro el fondo de tus ojos claros.*

Sí, agradece a Dios por la vida, porque CON ELLA te ha dado tanto... Pero es triste que haya demasiada gente que pasa por la vida sin tener nada que agradecer. Son vidas sin luz, están apagadas. En el mundo hay demasiadas vidas apagadas y tú debes encenderlas con tu propia luz. Porque una vela encendida, puede prender cien mil velas apagadas; mientras que cien mil velas apagadas, nunca podrán encender una sola vela. Dios es la luz y quiere encender tu vida,

enciende tú también la vida de tus hermanos y agradece a Dios por todos los beneficios recibidos.

LA VIDA ES BELLA

Ciertamente, hay momentos difíciles en la vida en que pareciera que el mundo se nos viene abajo. Puede haber momentos de enfermedad o dolores físicos, muerte de seres queridos o de fracasos importantes. Pero no hay que olvidar que Dios cuida nuestra vida con infinito amor.

Tú escribe cada día la página más bella del diario de tu vida. No te lamentes tanto de las cosas negativas. Haz algo para alegrar la vida de los demás. Y, si no puedes hacerles bien, nunca les hagas daño. Sé bueno con todos, sé sincero, honrado, responsable, decente, auténtico y servicial. Que todos vean en ti un verdadero amigo y que tu vida sea verdaderamente un don de Dios para los demás.

Observa a la naturaleza. Dios ha escrito en ella su Nombre, no con letras de tinta, sino con su belleza. Al disfrutar de las cosas bellas, te haces más puro y espiritual, pues estás más cerca de Dios.

Cada año, acostumbra a ir unos días de retiro espiritual al campo, lejos de la ciudad. En esos días de silencio, disfruta de la belleza de las montañas, del canto de los pajaritos, de las flores, de los animales y de los bellos paisajes. Son días de contacto con la naturaleza, a solas con Dios. Son días de reflexión y de oración ante Jesús sacramentado. Son días de cielo, de vida para el alma. Vale la pena dejar el mundo unos días para estar a solas con Dios ante el sagrario y la naturaleza. Vivir no es sólo pasar los días comiendo, durmiendo y trabajando. Vivir es algo más. La vida, para que valga la pena ser vivida, debe tener otra dimensión más profunda: la dimensión del amor puro y bello, la perspectiva de la fe y la compañía permanente de nuestro Padre Dios. Y si, además, somos conscientes de que millones de ángeles puros y bellos nos rodean..., es maravilloso vivir. La vida se vuelve color de rosa y puedes exclamar: *La vida es bella con Dios en el corazón*. La vida es bella, disfrutando de las cosas sencillas de la naturaleza. La vida es una gran aventura que vale la pena emprender con el espíritu esforzado y el corazón lleno de amor. Pero vivir no es lo mismo que hacer turismo, no es suficiente escalar altas montañas, recorrer mares o subir a las estrellas. Vivir no es lo mismo que disfrutar de todos los placeres.

NO TE DESANIMES

¡Qué fácil es ponerse triste ante los acontecimientos adversos de la vida!
¡Qué fácil es querer morirse, cuando uno tiene una enfermedad incurable! Somos humanos y buscamos desesperadamente la felicidad en las cosas de este mundo. Pero Dios tiene sus planes sobre nuestra vida y nos rompe, a veces, los esquemas y los planes humanos, que habíamos trazado con tanta ilusión. Pero nunca hay que desanimarse. Dios es siempre un Padre amoroso, que nos ama y que nos espera a la vuelta del camino, aunque parezca que no nos escucha o creamos que nos ha castigado. Dios es amor y sigue confiando en nosotros, a pesar de todo.

Por eso, cuando tengas contratiempos en la vida o enfermedades o sufrimientos increíbles... sigue caminando, sigue adelante; pide ayuda, pero no te rindas; ofrece tu dolor, pero no te rebeles. Mira siempre hacia delante, nunca hacia atrás. Si no puedes trotar, camina; si no puedes caminar, vete en silla de ruedas; pero no te detengas, sigue siempre ADELANTE.

Carlo Carretto, el gran escritor italiano, cuenta que, a sus 40 años, soñaba con fundar un convento en medio de los Alpes y una inyección mal puesta lo dejó cojo para toda la vida. Pero él no se desesperó, a pesar de ser un buen alpinista, sino que se fue al Sáhara, donde escribió libros maravillosos en la soledad y el silencio del desierto. Y dice: *Lo que parecía una desgracia, un accidente absurdo, Dios lo transformó en gracia. Dios me obligó a estar quieto, a mí que sólo pensaba en trabajar y hacer algo. Ahora sé que Dios es demasiado bueno para hacerme daño y sé que nunca me va a fallar. Pero tuvo que recurrir a dejarme quieto, aunque fuera cojo, para que pudiera aprender a amarlo con todo mi corazón. Y ahora le doy las gracias por ello y por mi pierna coja que llevo arrastrando con un bastón desde hace treinta años.*

Arthur Miller escribió en *Después de la caída*: *“Soñaba con ser feliz y tener un hijo. Y me nació un niño mongólico. Yo lo rechazaba, no lo quería. Y, sin embargo, él trataba de subir a mis rodillas. Me tiraba de la ropa. Entonces pensé: Si pudiera besarlo, quizás conseguiría dormir. Y me incliné y besé aquel rostro martirizado. Fue terrible y, sin embargo, lo besé y me sentí contento de hacerlo feliz”.*

Por eso, yo te digo que la vida vale la pena vivirla, aunque sea en silla de ruedas o con graves limitaciones. Porque, mientras tengas capacidad para pensar y para amar, tu vida será más preciosa y más valiosa a los ojos de Dios que la de los más grandes hombres de la tierra, que sólo piensan en divertirse y en cosas materiales. Tu vida, por más dura que sea, es una vida *divina*, es un regalo de Dios y debes valorar ese regalo y vivirlo con agradecimiento. Después, vendrá tu recompensa. No hay mal que dure cien años... Y serás feliz eternamente con una

felicidad inmensa, como jamás podrías imaginar. No te sientas menos que aquellos que tienen buena salud y muchas cosas materiales. Dios te ama así y tú debes sentirte orgulloso de ser hijo de Dios y de ser amado de Dios y de amarlo con todo tu corazón, procurando amar y hacer felices a los demás.

Diles a todos, con tu amor y el ofrecimiento generoso de tu existencia, con tu dolor y tus limitaciones, que los amas. Díselo a los que puedas con tu sonrisa, con un GRACIAS sincero por los servicios que te prestan. Haz sonreír a todos, sonríe a todos. Y no te olvides que Jesús quiere ser tu amigo y te espera siempre en la Eucaristía. Vete a visitarlo para agradecerle esta vida, que te ha regalado, y para decirle que estás dispuesto a vivirla para los demás.

ARRIESGÁTE A VIVIR

*Hay muchas personas que tienen miedo
de arriesgarse.
Si se ríen, creen que van a parecer tontos.
Si lloran, temen parecer unos sentimentales.
Tienen miedo de hacer algo por los demás,
porque no quieren involucrarse
ni meterse en líos.
Pero debes saber que amar es arriesgarse
a no ser correspondido,
Luchar por algo es arriesgarse a fracasar
y vivir es arriesgarse a morir.
Pero, si nunca te arriesgas por nada,
si no te esfuerzas por conseguir un ideal, entonces...
no padecerás insomnio ni preocupaciones
ni sufrirás decepciones y fracasos,
pero tu vida será un continuo fracaso,
porque no hay mayor fracaso
que no hacer nada
y no arriesgarse por nada.*

SÉ TÚ MISMO

No quieras ser en todo como los demás. No seas como Vicente que va donde va la gente. No te dejes llevar de la moda o de la propaganda. No sigas en todo lo que hacen o dicen los demás. Tú eres diferente. Y Dios no hace fotocopias. Tú debes ser tú mismo y cumplir tu misión, que es diferente de la de los demás. No te lamentes de no ser alto y fuerte como otros; no te entristezcas, porque no eres tan inteligente y bello como otros; no tengas envidia, porque hay otros que son más ricos y tienen más cosas que tú. Tú debes ser tú mismo. No seas como aquel águila real que creía que era una gallina, y no podía volar, porque lo había incubado una gallina y siempre había vivido entre gallinas. Tú eres un águila real de Dios. Quizás no puedes caminar o no puedes trabajar, pero tú puedes amar y, en las alas del amor, puedes llegar a los últimos rincones de la tierra para amar, ayudar y hacer felices a los demás, ofreciendo a Dios tu amor y tus sacrificios.

Tú eres un águila divina y estás llamado a volar por las alturas, no te contentes con el barro de las charcas como los gusanos, que sólo piensan en las cosas de la tierra. Levanta tu mirada hacia el infinito de Dios, mira las estrellas y corre, vuela hacia Dios, que te espera y, un día, te llamará a su presencia para felicitarte y hacerte eternamente feliz.

Quiero contarte un hermoso cuento. Había una vez un hermoso jardín con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos felices y satisfechos. Pero había un árbol muy triste. El pobre tenía un problema: No sabía quién era. El manzano le decía:

- Te falta concentración. Si realmente lo intentas, podrás dar sabrosas manzanas. Mírame a mí y verás qué fácil es.

Pero el rosál le decía:

- No hagas caso. Es más sencillo tener rosas. Mira qué hermosas son.

Y el árbol intentaba concentrarse y hacer lo que le sugerían y no lograba nada y se sentía frustrado. Un día, entró en el jardín un búho y, al ver su desesperación, le dijo:

- No te preocupes, tu problema no es tan grave, no imites a los demás, trata de ser tú mismo. Escucha tu voz interior.
- ¿Mi voz interior? ¿Ser yo mismo?

Y, por fin, sintió su voz interior que le decía:

- Tú nunca darás manzanas, porque no eres un manzano. Jamás florecerás, porque no eres un rosal. Eres un roble y tu destino es crecer grande y majestuoso para dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros y belleza al paisaje. Tienes una gran misión, cúmplela.

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo; y a partir de ese día, nunca más volvió a estar triste, sintiéndose feliz cada vez que algún ave venía a cobijarse bajo sus ramas o cuando algún viajero buscaba sombra a sus pies. De esta manera, fue respetado y admirado por todos y se sintió feliz.

Así que ya sabes, Dios espera mucho de ti. No te desanimes nunca por tus fracasos. El único fracasado es el que se da por vencido. Además, Dios no mira tanto los éxitos sino los esfuerzos. Si tú has puesto de tu parte todo lo que podías, tu Padre Dios está sumamente orgulloso de ti, su hijo. No temas, a los que te desprecian. Mira siempre hacia delante y, a pesar de tus errores y fracasos, procura siempre aprender la lección, pues en cada fracaso puedes aprender algo bueno para el futuro.

Acéptate como eres. No te rechaces a ti mismo. Por un defecto o por un fracaso no puedes concluir que siempre serás un fracasado. Sería muy triste que, al morir, Dios te dijera: *Si hubieras sido perseverante, si lo hubieras intentado una sola vez más, lo habrías conseguido; pero no lo hiciste y dejaste tu misión inconclusa y a medio camino.* Despierta de tu apatía y de tu tristeza. Son infinitamente más los dones y tesoros que tienes que tus defectos y fracasos. ¿Acaso no estás vivo? ¿Puedes oír, ver, caminar? ¿O prefieres tener dinero y éxito sin tener salud? ¿Prefieres estar muerto para no tener ya ningún problema? No desertes de la vida. Todavía tienes mucho camino por delante y Dios espera mucho de ti y confía en ti. ¿No confías tú en Él?

Ciertamente, **NO ERES TODO LO QUE PUDISTE HABER SIDO, PERO TAMPOCO ERES TODO LO QUE PUEDES LLEGAR A SER.** Ponte de pie, toma tu vida en serio y camina hacia delante. No te detengas. No vuelvas la mirada atrás. No pienses en el tiempo perdido y en las oportunidades desperdiciadas. Mira a Dios, que te espera al final del camino, y camina con paso firme, cumpliendo cada día tu misión. Porque Dios te ama así tal como eres, gordo o flaco, bajo o alto, pobre o rico, inteligente o de pocas cualidades intelectuales. Dios es tu Padre y tú eres su hijo y eso es más importante que todos los títulos y que todos los tesoros del mundo entero.

NO SEAS MEDIOCRE

Ilumina con los destellos de tu vida el camino de los demás. No te quejes ni te lamentes por cualquier cosa. En vez de lamentarte de que las rosas tienen espinas, felicítate de que las espinas están cubiertas de rosas. Ofrece a Dios tus dolores con amor, para que tengan un valor sobrenatural. Ve siempre el aspecto positivo de las cosas. Sé optimista. Siembra estrellas en el camino de tus hermanos, haz siempre el bien y nunca hagas daño a nadie. Procura llenar cada minuto de sesenta segundos que te lleven al cielo. Nunca pierdas el tiempo. El tiempo es un tesoro que Dios pone en tus manos y debes aprovecharlo al máximo, pues se agota minuto a minuto.

Aprende a vivir, es decir, aprende a amar. Ten siempre la idea fija de hacer felices a los que te rodean. Que nadie se aleje de ti sin ser mejor ni más feliz. Nunca te canses de amar sinceramente a los demás. Sonríe a todos. La sonrisa es el camino más corto entre dos personas. Deja ver el cielo que hay en tu corazón y sonríe mucho. Sonríe a Dios cada mañana al despertar y dale los buenos días. Haz cada día algo para iluminar el mundo y la vida.

No seas mentiroso, sé un hombre honorable, que respeta y cumple siempre su palabra. No seas perezoso, la pereza camina tan despacio que la pobreza la alcanza pronto. No seas mediocre, esfuérate al máximo y da lo mejor de ti mismo. No robes, ni siquiera un céntimo. Sé honrado hasta en los más mínimos detalles. Y sé responsable en todos tus actos. Vive para la eternidad. Dios valora tus esfuerzos y no tus éxitos humanos. Y, cuando te hagan daño, aprende a perdonar. Nunca guardes rencor en tu corazón. El odio y el rencor es un veneno que te enfermará el cuerpo y te dañará el alma.

Y, por encima de todo, trata de amar a todo el mundo y darle buen ejemplo. Sirve a todos desinteresadamente sin esperar recompensa. Dios te recompensará y te hará feliz eternamente. Hazlo todo con amor, pues Dios no mira tanto lo que haces, sino el amor con que lo haces. Piensa en los demás. No quieras vivir feliz tú solo. Nadie tiene derecho a ser feliz él solo, cuando a su alrededor hay gente con hambre y con dolor.

Si fueras capaz de comprender la miseria de los demás y la necesidad que tienen de ti, llegarías a ser hombre de verdad, pues harías algo por ayudarlos y tu vida resplandecería de felicidad, al ver felices a los demás.

Como decía Amado Nervo: *Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor. En cuanto tengas delante de ti un tiempo baldío, llénalo de amor. No pienses: sufriré. No pienses: me engañarán. No dudes. Ve, simplemente, diafanamente, regocijadamente, en busca del amor, del amor puro y limpio,*

fraterno y servicial. Ama todo lo que puedas, pero ama siempre, y siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Por eso, haz el bien que puedas,
por todos los medios que puedas,
de todas las maneras que puedas,
en todos los sitios que puedas,
a todas las horas que puedas,
a toda la gente que puedas,
durante todo el tiempo que puedas.

De esta manera, tu vida será una luz para los demás y, al morir, podrás decir con alegría: *Ha valido la pena haber vivido y dar mi vida por los demás. Ahora voy a vivir feliz eternamente con mi Padre Dios en el cielo.*

Dile ahora mismo:

*Señor, haz que sea una pequeña flor para ti,
siempre con los pétalos abiertos hacia lo alto,
para agradecerte y abrazarte en todo momento.
No me dejes solo. Espérame siempre;
aunque, a veces, me pierda
entre las preocupaciones de la vida diaria.
Espérame con los brazos abiertos.*

- *Sí, hijo mío, comprendo tus problemas, seco tus lágrimas y te hago compañía para que nunca estés solo y confío en ti y seguiré esperando en ti, porque eres mi hijo y yo te amo.*

LA ALEGRÍA DE SER BUENOS

Ser bueno es ser feliz. Por eso, podemos hablar de la alegría de la virtud o de la alegría de ser buenos. Veamos lo que decía Jenofonte, siglos antes de Cristo, sobre Hércules, el gran héroe de las leyendas griegas en sus *Memorias*. Un día, cuando Hércules era jovencito, se le presentaron dos mujeres. Una de ellas le dijo: *Sígueme y te llevaré por un camino agradable y, mientras vivas, no tendrás sino placeres. Yo conozco el camino del placer sin el dolor. Al preguntarle cuál era su nombre, ella respondió: Mis amigos me llaman felicidad; mis enemigos, vicio.*

La segunda mujer le dijo: *No le creas, no existe la felicidad sin trabajo y sin esfuerzo. Si me sigues, tendrás dolores, trabajos y sacrificios, pero serás*

feliz. Pero el vicio respondió: Ya ves lo que ella te ofrece, yo en cambio te llevaré fácilmente a la felicidad sin tanto sacrificio.

Mentira, dijo la virtud, ¿Qué felicidad puedes dar tú? Comes antes de tener hambre y bebes antes de tener sed. Empujas a tus seguidores al amor antes de la edad determinada por la naturaleza. Les acostumbras a divertirse por la noche y a dormir durante el día... Los dioses te arrojan de su compañía y los hombres de bien te desprecian... Por eso, los que me siguen, sólo comen cuando tienen hambre y beben solamente cuando tienen sed. Así el pan y el vino tienen un gusto agradable. El sueño les es más dulce, porque no sacrifican ninguno de sus deberes y, cuando les llega el último momento, no caen en el olvido, sino que su recuerdo les sobrevive.

¿A quién seguirás tú? ¿Al vicio o a la virtud? Recuerda lo que le pasó a Leonardo da Vinci, el famoso pintor italiano. Un día quiso encontrar un modelo para el Cristo de su *Última Cena* y fue recorriendo las calles de la ciudad. Por fin, encontró a un joven hermoso, cantando en el coro de una iglesia, y lo llevó a su estudio para que representara a Cristo. El joven se llamaba Pietro Bandinelli. Dos años más tarde, queriendo encontrar un modelo para Judas, se fue por las calles de mala fama de Milán y, al fin, encontró un joven cuyos rasgos revelaban maldad y corrupción. Cuando el artista lo llevó a su estudio, el joven se echó a llorar amargamente. Entonces, Leonardo se dio cuenta de que era el mismo Pietro Bandinelli, que había sido su modelo para el Cristo de su *Última Cena*.

Otro ejemplo. En la famosa novela *El retrato de Dorian Gray* de Oscar Wilde, se presenta la vida de un tal Dorian Gray, un joven bellísimo y enamorado de su propia belleza, como tantos jóvenes de hoy, a quien le hicieron un bello retrato en la plenitud de su belleza. Deseaba ser eternamente joven para ser admirado siempre por los demás. Un día, cegado por su soberbia, exclamó: *La juventud es lo único que vale. Cuando note que envejezco, me mataré: ¡Oh, si pudiera el retrato envejecer y yo permanecer siempre como soy ahora! ¡Por permanecer siempre joven, yo lo daría todo, hasta mi propia alma!*

Así piensan muchos jóvenes, que son capaces de dar su alma al diablo o meterse en caminos oscuros, con tal de conseguir el poder, el placer y la gloria. En el caso de esta novela, se le concede su petición. Su cuerpo permanece siempre joven y bello por fuera, aunque oscuro y feísimo por dentro, pues llega hasta ser un asesino. El cuadro por su parte, iba reflejando su envejecimiento y el estado feísimo de su alma. Por eso, tenía el cuadro escondido para que nadie lo viera. Un día, le dio tanto horror ver el estado de fealdad del cuadro, que quiso hacer desaparecer la prueba del horroroso estado de su alma putrefacta y cogió un cuchillo y apuñaló el retrato. *Cuando lo encontraron muerto, estaba con un*

cuchillo en el corazón. Estaba ajado y lleno de arrugas, y su cara era repugnante.

¿Acaso tú quieres vivir sólo de apariencias o de placeres corporales? ¿Y tu alma? Si has caído en lo más bajo, todavía hay esperanza para ti. Cristo quiere convertirte en un hombre diferente, bello y hermoso de corazón. Esto le pasó a Alejandro Serenelli. A los 20 años, mató de catorce puñaladas a María Goretti, porque no quiso ceder a sus deseos insaciables de impureza. Él estuvo muchos años en prisión, pero su vida se transformó a raíz de un sueño, en el que vio a María Goretti en un bellissimo jardín con bellísimas flores, animándolo a ser bueno. A partir de ese día, fue un hombre nuevo y pasó sus últimos años de vida, haciendo penitencia y trabajando de hortelano en un convento de padres capuchinos. Y él, por propia experiencia, les dice a los jóvenes:

Soy viejo, con casi 80 años. Dando una mirada al pasado, reconozco que en mi juventud me fui por un camino equivocado. El camino del mal me condujo a la ruina. A través de revistas, periódicos y espectáculos, veía que los jóvenes iban en pos del placer, y yo seguí ese camino. Tenía a mi lado personas creyentes, que me daban buen ejemplo, pero estaba como ciego por la fuerza de la pasión, que me llevaba por malos caminos. A mis veinte años cometí el delito del que hoy me horrorizo sólo de pensarlo. Maté a María Goretti, llevado de la pasión carnal, porque ella no aceptó mis propuestas. María Goretti ahora es una santa de la pureza y ha sido un ángel bueno que la Providencia de Dios ha puesto en mi camino. Rezó por mí y me perdonó.

Estuve 29 años en prisión. Acepté la sentencia resignado, espí mi culpa. Durante esos años, María fue mi luz y mi protectora, y con su ayuda me convertí y he tratado de vivir honestamente. Los religiosos capuchinos me recibieron como hortelano en su convento desde el año 1936 y con ellos vivo. Ahora espero sereno el momento de llegar al paraíso, de abrazar a mis seres queridos y de estar cerca de mi ángel protector María Goretti.

Ojalá que aquellos que lean esta carta aprendan a huir del mal y de seguir el bien siempre, desde niños. Piensen en la religión, vivan según sus mandamientos, que es el camino seguro, incluso en los momentos más dolorosos de la vida².

La vida no es un juego, hay que tomarla en serio, pues el vicio y el placer llevan a la ruina. Solamente en amar y hacer el bien se encuentra la verdadera felicidad. Vale pena vivir para amar y amar en plenitud, pues sólo se vive una sola vez y el tiempo es corto. Solo queda tiempo para amar.

² Carta de Alessandro Serenelli del 5 de mayo de 1961.

UN ARREPENTIDO

*Aquí me tienes, Cristo,
con todas mis miserias,
con todas mis caídas...
por meterme en el fango
se enlodaron mis días,
por acercarme al fuego
se quemaron mis sueños,
y por dejar de verte
perdí mis alegrías.*

*Mi alma ya no se estremecía
al contacto divino de tu Cuerpo,
ni al sentirse bañada por tu Sangre,
era, en fin, la costumbre,
la tibieza... el olvido... la nada...,
la saciedad de todo, y la sed apagada.
Pero había algo en el fondo,
allá, muy en el fondo,
una presencia tuya, un esperarme quieto,
un gritarme en silencio, y un suspirar muy hondo.
Aquí me tienes, Cristo, escuché tu llamada,
me partió en dos la entraña
como filo de espada,
y ante Ti me pregunto:
¿puedo empezar de nuevo?,
mi vida cristiana, siento que se quedó muy lejos,
ahora, tan desnudo de méritos... de fuego...,
¿qué quieres que yo haga? ¿amarte?
Y tu voz me estremece hasta lo más profundo:
“Ámame, hijo mío, tú siempre fuiste mío.
Te esperaba y has vuelto.
Y ahora necesito tus manos
para seguir bendiciendo.
Necesito tus labios para seguir hablando.
Necesito tu cuerpo para seguir sufriendo.
Necesito tu corazón para seguir amando.
Ámame, hijo mío, y ama a tus hermanos.
Sigue siendo Yo Mismo, sigue siendo otro Cristo.
Sé luz que ilumine al mundo”.*

Nunca te des por vencido en el camino del amor. Y cuando parezca que no puedes avanzar más o que no puedes superar los obstáculos del Camino, recuerda lo que dice S. Agustín: *Tú, pon de tu parte lo que puedas, pide lo que no puedas y Dios te dará para que puedas*³.

Pero nunca te detengas, sigue avanzando. Paso a paso, día a día... No te acostumbres a vivir o hacer las cosas por rutina. Nunca digas *basta*, nunca te des por satisfecho... No te estanques. Sigue adelante. Tu eres pasajero a la *eternidad*. Sé como aquel viajero o romero de que habla el poeta León Felipe, que siempre estaba de camino, caminando sin tregua hacia Dios.

*Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre
y sin pueblo.
Ser en la vida romero, romero,
sólo romero...
Pasar por todo
una vez, una vez solo y ligero, ligero,
siempre ligero.
Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo...
para que nunca recemos
como el sacristán los rezos...
Sensibles a todo viento
y bajo todos los cielos,
nunca cantemos la vida de un mismo pueblo
ni la flor de un sólo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.*

El conocido educador norteamericano Gerald Kelly escribió: *Somos demasiado inclinados a pensar que la virtud es algo insignificante e, incluso, algo pesado y aburrido, mientras que pensamos que el mal es atractivo. Hasta llegamos a ver la virtud como una represión. Pero, si llegamos a quitarle la máscara que cubre el mal, encontraremos en él miseria e infelicidad. Sí, solamente el ser buenos nos dará la verdadera felicidad. Lo decía un gran escritor italiano Luigi Santucci: Es hora de quitarle a Satanás la prerrogativa de haber inventado y monopolizado el gozo. Nosotros los católicos rechazamos este aparente gozo (sin Dios), porque nos hace perder el alma y, sobre todo, porque los malos son miles de veces menos felices que nosotros*⁴.

³ De nat et gra 43,50.

⁴ Comastri Angelo, *Non uccidete la libertà*, Ed. San Paolo, Turín, 2005, p. 98.

CAPÍTULO SEGUNDO GRANDES ERRORES

LA PORNOGRAFÍA

*La pornografía consiste en dar a conocer actos sexuales reales o simulados, puesto que queda fuera de la intimidad de los protagonistas, exhibiéndolos ante terceras personas de manera deliberada*⁵.

De hecho, a través de revistas, videos, películas y espectáculos pornográficos se fomenta el libertinaje sexual con todo lo que lleva de degradante para la persona. La pornografía lleva al menosprecio de los demás y a verlos como simples objetos de placer, suprimiendo la ternura y el verdadero amor. De ahí la grave responsabilidad de quienes tienen en sus manos los medios de comunicación social, pues tienen el poder de manipular las conciencias de mucha gente, fácilmente influenciable.

El Consejo Pontificio para las comunicaciones sociales publicó un documento en mayo de 1989 sobre *Pornografía y violencia en las comunicaciones sociales*. En este documento se dice: *Nadie puede considerarse inmune a los efectos degradantes de la pornografía y de la violencia... Los niños y los jóvenes son especialmente vulnerables y expuestos a ser sus víctimas. La pornografía y la violencia sádica desprecian la sexualidad, pervierten las relaciones humanas, explotan a los individuos, especialmente mujeres y niños, destruyen el matrimonio y la vida familiar, inspiran actitudes antisociales y debilitan la fibra moral de la sociedad.*

Quienes hacen uso de estos productos no sólo se perjudican a sí mismos, sino que también contribuyen a la promoción de un comercio nefasto... Ciertos programas de televisión pueden condicionar a las personas condicionables, sobre todo niños y jóvenes, hasta el punto de que lleguen a considerar normal, aceptable y digno de ser imitado, todo lo que ven. Esto es, especialmente cierto, para los que están afectados de ciertas enfermedades mentales.

Por eso, en muchos casos, la pornografía, difundida a través de los medios de comunicación, actúa como cómplice indirecto de graves agresiones sexuales como violaciones, secuestros, adulterios, etc. Con la excusa de la libertad de expresión, que pareciera ser un derecho absoluto que nadie puede impedir, se fomenta todo lo malo que el ser humano puede realizar. Y esto, a la larga, hace

⁵ Cat 2354.

perder los valores morales. Por lo cual, es indispensable que las autoridades civiles tomen cartas en el asunto y den leyes de control para que no pueda fomentarse este tipo de pornografía y violencia, que contagia a los niños y jóvenes, especialmente, y corrompe la sociedad en general. Hay que sancionar la industria lucrativa del sexo, que sólo ve sus ganancias económicas. Y, sobre todo, los padres de familia deben tomar conciencia de su grave responsabilidad ante sus hijos para vigilar lo que ellos ven por televisión o internet.

Ciertamente, estos medios dañan la vida personal y familiar, difundiendo valores y modelos de comportamiento degradantes, emitiendo imágenes de brutal violencia o de sexo, inculcando el escepticismo religioso: todo es bueno, y somos libres para hacer lo que queramos, porque nada es pecado.

Pero pensemos que hay muchas maneras de difundir la pornografía y no sólo a través de internet o televisión. Hay demasiados libros y revistas o vídeos, que presentan todas las aberraciones que puedan imaginarse.

También hay sencillos almanaques o pósters de desnudos, que pueden adquirirse fácilmente en cualquier kiosco. Están colocados en cualquier oficina o lugar público, incitando al sexo indiscriminado, como si fuera algo totalmente normal. No nos damos cuenta de que la pornografía, como la droga, crea dependencia y empuja a buscar cosas cada vez más excitantes y perversas, corrompiendo la persona.

Por otra parte, hay que enseñar a los niños y jóvenes a aprovechar bien el tiempo, pues uno de los puntos más negativos de estos medios de comunicación es la pérdida del tiempo. Se pueden hacer muchas cosas buenas y útiles, en vez de ver ciertos programas y hacerse adictos a los videojuegos, donde también, lamentablemente, se incluye mucha pornografía y abundante violencia.

Por todo ello, tú procura evitar tanta telebasura y tanta adicción a programas negativos, que dañan tu personalidad y crean confusión en tus valores, mezclando fácilmente la verdad con la mentira.

Por el contrario, procura desarrollar valores positivos en tu vida. La vida es demasiado hermosa para que puedas gastarla en vicios y placeres. Debes vivirla con una perspectiva de eternidad. Estás hecho para el infinito de Dios y no para ser barro de las calles. Estás destinado a volar hacia las alturas de la divinidad y no a quedarte entre los gusanos de la basura. Tu deseo de felicidad es demasiado grande para que puedas colmarlo con placeres de este mundo. Mira hacia arriba, sólo Dios puede colmar de alegría tu corazón, sediento de verdadero amor. Sí, Dios quiere que ames, tu vida sólo tiene sentido en el amor, pero no en el amor libre, basado en la libertad sexual, sino en el amor espiritual a Dios y a

los demás. Dios espera que tu vida sea fecunda y útil para todos los que te rodean. Por eso, procura hacer felices a todos los que están a tu lado. Nunca busques tu propio interés por encima del interés de los demás. No seas egoísta. Nunca hagas daño a nadie. Si no puedes hacer el bien, por lo menos no hagas daño. Sé feliz, haciendo felices a los demás y no trates de aprovecharte de la ingenuidad o de la ignorancia de los demás.

Nunca te dejes vencer por el mal, antes bien, vence al mal con el bien (Rom 12,21). Nunca digas que la pureza es imposible. No te dejes engañar. Escucha la voz de Jesús que te dice *Sígueme*, como a tantos otros. Con Él tú puedes conseguir la pureza. Sin Él nunca podrás conseguir un amor puro y limpio, porque, como dice Jesús: *Sin Mí no podéis hacer nada* (Jn 15, 5). Pero *todo es posible al que cree* (Mc 9, 23).

Que seas un verdadero amigo de Jesús, que te espera todos los días en la Eucaristía. Vete a conversar amigablemente con Él y verás los resultados. Su pureza transformará tu vida y verás la vida con los ojos de Jesús y tendrás la pureza y la alegría de Jesús.

***La pureza es una azucena bella y hermosa
del jardín del alma.***

LA MASTURBACIÓN

La masturbación es la excitación voluntaria de los órganos genitales a fin de obtener un placer venéreo ⁶. Sobre la masturbación, *tanto el Magisterio de la Iglesia, de acuerdo con una tradición constante, como el sentido moral de los fieles, ha afirmado sin ninguna duda que la masturbación es un acto intrínseca y gravemente desordenado... Para emitir un juicio justo acerca de la responsabilidad moral de los sujetos y para orientar la acción pastoral, ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia y otros factores síquicos o sociales que reducen, o incluso anulan, la culpabilidad moral* ⁷.

El problema de la masturbación está, sobre todo, en que cierra al hombre o a la mujer sobre sí mismos, buscando egoístamente su placer, lo que les va a causar problemas, cuando lleguen al matrimonio, pues seguirán buscando su propio placer sin importarles el otro, a quien pueden considerar como un objeto para su propio placer. La masturbación, al hacer egoísta al hombre, devalúa su

⁶ Cat 2352.

⁷ *Ibidem*.

personalidad, que debe estar abierta a todos, y lo va incapacitando para una vida de madurez y de auténtico amor a los demás.

Algunos autores han dicho que los que tienen el vicio de la masturbación se incapacitan para grandes ideales. Porque el peor daño de la masturbación es que ataca a la esencia de la personalidad y hace al ser humano débil de carácter y egoísta, buscando su propio placer sin pensar en los demás. Y un hombre con poca voluntad no vale nada. Será incapaz de ser fiel y de ser responsable con sus obligaciones familiares.

Por ello, tú ten un elevado concepto de la virtud de la pureza, de su belleza y de su fuerza de irradiación, porque es una virtud que hace honor al ser humano y que le capacita para un amor verdadero, desinteresado, generoso y respetuoso de los demás.

Lamentablemente, en muchos colegios, muchos profesores y sicólogos dicen a los alumnos que la masturbación es algo normal y que, por tanto, pueden masturbarse sin ningún problema. No te dejes convencer de estos malos educadores. Tú levanta tu mirada al cielo y pide ayuda para superar este vicio. No tengas miedo, todavía hay esperanzas para ti. Todo depende de tu fuerza de voluntad. Tú puedes superar este vicio como cualquier otra tentación contra la pureza. Mira los paisajes sin límites, los mares sin orillas, los cipreses, que miran siempre al cielo. Mira siempre al infinito, aspira siempre a lo más alto y más profundo. No te des por satisfecho con cualquier cosa, cuando te queda por explorar el infinito de Dios.

No te detengas, toma siempre agua fresca y clara. Respira siempre aire puro. Piensa siempre en grande, soñando con grandes ideales. No te metas en el invernadero de una vida comodona, llena de placeres. No te dejes mover al compás de tus pasiones. Ten coraje para vivir puro y limpio. Revisa el rumbo, rectifica errores, supérate y dirige tu mirada hacia la eternidad. Dios cuenta contigo y te necesita para que seas un ejemplo de pureza y de alegría para los demás. Él cuenta contigo y todos esperamos mucho de ti. No dejes empobrecer tu alma con la masturbación y el egoísmo. Y sigue siempre adelante, luchando a brazo partido para conseguir la pureza que tanto necesitas. Canta y camina, como diría san Agustín. Buen viaje. Cristo te acompaña. No temas. Vive la alegría de ser libre y pon rumbo a las estrellas.

LA FORNICACIÓN

La fornicación, o las relaciones sexuales entre personas no casadas, es un grave desorden moral. Dice el Catecismo de la Iglesia católica: *La fornicación es*

gravemente contraria a la dignidad de las personas y de la sexualidad humana, naturalmente ordenada al bien de los esposos, así como a la generación y educación de los hijos. Además, es un escándalo grave, cuando hay de por medio corrupción de menores ⁸.

*El acto sexual debe tener lugar exclusivamente en el matrimonio; fuera de éste, constituye siempre un pecado grave y **excluye de la comunión sacramental***⁹.

Por eso, las uniones libres y matrimonios a prueba, al igual que la fornicación, ofenden la dignidad del matrimonio, destruyen la idea misma de la familia y debilitan el sentido de la fidelidad.

A este respecto, dice la Palabra de Dios: *El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y voy a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? De ningún modo. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa un hombre, queda fuera de su cuerpo, pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Por tanto, no os pertenecéis. Glorificad a Dios en vuestro cuerpo (1 Co 6,13-20).*

La fornicación y cualquier género de impureza ni siquiera se nombre entre vosotros... Pues habéis de saber que ningún fornicario o impuro tendrá parte en la heredad del reino de Cristo y de Dios (Ef 5, 3-5).

Algunos dicen: una cosa es el sexo y otra cosa son los hijos. Por tanto, se distorsiona la unión fundamental del sexo con la generación de los hijos. Además, de hecho, la experiencia enseña que, muchísimas veces, se dan muchos embarazos no deseados en jóvenes por no usar anticonceptivos o por fallo de los mismos. Y de ahí viene lo más grave aún: el asesinato de millares de niños inocentes por sus propios padres, que no quieren asumir las consecuencias de sus actos y quieren evitar las complicaciones de tener un hijo no deseado. ¡Y cuántos millares de madres solteras hay en el mundo que no podrán dar a su hijo un hogar estable ni una relación normal con su verdadero padre!

Muchos jóvenes creen que, con tal de cuidarse, no hay problemas para tener relaciones sexuales con quien quieran y como quieran. Hablan de sexo

⁸ Cat 2353.

⁹ Cat 2390.

seguro contra el sida, lo que es una gran mentira, pues hasta los mismos fabricantes de condones admiten un 10 al 20% de fallos, y muchas mujeres quedan embarazadas. Sin hablar de otros métodos que son abortivos y, por tanto, criminales directa o indirectamente.

¿Qué podemos decir de todos estos jóvenes *modernos* que se creen más hombres que los demás y, desde temprana edad, se sienten orgullosos de no ser vírgenes, porque van frecuentemente a los prostíbulos? ¿Cuántas enfermedades se adquieren en esos lugares! Ir a un prostíbulo es como jugarse la vida en la ruleta rusa. Nunca lo hagas.

Algunos jóvenes se dejan convencer fácilmente por sus *amigos* y se dicen a sí mismos: *Lo haré sólo una vez para probar*. ¿Estás seguro que sólo será una sola vez? ¿Te tirarías del puente una sola vez para probar? ¿Tomarías un veneno solamente una vez para ver cómo te va?

En algunos ambientes *progres*, una joven, que es virgen con veinte años, parece una retrógrada. Lo moderno es tener sexo y saber evitar los hijos. Un amigo me contaba que, viajando en un autobús, estaba sentado junto a una señora que leía uno de los periódicos más importantes de Italia y se veía un artículo titulado: *¿Es normal que una joven sea todavía virgen a los veinte años?* Y contaba el caso de un grupo de estudiantes de un liceo Milán, que habían hecho una fiesta para festejar la primera experiencia sexual de la única estudiante, que todavía era virgen con veinte años.

En un mundo como el nuestro, en que estamos invadidos de pansexualismo, no hay film o novela o canción en que no se hable del tema. Hasta para vender un coche o unos helados, se acude al cuerpo, casi desnudo, de una mujer.

Por eso, muchos jóvenes se dejan convencer y contagiar con la idea de que las experiencias sexuales prematrimoniales, no sólo son normales, sino necesarias para la madurez y la felicidad personal. Pero también hay jóvenes, que se van sintiendo hastiados de tanto sexo, que no da la felicidad, y buscan otras experiencias como alternativas. Unos, se van a la India para encontrar gurús y maestros espirituales, buscando en las religiones ancestrales esa verdad y paz que no han encontrado todavía. Otros caen en la droga o quizás en grupos violentos, que los van hundiendo cada vez más en el abismo de su propia infelicidad. Pero en USA, aunque parezca inexplicable, van surgiendo clubes de castidad, donde los jóvenes se comprometen a no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio. Muchos de ellos no son vírgenes, pero desean una *segunda virginidad*. Ya son más de 200.000 comprometidos a guardar la castidad hasta el matrimonio en más de 2.000 colegios. En algunos lugares, ya están haciendo marchas y reuniones

masivas para propagar su idea y popularizar el orgullo de ser vírgenes y no avergonzarse de los que no piensan como ellos. Porque la abstinencia, antes del matrimonio, trae muchos beneficios, incluso para la salud.

LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

La ideología de género, que otros prefieren llamar perspectiva de género o enfoque de género, es una teoría que se basa en que nadie es hombre o mujer objetivamente, sino que depende de la voluntad personal, de lo que uno quiera ser, prescindiendo de las evidentes diferencias anatómicas. Algunos de sus partidarios prefieren hablar simplemente de igualdad de género. De esta manera quieren aparentar que sólo se trata de cuestión de igualdad de derechos entre hombres y mujeres y que tengan en la sociedad las mismas oportunidades sin discriminación alguna. Pero esa sólo es la pantalla para que todos acepten el sustrato nefasto que contienen estas ideas basadas en el marxismo, porque fomenta la lucha de sexos, como si las mujeres hubieran estado permanentemente oprimidas por los hombres machistas, en una sociedad patriarcal dominada por los hombres. También se basa en el relativismo, que hoy domina la mentalidad moderna, es decir, que nada es bueno ni malo, verdadero o falso. Como si dijeran que todo es relativo y que depende del color del cristal con que cada uno lo mira. Así lo que para uno puede ser bueno, para otro puede ser malo, según así lo crea, con tal de no hacer daño a nadie.

En esta ideología se fomenta una fobia (rechazo) al matrimonio y a la familia tradicional de un hombre y una mujer; y también contra la maternidad y las relaciones sexuales entre hombre y mujer, pues consideran que todo eso no son más que formas de opresión a las mujeres. Y para liberar a las mujeres de la opresión de los hombres, incitan a evitar las relaciones sexuales entre ambos, a no tener hijos y no formar matrimonios tradicionales. Afirman que la maternidad esclaviza a la mujer a llevar nueve meses a su hijo en el vientre, lo que es un obstáculo para su realización personal y profesional. Y hablan de tener hijos por fecundación *in vitro* en laboratorio, usando después vientres artificiales, que pronto serán una realidad. También sugiere que las mujeres eviten estar esclavizadas cuidando a los hijos, que podrían ser en un futuro responsabilidad del Estado y, de esta manera, quedarían libres del matrimonio tradicional, de las relaciones sexuales y de toda clase de dominación del hombre sobre la mujer.

Por otra parte, insisten mucho en la sexualidad poliforme, es decir, de todas las formas posibles de ser felices, sexualmente hablando, porque todo vale y en cuestión sexual todo es bueno y satisfactorio, lo que incluiría también el incesto, la bestialidad (con animales), necrofilia, pedofilia o cualquier otra perversión que se pueda inventar. Y a los que no estén de acuerdo con esta

manera de pensar, los llaman homófobos e intolerantes. Y en muchos países han conseguido establecer leyes para castigar penalmente a los que se opongan, en contra de la libertad personal y de expresión.

En varios países exhiben afiches y dibujos de niños con pene y con vulva, y niñas con vulva y con pene. De esta manera y por medio de cuentos, de conversatorios y de talleres, se les incentiva a ver como normal la homosexualidad o cualquier otra forma de orientación sexual.

La Federación de Andalucía *Arco Iris* organizó una Exposición *Es natural* el año 2016, y la siguen presentando en diferentes partes de España. En esta Exposición presentan 12 especies de animales con manifestaciones homosexuales y tratan de enseñar a los niños que estas manifestaciones en los seres humanos son totalmente normales.

Pero siguiendo esta misma regla de tres del comportamiento de los animales también debería ser normal el matar a otros seres humanos como hacen muchos animales, matando sobre todo a las crías de otros machos; o que un hombre tenga muchas mujeres o que se maten entre sí los hombres por conseguir parejas, etc.

Esta ideología es irracional, porque va en contra de la misma naturaleza biológica humana que lleva en sus células la señal de los cromosomas de hombre y mujer y que no cambiarán de por vida. Querer imponerla es como si quisieran imponer a unos alumnos de matemáticas que dos y dos son cinco, porque un profesor lo ha decidido. La decisión personal, el *Yo quiero* nunca puede ser fuente de una actuación racional.

El problema principal es que esta mentalidad, evitando a toda costa hablar de sexos, se ha extendido como una plaga en toda Europa y Estados Unidos, a través de la ONU y de sus Instituciones a nivel mundial. También se está metiendo ya en Latinoamérica y en otros países del mundo, a través de programas escolares que parecen inocentes, de Educación sexual integral o de igualdad de género. Incluso presentan algunos cuentos como: La señora María, Me llamo Javier y mi pareja es Francisco, Las Vizcachas rosadas, Oliver es una nena, No es rosado y celeste, Me llamo Eliana y estoy enamorada de Paola. El caperucito rojo.

Los promotores creen que las diferencias de maneras de pensar, obrar y valorarse a sí mismos de hombres y mujeres son producto de la cultura de un país y de una época determinada. Por eso, afirman que nadie nace hombre o mujer y que, al nacer, como máximo, deberían asignarle al recién nacido un género (hay muchos) quizás de acuerdo al sexo, pero esto sería temporal hasta que, a partir de

los tres o cuatro años, el niño pueda decir qué quiere ser; y entonces ya se le puede asignar un género definido, aunque a lo largo de la vida pueda cambiar de género cuantas veces quiera de acuerdo a su voluntad. Los principales géneros son: hombre heterosexual, mujer heterosexual, homosexual, lesbiana, bisexual, transexual operado o no operado e intersexual.

En esta ideología se debe aceptar como bueno y saludable, al igual que el matrimonio heterosexual, el matrimonio gay o igualitario, entre dos hombres o dos mujeres. Por supuesto estaría incluido también cualquier otra clase de matrimonio posible: con niños o niñas, entre niños menores de diez años o más, entre hombres y animales, un hombre con varias mujeres (los musulmanes han pedido su legalización en Europa) o una mujer con varios hombres, o matrimonios entre varios hombres y varias mujeres... En esto para ellos no debe haber restricciones morales o religiosas. Todo es bueno con tal que haga feliz a las personas, como si el sexo fuera el principal elemento de la felicidad humana.

El doctor William Reiner, psiquiatra y urólogo de la universidad Johns Hopkins de Baltimore, afirma claramente, como lo pueden ratificar científicos del mundo entero, que el tener relaciones sexuales no es la actividad más importante del ser humano y que se puede vivir feliz sin tener relaciones sexuales como lo han demostrado a lo largo de los siglos miles y miles de personas consagradas a Dios. Y continúa el doctor Reiner: *El cerebro es el mayor órgano sexual. Él es el que dice qué hacer con los órganos sexuales, al igual que con cualquier otra parte del cuerpo.* Lo que da sentido a la vida no es el sexo, sino el amor sincero y el hacer felices a los demás.

Los partidarios de esta ideología no quieren que se hable de sexos y por tanto tampoco de padre y madre, sino de progenitor A y progenitor B, para evitar dificultades a los matrimonios homosexuales. Tampoco quieren que se hable del día del padre o de la madre, sino del día de la familia. Ni se hable de esposos, sino de pareja. Y, por supuesto, que al hablar no se hable en masculino para designar a todos, incluyendo a las mujeres. Desean que se cambie el lenguaje y se diga: Todos y todas, vosotros y vosotras, ustedes y ¿ustedas?, las y los adolescentes, las y los estudiantes. Según el periódico *The telegraph* de Inglaterra, la Asociación médica británica, para no ofender al colectivo LGTBI y no discriminar a los transgénero, publicó una guía para sus trabajadores, a los que se indicaba que no se llamara a las embarazadas *madres gestantes*, sino *personas embarazadas* ¹⁰.

¹⁰ www.actuall.com del 30 de enero de 2017.

En resumen en esta ideología no entra como principio básico la verdad o los hechos objetivos, sino la libertad total, especialmente sexual, y lo que uno desea ser y hacer. La religión está descartada de raíz.

EL ABORTO

Hay tanto libertinaje sexual que son concebidos millones de niños no deseados y que después son abortados. ¿Nos imaginamos lo que esto significa? ¿Hasta cuándo Dios seguirá teniendo paciencia con esta humanidad que no valora la vida, porque sólo busca el placer? El aborto es uno de los pecados más graves que se pueden cometer y *lleva la pena de excomuni3n autom3tica de la Iglesia Cat3lica* ¹¹.

Si t3 t3 has aconsejado el aborto a alguien, debes pensar en ese ni3o abortado, que es un ser humano con los mismos derechos que t3. Te recomiendo que le pongas un nombre a ese ni3o y mandes celebrar una misa por 3l para que as3 tengas la seguridad total de que est3 con Dios en el cielo. Pero, si crees que tu vida ya no puede ser igual, porque has abortado, confi3tate, Dios te sigue esperando para perdonarte. Despu3s, perd3nate t3 y comienza una nueva vida, procurando salvar la vida de todos los ni3os, que pueden estar en peligro de ser abortados.

S3 defensor de la vida. No des tu voto a los pol3ticos, que est3n a favor del aborto. No participes en campa3as que lo promueven. El aborto, aunque sea legal en algunos pa3ses, siempre ser3 un crimen, es como condenar a muerte a un ser indefenso e inocente. Por eso, ning3n proabortista deber3 tener el derecho de llamarse cristiano. Y, si hablan en nombre de la libertad, ¿de qu3 libertad est3n hablando? ¿de la libertad para matar a seres inocentes como estos ni3os?

Algunos dicen que no es seguro que los fetos sean seres humanos durante los dos o tres primeros meses de vida. Pero ¿te atrever3as a exponerte a matar a un ser humano simplemente, porque no est3s seguro que lo sea? ¿Te hubiera gustado que tus padres te hubieran abortado a ti? Algunos hablan de que somos demasiados en el mundo y debe haber control de natalidad, matando a estos ni3os inocentes. ¿Desde cu3ndo el matar a estos ni3os es signo de desarrollo y de progreso? ¿Acaso por ser menos gente habr3 m3s desarrollo? ¿Seremos m3s desarrollados, continuando tan inmaduros e irresponsables como antes?

Lo que pasa es que falta fe en Dios en este mundo tan materialista y todo se ve desde el punto de la comodidad y del placer. Y se quieren evitar los hijos

¹¹ Cat 2272.

que incomodan y crean dificultades para la diversión. Incluso, muchas mujeres lo consideran como un derecho, del que ellas pueden disponer.

El Papa Juan Pablo II decía: *¿Cómo es posible hablar todavía de dignidad de toda persona humana, cuando se permite matar a la más débil e inocente? ¿En nombre de qué justicia se realiza la más injusta de las discriminaciones entre las personas, declarando a unas dignas de ser defendidas y a otras se les niega esta dignidad?* ¹².

Nada ni nadie puede autorizar la muerte de un ser humano inocente, sea feto o embrión, niño o adulto, anciano, enfermo, o incurable o agonizante ¹³.

Lo curioso es que muchas de esas personas, que fomentan el aborto, son defensores a ultranza de los derechos de los animales y de la ecología. Y se rasgan las vestiduras ante una corrida de toros o ante un perro estrangulado y no dicen nada de los millones de estos niños inocentes que mueren abortados cada año.

Abortar es matar

HOMOSEXUALIDAD

Muy a menudo, el estilo de vida homosexual es idealizado por los medios de comunicación social como de color de rosa. Esto resulta comprensible como propaganda; pero, si se oyen las historias de la realidad vivida por homosexuales practicantes durante muchos años, queda claro que no son felices. Un ejemplo claro de esto es el caso de Magnus Hirschfeld (1868-1935), famoso sexólogo alemán, que cantaba públicamente alabanzas sobre las relaciones homosexuales duraderas y fieles, pero que puso fin a su vida después de una relación no tan duradera, la última de otras muchas. Su trágica muerte apenas fue mencionada por la prensa, ya que podría haber creado confusión y dudas en otros homosexuales.

La periodista norteamericana Doris Hanson entrevistó homosexuales y declara: *Es un mundo duro y no se lo desearía ni a mi peor enemigo. Uno de ellos me dijo: Durante años viví con una serie de compañeros de habitación, a algunos de los cuales prometí amar. Ellos juraron que me querían. Pero los vínculos homosexuales empiezan y acaban con el sexo. No hay nada más que eso. Después de un encuentro apasionado, el sexo es cada vez menos frecuente.*

¹² Evangelium vitae 20.

¹³ Ib. 57.

Los compañeros se ponen nerviosos. Quieren nuevas emociones, nuevas experiencias. Empiezan a engañarse el uno al otro; en secreto al principio, más claramente después. Hay peleas por celos. De pronto, huyes y empiezas la búsqueda de un nuevo amante ¹⁴.

Esta periodista sigue diciendo: *Es un mundo en el que las emociones se basan en mentiras. Para alcanzar una satisfacción momentánea del sexo, los homosexuales repiten “te quiero” tan a menudo como se dice “buenos días”. Una vez que la experiencia ha finalizado, sólo están preparados para decir adiós. La caza empieza otra vez. Puedo asegurar que no son exageraciones oscuras o moralistas. Una persona con inclinación homosexual está empujada a una existencia neurótica y conflictiva. Tenaz e insensiblemente, contra todo consejo y, a pesar de la pena que infligen a sus padres, los jóvenes sufren este problema, se abrazan a su elección que, en su ignorancia, confunden con felicidad. No quieren nada más. Puede resultar duro, pero es verdad: muchos degeneran; la alegría y la frescura de juventud se desvanecen; se rinden y son, en muchos aspectos, como los drogadictos* ¹⁵.

John Rechy en su libro *City of night* (New York, Gove Press, 1963) describe el estilo de vida homosexual con todo su entramado de alienación y soledad. En su libro *Proscrito sexual* (*Sexual Outlaw*, New York, Dell Press, 1967) detalla más aspectos de la vida promiscua de los homosexuales activos. Anota que su infelicidad está basada en su compulsión por buscar el placer sexual, que nunca les sacia.

Mcwhiter y Mattison, dos terapeutas homosexuales, realizaron una encuesta con 156 parejas de varones homosexuales. Los resultados los publicaron en su libro *La pareja masculina* y descubrieron que el 95% de las parejas eran infieles y que, el 5% de las que eran fieles, habían permanecido juntos no más de cinco años.

El sociólogo alemán Dannecker, homosexual confeso, fue objeto de las iras del movimiento gay, al declarar explícitamente que *la amistad homosexual fiel era un mito. Dicho mito, dijo, tendría su finalidad en acostumar a la sociedad al fenómeno homosexual* ¹⁶.

Un informe del Departamento norteamericano de Salud reveló que, en 1989, un tercio de todos los suicidios de adolescentes los cometen jóvenes que tienen problemas relacionados con la homosexualidad. Es un porcentaje

¹⁴ Hanson Doris: *Homosexuality: The international disease*, L.S. Publications, New York, 1965; citado por Van den Aarweg, *Homosexualidad y esperanza*, Ed. Eunsa, Pamplona, 2005, p. 34.

¹⁵ Ib. p. 35.

¹⁶ Dannecker, *Der homosexuelle und die homosexualität*, Syndikat, Frankfurt, 1978.

extremadamente alto, teniendo en cuenta que sólo entre el 1 y el 3% de la población es homosexual. Los varones homosexuales son seis veces más propensos a suicidarse que los varones heterosexuales¹⁷.

Entre los heterosexuales hay sólo un 3% de intentos de suicidio, mientras que entre los adultos homosexuales es un 18%, una cifra realmente muy elevada, que indica algo más que una simple casualidad, ya que manifiesta mucha infelicidad.

A este respecto, es interesante anotar que, según encuestas fidedignas, el 60% de los homosexuales ha recurrido alguna vez a psicólogos o psiquiatras, porque todos necesitan algún tipo de ayuda para sus dificultades personales.

Una encuesta de la Asociación americana de la salud pública señaló que *el 78% de los homosexuales habían sido infectados por alguna enfermedad de transmisión sexual*¹⁸. De hecho, cuando apareció el SIDA, el 73% de todos los casos eran de homosexuales activos. Ahora es de todos conocido el alto riesgo de transmisión del SIDA por vía homosexual, que es entre 5 y 10 veces mayor que en las relaciones heterosexuales. Y no sólo el SIDA, sino también otras enfermedades como la hepatitis B y C. En 1990, Larry Kramer, un líder homosexual de Estados Unidos, hablaba de que el 60% de los homosexuales del área de San Francisco habían contraído la sífilis y de que los homosexuales portadores de SIDA habían aumentado en 40%.

Todo esto nos lleva a otra conclusión científica: la práctica homosexual reduce la esperanza de vida en hasta veinte años, mientras que el alcoholismo la reduce en diez o doce años y el tabaquismo en diez.

Los doctores Paul y Kirk Cameron, dieron a conocer en la Convención anual de la *Eastern Psychological Association* de USA que el estilo de vida homosexual reduce la esperanza de vida hasta en 24 años.

Como se ve, los homosexuales pierden muchos años de vida por su estilo de vida ¿progresista? ¿Por qué, entonces, en las escuelas, al proponer el estilo de vida gay como normal, no hablan de esta reducción importante de vida? En todos los países se habla del peligro del tabaquismo o del alcoholismo. ¿Por qué no hablan también del peligro del homosexualismo activo?¹⁹

¹⁷ Bell y Weinberg, pp. 450-451.

¹⁸ Rueda E., *The homosexual network: private and public policy*, Old Greenwich, 1982, p. 53; citado por Richard Cohen, *Comprender y sanar la homosexualidad*, Ed. Libroslibres, Madrid, 2004, p. 90.

¹⁹ www.andis.com

Veamos el testimonio de un homosexual, atrapado en este mundo de pesadilla. Se llama Juan José, madrileño, de 33 años. Nos cuenta lo siguiente:

Iba con amigos a bares de ambiente gay. Me atraía lo divertido y lo morboso. Desconectabas, te reías, veías buenos tipos, nos tomábamos droga y trago. Era una alternativa a las chicas. Y empecé a frecuentar otros lugares picado por la curiosidad. Un verano tuve la experiencia de lo que es un cuarto oscuro. Aquello cambió mi vida. Había oído hablar de ellos, había leído cosas en revistas como "Mensual", "Shangai", "Express", "Zero", pero nunca había entrado. Lo primero que te llama la atención es la oscuridad. Luego vas distinguiendo cuerpos que se mueven despacio. Se acercan, es una mezcla de miedo y de atracción... Te da vértigo, pero cada vez lo necesitas más. Comencé a ir todos los fines de semana. Y conocí todos los cuartos oscuros de todos los clubs, saunas o discos gays de Madrid, Tenerife, Valencia, Roma, Hamburgo...

A veces, voy con dos, tres o cuatro amigos. Cuando tenía novio, iba con él. Otras veces, voy solo y me pierdo en esos laberintos y tengo relaciones con gente diferente y anónima. Ahí está el morbo. ¿Qué se siente? La sensación de que no hay barreras ni freno. Las relaciones sexuales parecen no tener límite, pues vas probando cosas cada vez más fuertes y más prohibidas. Pero, al día siguiente, debes volver a la vida cotidiana y te acompaña la angustia, el desprecio de ti mismo. Cada vez buscas experiencias más excitantes, aunque para ello tengas que rebasar los límites de la locura. Y parece que vas a salir indemne, pero no. A mayores hazañas sexuales, más ansiedad. Y te odias. Pero, a la semana siguiente, vuelves a la orgía privada, a la sauna, al festival leather (cuero), donde los participantes usan arneses, gorras y prendas de cuero.

Las orgías se anuncian en los propios garitos o en la Red. Algunos clubs tienen calendarios programados con antelación. Y hay intercambios con el extranjero. Son fiestas monográficas: todos leather o todos desnudos o sólo para skin (rapados) o sólo para los llamados osos (gente peluda)... Lo que más temía era las enfermedades. Pero lo que más me repugnaba era la sensación de que te utilizan como si fueras un objeto. Te sientes reducido a cosa, no eres persona.

El miedo a las enfermedades es una tortura. Mis amigos gays lo niegan, pero es mentira. Estás jugando con el peligro: con el semen o la sangre. Y, generalmente, sin preservativo. Yo agarré hace cinco años una gorronea anal. El susto fue mayúsculo. Pensé que también tenía sida. Me curé, pero el miedo y la desazón no te la quita nadie.

En la euforia de la fiesta, con unos tragos o transportado a otra galaxia por la droga, crees que puedes hacer de todo y hacerlo con todos. Entonces, que no te hablen de hepatitis ni de sífilis o herpes o sida. Pero esa misma noche,

cuando estás durmiendo la mona, te despiertas de pronto con la sensación de que estás infectado. Es lo más angustioso, no puedes huir. Y no puedes dormir y te atiborras de pastillas. Yo, a veces, he hablado con mis amigos: quitas el sexo duro y ¿qué queda? Nada. Lo que pasa es que muchos no se atreven a decirlo. Yo he visto cosas tremendas en las orgías gays. Hay orgías donde llevar un pañuelo de un determinado color quiere decir, si eres activo o pasivo, si te gustan los fetiches o el beso negro... Yo nunca he ido al siquiatra, pero sí conozco a otros compañeros que sí han ido. Me gustaría poder hablar de todo esto con gente normal, que no esté en el ajo. Pero para ello necesitas distanciarte, alejarte un poco...

Te vuelves neurótico, cuando ves a amigos tuyos que han pillado el sida, que han muerto o que, de pronto, te los encuentras que están en los huesos, consumidos, y te das cuenta de que están en la recta final y de que han contagiado o van a contagiar a cualquiera. También he conocido a dos que tuvieron que llevar pañales de por vida, porque tuvieron que hacerles una colostomía, ya que se habían destrozado el colon a base de introducirse juguetes en el recto.

Todo esto lo piensas fríamente y dices: ¡qué locura! Cada club de sexo duro, cada sauna es una bomba de relojería, un foco de infección, cuyas ondas se expanden cada vez más lejos. Y luego está la sensación de esquizofrenia. Haces vida normal y es una tortura mental acordarte de lo que has hecho. Y como no hay freno, aplicas tus fantasías sexuales cada vez mayores y más extravagantes a la gente normal que te rodea. Y, en esos momentos, ya no eres dueño de tu mente²⁰.

Creo que no hace falta más para poder decir que el estilo de vida homosexual hunde al ser humano cada vez más en un abismo sin fondo del que ellos mismos no pueden salir sin ayuda. Por eso, todos debemos sentir la responsabilidad de echarles una mano y decirles claramente que, por ese camino, nunca podrán ser felices; que Dios los sigue amando, que es un Padre que los sigue esperando, porque los ama con un amor infinito y sin condiciones.

²⁰ www.interrogantes.net

CAPÍTULO TERCERO PUREZA Y CASTIDAD

LA SEXUALIDAD

La sexualidad es un don maravilloso, que Dios nos ha confiado, para realizarnos como personas, amando con pureza y sinceridad. Todos somos seres humanos sexuados. Somos hombres o mujeres. Y, como tales, tenemos una energía masculina o femenina, que abarca todos los aspectos de nuestra vida.

Dios nos ha creado diferentes para enriquecernos y completarnos mutuamente. ¿Cómo sería el mundo, si sólo existieran hombres? ¿No sería demasiado violento y cerebral? ¿Y qué sería de un mundo sólo de mujeres? ¿No sería demasiado conservador y débil ante los retos de la vida y de la naturaleza?

Por eso, Dios ha querido a ambos sexos en su plan creador. Cada sexo tiene sus notas peculiares. El hombre, con su fuerte actividad creadora, lleno de energía y voluntad firme. La mujer, con su amor y ternura que llena de cariño a todos los que la rodean. Su fuerza y su espíritu de lucha, no serán tan grandes como en el hombre, pero tiene mayor paciencia y perseverancia. Y Dios quiso que ambos pusieran sus cualidades al servicio de la familia. Dios quiere que exista el hombre y la mujer. Los dos sexos son necesarios y mutuamente se reclaman.

La sexualidad es un modo de sentir y expresar y vivir el amor humano. Y dado que *el amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano* (Cat 2392), la sexualidad sólo adquiere verdadera calidad humana y auténtica madurez en la medida en que esté orientada y elevada hacia un verdadero y sincero amor y no necesariamente hacia la genitalidad.

El sexo, ciertamente, es un hermoso regalo de Dios, que es bello en sí mismo. El sexo no tiene nada de sucio ni de manchado en sí. Dios no hace nada manchado, sino limpio y hermoso. Pero hay que cuidar bien este don de Dios y no desperdiciarlo, no ensuciarlo con vanos y alocados amores, que tienen de todo, menos de un verdadero y auténtico amor.

Lamentablemente, para muchos el sexo se ha convertido en un mero pasatiempo. Los órganos sexuales son vistos por muchos como juguetes para divertirse y de ahí vienen tantos errores y vicios, que empobrecen la vida y dejan el corazón vacío, lejos de Dios. ¿Te imaginas a esos jóvenes que acuden frecuentemente a los prostíbulos, porque quieren ser más *hombres*? ¿Crees que son felices? ¿Los consideras libres y maduros?

Mira, la sexualidad masculina y femenina lleva en su esencia la marca del amor. Los dos sexos son complementarios. Para ser felices debemos darnos a los otros con nuestra riqueza interior, es decir, hay que amar de verdad. Pareciera que, en la misma existencia de los sexos, está marcado el sentido de nuestra vida, que consiste en darnos a los demás como hombres y mujeres, como complementarios que somos.

La sexualidad debe estar al servicio del amor, puro y sincero, y no centrada solamente en la genitalidad, buscando sólo el placer sexual como si fuera indispensable para la felicidad. Los valores de la persona están por encima de los valores del sexo o de cualquier otro. El ser humano, como sexuado, se realiza en el amor puro y sincero a los demás.

Por eso, los consagrados, aunque no hagan uso de su genitalidad en el matrimonio, pueden ser felices, porque la vida adquiere pleno sentido en amar y darse desinteresadamente a los demás. No hay que confundir sexualidad con genitalidad.

EDUCACIÓN SEXUAL

El mundo, en que vivimos, está inundado de erotismo. Por todas partes, especialmente a través de los medios de comunicación social, se nos vende la idea de que las relaciones sexuales son indispensables para ser felices. Y muchos se dejan convencer por tanta propaganda y se dejan llevar y van cayendo y cayendo... cada vez más bajo. Por esto, es necesario que se dé a los jóvenes una buena educación sexual. Los padres son los primeros que deben tomar en serio esta responsabilidad, pues deben supervisar lo que sus hijos ven y aprenden en televisión, internet, libros, revistas... o lo que les enseñan en los colegios; donde muchas veces, los profesores solamente les dan una serie de conocimientos sobre los métodos anticonceptivos para evitar el embarazo. E, incluso, con frecuencia, les incitan a tener relaciones sexuales, como si todo fuera permitido. Y sin tomarse la molestia de hablarles de las consecuencias negativas del sexo libre ni de las enfermedades que pueden contraer, aun con el uso de condones. Y, cuando hablan de anticonceptivos, no aclaran los que son abortivos y, por tanto, criminales, como si todos fueran igualmente válidos.

Veamos lo que pasó en Suecia. Hacia el año 1930 se comenzó a exaltar la libertad como norma suprema de la conducta del ser humano. Esta libertad, convertida en libertinaje, llevó a los más grandes excesos en el plano sexual y a un caos social. Ello dio pie a que, a partir del 1980, se rectificaran algunos

errores cometidos. En 1988, se publicó el *Nuevo manual para la educación de la sexualidad en los centros educativos*. En él se dice:

Debe sostenerse que la continencia, durante la adolescencia, es el único comportamiento que la escuela puede recomendar con buena conciencia. Sólo la continencia da al individuo las mejores garantías para una vida feliz más tarde. La mejor manera de plantear la cuestión sexual es considerándola objetivamente a la luz, tanto de la biología como de las convicciones religiosas.

Hasta aquí las palabras del Manual. Por eso, es imprescindible educar a los jóvenes en los valores morales como la sinceridad, para actuar siempre con rectitud; la fidelidad a los compromisos adquiridos; el pudor y la modestia en el comportamiento; el sentido del verdadero amor humano y, también, sobre los valores de la pureza y de la castidad.

***Amar es decir siempre
la verdad***

PUREZA Y CASTIDAD

La pureza y la castidad suelen usarse como sinónimos, refiriéndose a la virtud que regula el uso de la sexualidad según el estado de cada uno. Sin embargo, la pureza tiene una connotación de belleza, blancura y hermosura que no lo tiene la palabra castidad.

Castidad es la virtud que purifica y protege el amor humano del egoísmo en el consagrado o en los esposos (casados con la bendición de Dios). Castidad no es no tener nunca sexo con nadie. Se puede tener sexo normalmente dentro del matrimonio y sin hacer cosas anormales o contra natura. En este caso el sexo en el matrimonio debe ir acompañado de amor para toda la vida. Que no sea un matrimonio al paso, hasta que nos cansemos uno del otro o hasta que decidamos la separación por haber encontrado otra pareja más a gusto. ¿Y los hijos? ¿No tienen derecho a tener unos padres para toda la vida y disfrutar de su amor? ¿Qué opinan los niños de vivir en una casa con uno de sus padres y con su pareja? ¿Son felices?

La castidad es amor. Sin amor no hay castidad. *Castidad significa integración de la sexualidad en la persona. Y entraña un aprendizaje del dominio personal*²¹. Por eso, el mayor peligro para la castidad es el egoísmo o la incapacidad de amar.

²¹ Cat 2395.

Pero hay muchos hombres con alma de gelatina, sin fuerza ni bríos, sin valor, que sucumben ante cualquier tentación, porque no tienen fuerza de voluntad. Por eso, decíamos que, sin fuerza de voluntad, es imposible la castidad. La castidad es sólo para los valientes. Los que buscan siempre lo fácil, lo cómodo, lo *light*, como se dice ahora, éstos nunca serán castos y arrastrarán en su vida las consecuencias negativas de una conducta inmoral.

No olvidemos que la castidad, además de ser un don de Dios, es una conquista personal. Es un regalo de Dios, que debemos pedir todos los días. A este respecto, decía san Agustín: *Yo creía que la continencia dependía de mis propias fuerzas, las cuales no sentía en mí; siendo tan necio que no entendía lo que estaba escrito: que nadie puede ser casto, si Tú, Señor, no se lo concedes* ²².

Para llegar a conseguir la castidad hace falta oración y sacrificio, pero vale la pena. Si eres todavía joven y piensas en un futuro matrimonio, piensa en la que llegará a ser tu esposa para que no le des los andrajos de una vida destrozada, sino lo mejor y lo más bello de ti mismo. Si no eres capaz de ser fuerte antes del matrimonio para superar las tentaciones, no lo podrás tampoco ser después. ¿Y qué puedes esperar de un matrimonio al que vas sin estar preparado ni psicológica ni humanamente hablando? Comienza hoy mismo a construir un matrimonio feliz, del que se sientan orgullosos tus hijos y la compañera de tu vida.

El Papa Juan Pablo II les decía a los jóvenes: *Queridos jóvenes, orad mucho y, si es necesario, sed decididos en ir contra corriente de las opiniones que circulan y de los slogans propagandísticos. No tengáis miedo del amor, que presenta exigencias precisas al hombre. Estas exigencias son capaces de convertir vuestro amor en un amor verdadero* ²³.

Recuerda siempre que la castidad promueve la plenitud del amor. Dios no ha querido que renuncies a amar, sino a un amor desordenado e inmoral. Dios quiere que ames con todas tus fuerzas, pero que controles el impulso sexual. Si eres un hombre casto, tus descendientes te lo agradecerán eternamente. Si eres consagrado y eres casto, consagrando a Dios tu virginidad de por vida, tus hijos espirituales te agradecerán haber dado tu vida por ellos y tu amor crecerá más de lo que puedes pensar o imaginar. Dios no se dejará ganar en generosidad y te hará padre o madre de infinidad de hijos espirituales.

Vive tu castidad de acuerdo a tu estado y siente la alegría de ser puro en pensamientos, palabras y obras, en cuerpo, alma y espíritu. Amén.

²² Confesiones 6,11,20.

²³ Carta apostólica en el año internacional de la juventud 1985.

*La castidad sin amor
no tiene valor,
es como una lámpara
sin aceite (S. Bernardo)*

EL PUDOR

El pudor es un sentimiento de vergüenza, que experimentamos, al vernos desnudos ante los demás. El pudor es como una muralla, que defiende la castidad y la pureza de las personas; pero, si alguien derriba esta muralla, la castidad estará perdida. Decía san Agustín que *el pudor es el guardián de la castidad*.

El sentimiento de vergüenza es innato al hombre. Adán y Eva, dice el libro del Génesis, después de pecar, se dieron cuenta de que estaban desnudos y *se abrieron los ojos de ambos y, viendo que estaban desnudos, consiguieron unas hojas de higuera y se hicieron unos cinturones* (Gén 3,7). El pudor es, pues, como un freno contra el instinto más fuerte del hombre después del instinto de conservación. Es como un centinela que nos pone en guardia ante los contactos inoportunos o las miradas indiscretas.

El pudor nos inspira vestirnos con decencia para evitar la curiosidad malsana y las provocaciones en los que nos ven. Y es, por esto, que hay que evitar las modas que sean indignas de una persona casta, ya que, por el hecho de que algo esté de moda, no necesariamente es bueno. El pudor rechaza todo lo que sea mostrar partes de nuestro cuerpo que llevan a otros a malos pensamientos contra la pureza. *El pudor es la prudencia de la castidad*.

Pero hoy parece que el pudor no existe, para muchos. El sexo aparece como un objeto de consumo. Para hacer propaganda de cerveza, licores, automóviles y otros artefactos modernos, parece que no hay mejor manera que presentarlos con jovencitas medio vestidas. Parece que todo producto importante, para ser vendido, necesita de la fascinación del sexo. Lo mismo podemos decir de portadas de revistas o avisos televisivos, que para ser más interesantes y mejor vendidos, deben presentar a vedettes sin pudor ni complejos.

¿Qué significa esto? Que hemos llegado a un punto en que la sexualidad ha dejado de tener ese misterio sagrado, que debe ocultarse a las miradas indiscretas de los demás, y se presenta al aire libre, como si eso fuera lo actual y moderno.

Pero, si el pudor es propio de la naturaleza humana, al igual que la sexualidad, ¿por qué querer destruirlo y quitarlo de en medio? El sentido del pudor viene del conocimiento de que el otro no es sólo cuerpo, sino también una persona con su misterio sagrado. Por eso, *el amor verdadero incluye el pudor, pues amor sin pudor es como un frasco de perfume que se evapora* ²⁴.

Para conservar el pudor, quisiera dar algunos consejos prácticos:

- Hay que educar a los niños desde pequeños en el pudor y recato de su cuerpo, con el ejemplo de sus padres.
- Evitar que haya en la casa cuadros, fotografías o figuras indecentes.
- No bañar juntos a niños y niñas ni permitir que duerman juntos.
- Enseñar a las jóvenes a no usar vestidos transparentes, cortos o ceñidos, y lo mismo el uso de pantalones ajustados que son provocativos. *La mujer casta no tiene precio* ²⁵.
- Evitar también la ociosidad, que es la madre de todos los vicios, estando siempre ocupados en hacer algo útil. Decía Ovidio: *Venus, la diosa del amor, ama la ociosidad*. Por tanto, evita la ociosidad a toda costa.
- Alejarse de los lugares como discotecas, donde los bailes indecentes, a media luz, ensucian tu cuerpo y tu alma.
- No caer nunca en excesos de bebidas alcohólicas. El tomar licor en demasía, hace perder el control y muchas mujeres han permitido actos deshonestos, que no habrían permitido en estado normal.
- Evitar también las malas compañías. Malas compañías son aquellos amigos que hablan siempre de sexo o tienen costumbres impuras; quienes leen o reparten lecturas indecentes; quienes asisten a espectáculos inmorales; quienes no respetan su cuerpo ni el de los demás y sólo piensan en el placer sexual a toda costa, engañando a cuantos puedan. Quienes hablan mal de la religión y no van a la Iglesia ni tienen principios morales.
- Evítalos para que no te contagien con sus vidas sucias e inmorales. Defiéndete de tantos peligros, que te acechan en este mundo, en el que abundan las inmundicias e inmoralidades, y conserva tu castidad. Y a quienes te digan que estás pasado de moda o que tienes ideas anticuadas, diles que la moral no pasa de moda y que Jesucristo se sentiría avergonzado de sus actos y tú quieres ser amigo de Jesús.
- Por otra parte, es importante acudir frecuentemente a la confesión y comunión para recibir fuerzas contra la tentación. Igualmente tener un amor grande y tierno a María, nuestra Madre, que nos enseñará la virtud de la pureza junto con el recato y el pudor.

²⁴ Scheler, *pudore e sentimento del pudore*, Ed Guida, Nápoles, 1979.

²⁵ Eclo 26,20.

Se cuenta que un día el gran escultor y pintor Miguel Ángel mostró a un amigo una hermosa imagen de María, que acababa de pintar. Su amigo le dijo que le parecía demasiado joven. Y Miguel Ángel le respondió: *María fue siempre joven y siempre hermosa, porque siempre fue virgen*. Ciertamente, la virginidad le da a nuestro cuerpo y a nuestra alma cierto brillo de hermosura. La belleza de la castidad brilla en un cuerpo casto que sabe valorar el pudor y la pureza de corazón. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica que *la pureza de corazón requiere el pudor, que es paciencia, modestia y discreción. El pudor preserva la intimidad de la persona* ²⁶.

El pudor adivina el peligro, impide ponerse en él y hace evitar las ocasiones, a que algunos, menos prudentes, se exponen. El pudor no gusta de palabras torpes o menos honestas y aborrece hasta la más leve inmodestia, evita la familiaridad sospechosa con personas de otro sexo, e influye en el ánimo la debida reverencia al cuerpo, que es miembro de Cristo y templo del Espíritu Santo. Quien posee el pudor cristiano tiene horror a cualquier pecado de impureza y se retira apenas siente despertarse la seducción. El pudor se alimenta del temor de Dios, ese temor filial, basado en una profunda humildad cristiana, que nos hace huir con suma diligencia de todo pecado ²⁷. En conclusión, te deseo que la decencia y la honestidad guíen tus pasos.

***El pudor es el guardián
de la castidad***

²⁶ Cat 2533.

²⁷ Pío XII, encíclica *Sacra virginitas*.

CAPÍTULO CUARTO

NOVIAZGO, MATRIMONIO Y VIRGINIDAD CONSAGRADA

NOVIAZGO

Sí deseas un matrimonio feliz, debes comenzar por prepararte bien durante el tiempo de noviazgo. El noviazgo es un tiempo de preparación y de conocimiento mutuo. Pero, muchas veces, se convierte en un tiempo de desórdenes, en el que Dios está totalmente ausente. Y Dios es fundamental en la vida de todo hombre que quiere ser feliz y, por supuesto, en un verdadero matrimonio.

Muchos jóvenes tienen una mentalidad pagana. Confunden amor con sexo. Hablan de amor a primera vista y, en un tiempo récord, quieren casarse sin conocerse de verdad. No faltan quienes se conocen por internet y, en poco tiempo, sin apenas conocerse personalmente, ya quieren formalizar un matrimonio que debe durar para toda la vida. Es posible conocer a la esposa ideal por internet, pero hay que estar muy seguros y conocerla muy bien, para dar este paso trascendental del que depende la felicidad personal y de los futuros hijos.

Muchos adolescentes, desde los doce años o antes, ya desean tener una novia para poder presumir ante sus compañeros. ¿Para qué desean tener novia a esa edad? ¿Sólo para besarla y abrazarla? ¿No será una señal de inmadurez? Los noviazgos prematuros terminan rápidamente y, con frecuencia, después de haber tenido relaciones sexuales. Si esto se repite en varios noviazgos, ¿qué podría decirse de la novia o del novio? ¿Es esa la mejor preparación para el matrimonio?

Lo peor es que muchos jóvenes ya no quieren casarse y sólo quieren convivir sin compromiso. Otros prefieren tener compañeros sentimentales. De esa manera, aunque no haya amor, pueden satisfacerse mutuamente y, después, separarse sin problema y seguir buscando otras uniones pasajeras semejantes. Pero así nunca podrán ser felices, porque el matrimonio para ser feliz necesita amor, y el amor verdadero viene de Dios y quiere ser eterno.

En la actualidad, son muy frecuentes estos matrimonios al paso, sin compromiso. Muchos jóvenes modernos son incapaces de asumir un mínimo de responsabilidad matrimonial. Se divorcian con la facilidad de quien toma un vaso de agua y se vuelven a juntar con la misma frivolidad. ¿Y los niños? Si se quedan con la madre, crecen bajo la sombra de la tristeza materna y, a veces, con una gran inseguridad; porque les falta la presencia paterna. ¡Cuántas madres solteras

o abandonadas! ¡Cuántos matrimonios rotos, cuántos divorcios, cuánto sufrimiento!

Por eso, hay que tomar en serio el noviazgo. Dice el Catecismo de la Iglesia católica: *Los novios están llamados a vivir la castidad en la continencia... Y reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal. Deben ayudarse mutuamente a crecer en santidad* ²⁸. Los jóvenes que desean casarse deben pensar en hacerlo para toda la vida; si no, su unión será débil y ante cualquier dificultad se romperá, porque no pondrán de su parte y no estarán dispuestos a hacer ningún sacrificio para superar las dificultades. Es preciso tener la idea clara de que uno se casa para toda la vida y de ser puros antes del matrimonio. *Puros hasta el altar y fieles hasta la tumba.*

Algo muy importante en el noviazgo es el decirse la verdad en cuanto a sus vidas y su pasado. Porque si uno de los dos oculta algo grave, que el otro tiene derecho a saber, el matrimonio podría ser nulo. Por ejemplo, ocultar que no puede tener hijos, que tiene sida o cualquier otra enfermedad crónica grave, que tiene hijos o que ha estado unido anteriormente con otra persona; que es adicto al juego, a las drogas, al alcohol... Hay que ser transparentes y decirse siempre la verdad. Declara san Pablo que *el amor se alegra con la verdad* ²⁹. Sin verdad no hay verdadero amor.

Querido joven, ¿ya conoces a la que será tu esposa para toda la vida? Respétala, no te permitas con ella acciones inmorales, no la engañes con sutilezas ni le pidas una *prueba de amor*. Ten prudencia y evita estar a solas con ella en lugares solitarios o cerrados. Tu amor a ella debe ser siempre puro y limpio, con la ilusión de llegar los dos juntos vírgenes al matrimonio. Evita los abrazos y besos apasionados y los tocamientos indecorosos.

Debes saber esperar hasta el momento en que sea tu esposa y puedas decirle de verdad: *Ahora soy tuyo, totalmente, y para siempre* ¿Te imaginas que podrías tener un hijo no deseado? ¿Cómo se sentiría ese niño que no es bien recibido al venir a este mundo? ¿Pensarías en matarlo por el aborto? Con los hijos no se juega. No se puede tener una relación matrimonial antes del matrimonio. Prepárate para ese momento tan importante de tu vida. El amor es algo tan hermoso y tan grande que sólo Dios lo puede dar. Porque Dios es la fuente de todo auténtico amor. *Dios es amor* ³⁰. Y hay que estar *casados en el Señor* ³¹, casados por la Iglesia.

²⁸ Cat 2350.

²⁹ 1 Co 13, 6

³⁰ 1 Jn 4, 8.

³¹ 1 Co 7, 39.

Y tú, querida joven, ¿has encontrado ya al que será tu futuro esposo? ¿Piensas en él, rezas por él? Pídele a Dios que te lo presente cuanto antes y que no te equivoques en tu elección. Y, desde ahora, consérvate pura y limpia para él. Evita la compañía de hombres deshonestos, las conversaciones de doble sentido, espectáculos pornográficos... Busca diversiones sanas y prepárate en cuerpo y alma para el que será el padre de tus hijos.

¡Qué hermoso es encontrar chicas que sonrían con sincera alegría, que son decentes y se visten con gusto! ¡Qué belleza irradian estas jóvenes de alma transparente y cuerpo puro! ¡Una chica buena, trabajadora, responsable y maternal es un regalo que vale más que todos los tesoros del mundo! Y ahora rezad los dos, aunque no se conozcan, esperando conocerse y amarse pronto.

Señor, quiero pensar en este momento en tu presencia por quien será mi esposo(a). Haz que mi recuerdo lo acompañe siempre y lo defienda de toda acción baja y vulgar. Haz que nunca se deslice entre nosotros la mentira ni el engaño. Señor, preséntamelo cuantos antes, tengo deseos de conocerlo(a) para darle el tesoro de mi amor, que guardo con tanto cariño y pureza para él (ella).

Que su recuerdo, en vez de quitarme las ganas de estudiar, sea para mí un estímulo para salir adelante. Quiero ser para él (ella) una persona auténtica que lo sostenga en la debilidad y le dé fuerza y energía para superar las dificultades.

Y haz que su sonrisa y su alegría ilumine el camino de mi vida y me llene de felicidad. Pensando en él (ella) mi corazón vibra de emoción. Señor, desde ahora, ya lo(a) amo con todo mi corazón.

Y quiero darle las rosas más bellas de mi corazón humano, Señor, quiero servirte y amarte con él (ella) y con nuestros hijos por toda la eternidad. Haznos una familia unida en tu divino Corazón. Amén.

MATRIMONIO

Una vez que los novios lo han pensado bien, deben prepararse para el gran día de su matrimonio religioso (estando previamente casados por lo civil). Para su matrimonio, no sólo deben pensar en las invitaciones, en el banquete, en el vestido de la novia y en otras cosas materiales. Sobre todo, deben preparar su alma para consagrarse mutuamente en cuerpo y alma en la presencia de Dios. Deben estar bien confesados para comulgar en la misa. Y deben ser conscientes de su compromiso de amor y fidelidad para toda la vida. *Yo prometo serte fiel en lo favorable y en lo adverso, con salud o enfermedad. Y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.* Esto lo declaran ante Dios, que es testigo de su compromiso de amor eterno. Así que ya nunca más hay que pensar en el

divorcio. Y hay que hacer todo lo posible y lo imposible para superar las dificultades.

Si éstas fueran insolubles, la Iglesia acepta la separación de cuerpos, manteniéndose firme el vínculo matrimonial. Ambos podrían seguir confesando y comulgando normalmente, mientras no tengan un nuevo compromiso. Y, si se unen a otra tercera persona, sepan lo que dice el Papa: *La práctica de la Iglesia es no admitir a los sacramentos a los divorciados vueltos a casar... Sin embargo, siguen perteneciendo a la Iglesia que los sigue con especial atención con el deseo de que, dentro de lo posible, cultiven un estilo de vida cristiano mediante la participación en la santa misa, aunque sin comulgar, la escucha de la palabra de Dios, la adoración eucarística, la oración, la participación en la vida comunitaria, el diálogo con un sacerdote de confianza, la entrega a obras de caridad, de penitencia y a la tarea educativa de los hijos. Donde existan dudas legítimas sobre la validez del matrimonio sacramental contraído, se debe hacer lo que sea necesario para averiguar su fundamento .*

Lamentablemente, hay esposos soberbios, flojos para el trabajo, adictos al sexo, al alcohol, a las drogas o a otros vicios. Otros se creen padres y esposos modelos, porque no son borrachos ni mujeriegos ni les gustan las fiestas; y trabajan todo el día para el bien de su familia. Ciertamente, a su familia no le falta nada material, pero le falta el amor del papá. Sus hijos se quejan de que nunca tiene tiempo para escucharlos, de que nunca sale con ellos a pasear, porque siempre está demasiado ocupado. A su esposa, cuando se queja de que no salen nunca juntos o no le da el cariño que ella espera, le recuerda que no tiene tiempo y que está muy cansado, porque trabaja todo el día. Además, le dice que no olvide que todos sus vestidos y todo lo que tiene se lo debe a él.

En algunos de estos casos, la esposa puede buscar amor en otra parte. Como aquella esposa, a quien otro hombre la estaba cortejando. Ella decía: *Yo sé que el otro no siente lo que me dice, pero no me importa. Me agrada que alguien se fije en mí y me diga palabras bonitas, aunque sean mentira.* Por eso, es triste que haya maridos ciegos para reconocer la belleza de su esposa y piensen que todas las demás son más bellas que ella. Lo peor es que le diga palabras de desprecio: fea, gorda, sucia, desordenada, etc. En este caso, está matando el amor de su corazón y ella no tendrá alegría ni voluntad para hacerlo feliz. Al final, los dos pierden y, sobre todo, los hijos, que ven las discusiones y sienten la lejanía de sus padres.

La esposa, como mujer, necesita ser admirada. Cuando nadie la mira ni la valora, siente que su vida está vacía. Haría cualquier cosa para ser admirada, valorada y amada. Y ahí está el peligro. Si el esposo nunca le dice que la ama, y el otro se lo repite constantemente, podrá recibir alguna recompensa a cambio,

aunque sea un beso furtivo o un abrazo. Y por ese camino, ni ella misma sabe a dónde puede llegar.

El amor en el matrimonio nunca se debe dar por supuesto, hay que decirlo de todas las maneras posibles, con un beso, un abrazo, un apretón de manos, palabras bonitas, regalos, miradas... ¡Se puede decir de tantas maneras al otro que se le ama! ¡Es tan fácil hacer felices a los demás, diciendo palabras amables! Y ésta es una regla para todos y con todo el mundo, pero especialmente para los esposos y para los hijos, que también necesitan ser queridos y valorados por sí mismos sin comparaciones odiosas.

Muchos hombres van matando el amor de su esposa, porque son como los fariseos, que querían apedrear a la mujer adúltera del Evangelio (Jn 8). Les gustaría apedrear a su esposa y lo hacen con sus desprecios continuos y sus palabras hirientes o con gestos burlescos. La ponen en medio de los demás y le sacan sus defectos ante toda la familia, porque es gastadora, histérica, infantil, llorona... Pero, como dice Jesús: *El que esté sin pecado, que tire la primera piedra.*

Por supuesto que también hay esposas que no hacen más que criticar a sus esposos, porque no trabajan más, porque falta dinero en casa, porque son calvos o feos y, sobre todo, lo comparan con los vecinos o amigos, que tienen más que ellos. Y eso duele. Y no ayuda para el crecimiento del amor mutuo.

Hay matrimonios que parecen cansados y aburridos como los dos discípulos de Emaús, que ya habían perdido las esperanzas que habían puesto en Jesús. Por esto, hay que renovar el matrimonio cada día. Y decirle a Jesús, como los discípulos de Emaús: *Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día declina. Y entró y se quedó con ellos* ³².

Nosotros también debemos invitar a Jesús a quedarse con nosotros, a ser un miembro más de la familia. Con Jesús todo lo podremos superar más fácilmente y los problemas de cada día no nos parecerán insolubles. Y también debemos invitar a María. En las bodas de Caná estaban los dos invitados. Y fue una bendición para los recién casados y para toda la familia. María se dio cuenta de que faltaba algo importante. Y le dijo a Jesús: *No tienen vino* ³³. Y Jesús, por amor a María, a quien no le puede negar nada por ser su madre, hizo su primer milagro sin estar previsto en sus planes.

³² Lc 24, 13-25.

³³ Jn 2, 3.

De la misma manera, nosotros, invitando a Jesús y a María, podemos estar seguros de que ella intercederá ante Jesús y le dirá: *No tienen comprensión, les falta dialogo, no quieren tener hijos, no tienen paz...* Y Jesús podrá hacer milagros una vez más. Por ello, es tan importante tener en la casa alguna imagen de Jesús y de María y rezar todos los días en familia y consagrarse como familia a Jesús por María.

Sin fe, el matrimonio no puede ser feliz. Pero con fe todo es diferente. Decía Susana Tamaro: *Estoy plenamente convencida de que, sin fe, el matrimonio es una especie de campo de concentración, pero estoy igualmente convencida de que el matrimonio, vivido en plenitud, es un lugar de satisfacción, un camino de duro compromiso, pero bellissimo. Sin embargo, muchos se casan de forma casual, sin ninguna preparación y sin ningún sentido de la sacralidad del matrimonio. Hay un analfabetismo afectivo. El matrimonio se convierte para muchos en un producto de consumo más. No tienen idea de construir algo juntos, conscientes de que en esa construcción, hay dificultades. El matrimonio requiere fe, amor y vocación* ³⁴.

AMOR

Amor es una palabra muy bonita. Hay infinidad de canciones y películas que ensalzan el amor. Pero, a veces, es un amor falsificado, porque es un amor adúltero, donde el protagonista, por ser guapo y simpático, pareciera tener derecho a todo. Es un amor de película, que no dura más de dos horas. Pero la vida real requiere que, para ser felices, el amor sea eterno. No se puede vivir cambiando de pareja como de camisa. No se puede ir por el mundo diciendo a todo el que pase: *Te quiero, porque quiero estar contigo*. Hay que tener seriedad y responsabilidad y no amar de pasada.

Cuando los esposos están comprometidos en un matrimonio hay que cuidar mucho ese tesoro del amor, porque puede contagiarse con las enfermedades del mundo moderno. Y se puede perder, si sólo se piensa en la propia felicidad. Si tú has encontrado una buena esposa, no te dejes encandilar por falsas apariencias, no la vendas por nada ni por nadie. No te dejes arrastrar por el afán de aventuras o de placeres indebidos. Mírala, admírala y dale todo tu cariño. Si vas detrás de otras mujeres, al final, perderás lo que más vale: tu propia esposa. Mírala bien, descubre sus tesoros y no la devalúes, no la maltrates. Reconquista el amor perdido a fuerza de ternura y cariño. Enamórala cada día y te responderá con un amor incondicional que te hará inmensamente feliz.

³⁴ Susana Tamaro, *El misterio y lo escondido*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1999, pp. 115-116.

Y tú, esposa, si tu esposo es un hombre bueno y fiel, cuídalo con cariño. No lo rebajes, no le hagas sentir mal, comparándolo con otros que tienen más éxito económico y social. Piensa siempre que tu esposo es más importante que todas las cosas del mundo. No lo molestes con tus manías de limpieza. Enséñale cómo comportarse para no manchar inútilmente, pero no le digas continuamente: *No toques, no manches, no te sientes, no te muevas, no pongas eso ahí...* Es como si le dijeras, prefiero que te vayas a la calle y no manches; prefiero tener la casa limpia a que estés feliz en ella. Sería preferible decirle: *Te quiero tanto que no me importa que manches con tal de que te sientas feliz, aunque después, tendrás que ayudarme a limpiar.*

Algo importante es hacer las cosas juntos para fomentar el amor mutuo. No sólo orar e ir a fiestas, también limpiar, cocinar algún día, pasear, estudiar... ¡Hay tantas cosas hermosas que pueden hacerse juntos! ¡Hay tantos pequeños detalles que pueden hacer feliz al otro! ¡Es tan fácil sentarse juntos unos momentos a escuchar aquella música que los fascinaba siendo jóvenes o tomarle la mano en silencio, sonreírle o darle un regalo, o decirle con las palabras más hermosas: Te quiero!

¡Es tan fácil sorprender al otro, de vez en cuando, con un ramo de flores o una caja de chocolates! ¡O escribirle una hermosa tarjeta con palabras hermosas de agradecimiento por todo lo que hace! Y, cuando tenga problemas, es fácil llamarlo por teléfono a ver cómo está y decirle: *No tengas miedo, yo estoy contigo. Todo pasará, no te preocupes, confiemos en Dios, pongamos todo en las manos de Dios.* Lo importante es no dejar el amor en el invernadero de la rutina.

La rutina es un roedor implacable. Después de los primeros tiempos de dulzura y felicidad, se va colando en muchos matrimonios la monotonía de la vida diaria. Y, sin que nadie se dé cuenta, las cosas se van haciendo más pesadas. Ya no se vibra con la ilusión de la llegada del cónyuge, ya no se le espera como en otros tiempos, todo parece que ha cambiado, como si hubieran cambiado de personalidad. Pasan los años y la rutina, como un termita, va evaporando lo poco que queda de ilusión. Parecen dos extraños, viviendo en la misma casa, pensando sólo en ir tirando. Falta la frescura del primer amor, falta color y originalidad, falta Dios, que es el único que puede ir renovando el matrimonio con el agua fresca de su divino amor.

Decía Saint-Exupery que amar no es mirarse el uno el otro, sino mirar juntos en la misma dirección. Sí, mirar y caminar unidos. Amar no es tomarse de la mano mirando el televisor o pasearse por los parques tomados de la mano. Amar es mucho más, es decirse sí el uno al otro en cada momento. Y decirse sí el uno al otro significa decirle también sí a los hijos y a Dios, para cumplir su santa voluntad. Es renovar en cada instante de la vida el sí que se dieron un día ante el

altar en presencia de Dios, como testigo. Por eso, cuando hay infidelidad, aunque sea en el pensamiento, se está siendo infiel también a Dios. Cada pensamiento, palabra u obra, debe unir más a los esposos, porque todo aquello que los separa y aleja uno del otro es desamor, infidelidad al compromiso matrimonial. De ahí que sea tan importante la oración para poder crecer en el amor de Dios. Cuanto más amen a Dios, más se amarán el uno al otro.

¡Qué hermoso es pedir a Dios cada día nuevos ojos para verse, como cuando eran novios! Aquellos ojos que lo fascinaban siguen siendo tan bellos como antaño, pero ¿por qué ya no le fascinan? ¿Por qué no le dice el esposo: *Eres linda y preciosa y te quiero con todo mi corazón?* ¿Por qué la esposa no hace más que criticarlo y rebajarlo como si fuera un hombre incapaz de solucionar los problemas? ¿Por qué no lo valora y no desea tener intimidad con él?

Algo muy importante en el matrimonio es el diálogo. Hay que saber decirse las cosas, hasta las más íntimas para aclararlas o para pedir al otro que mejore su comportamiento. Sin embargo, no hay que decir ciertos pecados que sólo deben decirse al confesor. Uno no está obligado a decir a la esposa que ha cometido adulterio, pues eso no arreglará nada y puede empeorar todo. No hay derecho a exigir al otro que responda a todas las preguntas, buscando que diga sus pecados.

Cuando uno de los dos es muy celoso, hay que pedirle que sepa confiar; porque, de otro modo, lo va a aburrir con tantas preguntas y lo va a ahogar con tantos controles. No se puede vivir con una persona que controla hasta los más mínimos detalles y que observa hasta la ropa a ver si descubre algún indicio de infidelidad. Normalmente, las personas celosas son muy inseguras y tienen miedo de que su pareja los engañe. En ese caso, debe comprender su enfermedad y pedir a Dios más confianza. De otro modo, la convivencia puede resultar muy difícil o casi imposible.

Tampoco hay que tomar en el diálogo una actitud de indiferencia. No se puede decir: *Ya te conozco, ya sé lo que me vas a decir. Es inútil hablar contigo.* Con esa actitud nunca vamos a decir nada y, por tanto, las cosas seguirán eternamente igual o peor. Al menos, debemos orar mucho por el otro y, en algún momento en que esté en calma, podremos decirle lo que pensamos o buscar a alguien que se lo pueda decir.

Evidentemente, no siempre hay que dialogar sobre asuntos conflictivos, se puede dialogar sobre cosas agradables, recordar momentos felices pasados juntos o decirle al otro cuánto lo amamos y admiramos, felicitándolo por las cosas buenas que vemos en él. A veces, se dice que no hay tiempo, pero la falta de

tiempo para dialogar va creando una fosa entre los esposos. La incomunicación es una de las enfermedades peores del matrimonio. ¡Qué triste es vivir en la misma casa y no poder decirle al otro lo que nos molesta de él! ¡Y no poder hablarle de las cosas íntimas e importantes!

Una solución para dialogar sería irse los dos esposos solos un día al campo para hablar lejos de todo y de todos; o tomarse un fin de semana de vacaciones e irse a algún sitio para revivir su luna de miel. Esto puede hacerse simplemente yendo a un hotel o a una casa de retiro. Quizás podría buscarse una fecha significativa como el aniversario de matrimonio. Lo importante es tener tiempo y poder dejar hablar al otro hasta que diga todo lo que piensa sin interrupciones. No hay que imponerse por la fuerza de los gritos. Hay que escuchar atentamente y ver hasta dónde el otro puede tener razón.

Si las cosas no se arreglan con el diálogo mutuo, sería necesario acudir a una persona neutral para que pueda darles algunos consejos.

PERDÓN

En el matrimonio, además de dialogar y orar juntos es importantísimo saber perdonar.

El amor sana y alegra la vida, mientras que el odio y el rencor nos destruyen y nos amargan la existencia. ¡Cuántos sufrimientos hay en el mundo por la falta de perdón! El perdonar no es un artículo de lujo para casos especiales, sino una necesidad para vivir en paz con nosotros mismos y con los demás. Además, sale más barato el perdonar que el tener que soportar ciertas enfermedades producidas por el resentimiento.

Estudios recientes han demostrado, por ejemplo, que un elevado número de divorciados, sobre todo mujeres, siguen alimentando mucho resentimiento a su ex-cónyuge, aun después de años de separación. Y el estrés originado por este rencor, en algunos casos, llega a afectar el sistema inmunológico y así se pueden explicar ciertas enfermedades como artritis, diabetes, arterioesclerosis, enfermedades cardiovasculares... No querer perdonar es quedarse anclados en el pasado, de modo que la vida ya no puede seguir su curso normal. Y nos desgastamos física y psicológicamente con tanta energía perdida inútilmente, en odiar y en la tensión que nos produce. Realmente que el rencor y el deseo de venganza nos van matando poco a poco y nos van hundiendo en la depresión. Por eso, suele decirse que el odio destruye y el perdón construye; el odio enferma, el amor sana. De ahí el dicho: *No hay ningún rencoroso sano.*

Si Dios nos perdona todo, ¿por qué nosotros no podemos perdonar, cuando hay sincero arrepentimiento? ¿Cómo podremos rezar el padrenuestro?

LOS HIJOS

En este mundo hedonista en que vivimos muchos matrimonios no quieren tener hijos o solo uno o dos como máximo y de este modo mueren más de los que nacen y el país se va vaciando poco a poco y necesita inmigrantes para llenar los vacíos.

Chaunu, conocido autor francés, dice en su libro *“Memoria de la eternidad”*: *Jamás hemos tenido tanta necesidad de niños, porque nosotros estamos transformando Europa y América en un gigantesco asilo de ancianos, donde ha sido desterrada la sonrisa de los niños . Se ha desarrollado un odio al niño, que ha motivado la reivindicación de matarlo en el útero, es decir, en el corazón mismo de la vida, en el comienzo absoluto de la infancia . Una sociedad sin niños es la figura profética del infierno* ³⁵.

Por eso, Steve Mosher, experto en demografía y presidente del *Population Research Institute* (Instituto de investigación sobre la población) publicó un artículo, donde daba algunas razones a los cristianos para pensar seriamente en la posibilidad de tener más hijos que el promedio.

1. Tener otro hijo permite ser colaboradores de Dios en la gran obra de la formación de un nuevo ser humano, con un alma inmortal.
2. Un nuevo hijo, cuando nace, es una alegría para toda la familia.
3. Tener otro hijo da un hermano a los otros hijos para que todos aprendan a compartir. La unión de los hermanos es para toda la vida y cada hijo es un regalo para todos y un enriquecimiento de la familia.
4. Un hijo más puede traer consuelo y ayuda a los padres en su vejez y puede darles nietos, que les darán mucha alegría en su ancianidad.
5. Tener un hijo es darle a él la oportunidad de ser feliz eternamente en el cielo.
6. Tener un hijo es colaborar en el desarrollo del propio país.
7. Tener un hijo es hacer felices a innumerables personas a quienes él ayudará a ser mejores y más felices.

³⁵ Chaunu P., *La memoire de l'eternité*, Ed. Robert Laffont, Paris, 1975, pp. 118 y 120.

VIRGINIDAD CONSAGRADA

Hoy se habla mucho de la ecología y de la belleza de la naturaleza. Se llama virginal a la hermosura intacta, sublime, fresca de la naturaleza, que no ha sido contaminada ni manchada por nadie. Así hablamos de cimas vírgenes, que ningún pie ha hollado todavía. Se habla de campos vírgenes, cubiertos de nieve; de bosques vírgenes, que no sintieron todavía el golpe del hacha. Pues bien, esa emoción sagrada que uno siente al contemplar bellezas que nadie ha contemplado, se acrecienta ante la belleza de un alma virginal, que nunca ha sido manchada por el pecado grave.

¿Podemos imaginarnos ahora la belleza incomparable de María, la purísima y santísima, llena de luz y de gracia, que nunca tuvo ni el más mínimo pecado? Ella es el modelo y ejemplo para toda alma virginal, que renuncia al pecado por amor a Dios. Por eso, podríamos decir que el primer significado de la palabra virgen, el más auténtico, debería ser para quien nunca ha contaminado su alma con un pecado grave. En un sentido más general, podríamos decir que virgen es quien ahora es todo de Dios, aunque su pasado no haya sido muy santo. Pero lo importante es que ahora su alma y su corazón son puros, con una pureza restaurada, pero siempre bella y hermosa.

La virginidad auténtica no es algo referente al cuerpo, sino al alma. Hay muchas vírgenes físicamente en el mundo, completamente impuras de corazón. Mientras que hay muchos que no son vírgenes en su cuerpo, pero tienen un alma pura y virginal, limpia de pecado. En el infierno seguramente habrá muchas vírgenes de cuerpo, pero ninguna de corazón puro.

De ahí que los que consagran a Dios su virginidad deben vivir esta dimensión espiritual en su mayor profundidad y vivir con el deseo pleno de ser totalmente de Dios y tener un alma pura, toda de Dios.

Lamentablemente, a veces, se ven consagrados, que no transmiten la belleza de su alma, porque quizás no la tienen. Consagrados que no transmiten alegría ni paz. Consagrados, cuya vida parece una triste secuencia de actos monótonos sin vida y sin amor. ¿Acaso no se entregaron a Dios con toda su alma? ¿Acaso entraron al convento solamente por solucionar su futuro? He ahí el drama de quienes se consagran sin consagrarse, de quienes se entregan sin entregarse, de quienes hacen todo por *amor*, sin amar nunca de verdad.

Pero, felizmente, aunque siempre existirán mediocres en todas partes, da una inmensa alegría ver a la mayoría de consagrados vivir su consagración con alegría y amor, entregados totalmente a servir y amar a los demás por amor a Dios.

Por eso, la renuncia al matrimonio tiene pleno sentido en tener una mayor disponibilidad para amar y servir a todos sin excepción. Sublimando el deseo de amar para servir a todos, el consagrado evita todo exclusivismo y todas las limitaciones, que puede tener el amor conyugal. Por ello, el consagrado debe ser todo menos egoísta o egocéntrico. Un consagrado que sólo piensa en sí mismo y en sus gustos y se olvida de los demás, será un consagrado falsificado, pues la esencia de su consagración es darse y entregarse amorosamente a todos sin excepción. Esta entrega, no necesariamente debe ser en el trabajo activo entre personas pobres o necesitadas. La entrega del consagrado puede hacerse en plenitud también en la entrega total de su ser a los demás en la vida contemplativa, pues toda su vida y todo su ser lo ofrece cada día a Dios por la salvación del mundo. De ahí que su vida sea como una misa continua, un ofrecimiento continuo de su ser por los demás.

Por todo lo dicho, podemos resumir diciendo que la virginidad consagrada no es renuncia al amor, sino a los límites del amor. La renuncia a la genitalidad o a las relaciones sexuales, por amor a Dios y a los demás, no empequeñece su persona, sino que la enriquece con un amor más amplio y universal, sin condiciones ni limitaciones.

Este amor, sublimado y entregado por los demás hasta dar la vida por ellos, es un amor tan grande y puro que los santos lo han comparado al amor de los ángeles. Desde muy antiguo se ha hablado que la virginidad consagrada era una virtud propia de los ángeles. San Cipriano decía: *Mientras os conserváis vírgenes y castos, sois iguales a los ángeles de Dios*³⁶. Incluso, san Ambrosio de Milán dice que *la virgen se desposa con Dios*³⁷. Y el Papa Pío XII, en la encíclica *Sacra virginitas*, dice que la virginidad consagrada *es una especie de matrimonio espiritual, mediante el cual, el alma se une con Cristo*.

Esta idea del matrimonio con Cristo está muy extendida entre las religiosas, que se consideran esposas de Cristo y así lo reconoce la Iglesia en el rito de consagración de vírgenes. Las vírgenes consagradas *celebran desposorios místicos con Jesucristo, Hijo de Dios*³⁸. Y, si son esposas de Jesús, son también con Él y por Él madres de todos los hombres. Por lo cual, la idea de la maternidad espiritual va inherente a la misma esencia de la virginidad consagrada.

³⁶ PL 4, 462; De habitu virginum 22.

³⁷ De virginibus 1.1.c.8.n.52; PL 16, 202.

³⁸ Canon 604.

En este sentido, el pueblo cristiano no está equivocado al llamar a las religiosas *Madre* y a los sacerdotes *Padre*. La misma santa Teresita del niño Jesús, tomaba en serio esta consagración y decía: *Oh Jesús, ser tu esposa y ser por mi unión contigo madre de todas las almas* ³⁹.

Renunciar al matrimonio no significa renunciar a ser fecundos, sino ser fecundos de una manera más espiritual. Por eso, solamente los que están enamorados de Jesús, sólo quienes se consagran de verdad por amor a Dios, serán capaces de amar sincera y enteramente a los demás. Un consagrado que no ama, que no sirve, que no ora por los demás, o ha renunciado de hecho a su consagración, que es como renunciar a su vocación, o es un infiltrado sin vocación. De hecho, no todos los hombres son capaces de amar hasta el extremo de renunciar a las satisfacciones sexuales.

Precisamente por todo esto, es importantísimo escoger bien a los candidatos a la vida religiosa o sacerdotal. Quien quisiera entrar solamente por intereses personales, por prestigio social o por beneficios económicos, estaría engañado y su vocación será falsa. Incluso su consagración sería inválida por falta de consentimiento. En este caso, le sería muy difícil conservar una castidad ofrecida por compromiso, pero sin buena voluntad.

Por otra parte, el sacerdocio y la vida religiosa tampoco puede ser un refugio para solterones que sueñan con amores idealistas o para resentidos sociales o para enfermos psicológicos. Solamente las personas psicológicamente normales y con espíritu sincero de entrega total a Dios y a los demás pueden asumir este compromiso de por vida y por amor.

En esta entrega total a Dios, María es nuestro modelo. Ella es la Madre más pura y bella de la Creación. *Ella es más pura que los rayos del sol* ⁴⁰. Y como dice la misma palabra de Dios: *Es más hermosa que el sol y que todas las estrellas, y comparada con la luz sale vencedora* ⁴¹.

Ella es la flor más hermosa de la humanidad, más bella que todos los serafines y que todos los santos juntos. Por eso, Ella es para todos sus hijos, sin excepción, y, en especial para los consagrados, una fuente inmensa de fortaleza para conseguir la pureza y la santidad.

³⁹ MB folio 2.

⁴⁰ San Efrén, s. IV.

⁴¹ Sab 7,30.

LOS SACERDOTES

Ser sacerdote es algo tan grandioso que nunca lo podremos comprender suficientemente en este mundo, y ni toda la eternidad será suficiente para dar gracias a Dios por este don. Hugo Wast decía: *Cuando se piensa que un sacerdote, cuando celebra la misa, tiene una dignidad infinitamente mayor que un rey, cuando se piensa que ninguno de los ángeles puede hacer lo que hace un sacerdote al celebrar una misa... Entonces, se puede entender por qué un sacerdote hace más falta que un rey, más que un militar, más que un banquero, más que un médico, más que un maestro; porque él puede reemplazar a todos y ninguno puede reemplazarlo a él.* No es de extrañar por ello que el santo Pío de Pietrelcina dijera que mejor podría existir el mundo sin el sol que sin la misa.

El obispo Mons. Manuel González decía: *Por muy ofendido, despreciado, blasfemado e injustamente tratado que sea Dios de parte de muchos hombres, tengo la dicha de dar a Dios infinitamente más gloria que ofensas puede recibir de los pecados de los hombres. ¿Nos explicamos ahora por qué no se ha roto en mil pedazos, al golpe de la ira divina, esta tierra pecadora? ¿Nos explicamos por qué hay sol en los días y luna en las noches y lluvias en el tiempo oportuno y comunicación de Dios con los hijos de los hombres? HAY MISAS EN LA TIERRA y en todos los minutos del día y de la noche se está repitiendo a lo largo del mundo: Por Cristo, con Él y en Él... todo honor y toda gloria.*

El sacerdote es imprescindible en este mundo pecador. Por eso, hay que ayudar a los sacerdotes para que sean santos. Un sacerdote es:

Una parroquia que no muere.

Una iglesia que no hay que cerrar.

Un sagrario, donde siempre está Jesús, esperándonos para bendecirnos.

Un sacerdote es una misa diaria durante 40 ó 50 o más años.

Una multitud de niños bautizados, una multitud de jóvenes instruidos y una multitud de ancianos y moribundos llevados hacia Dios.

Un sacerdote es un sinnúmero de enfermos visitados, consolados y salvados y una muchedumbre de pecadores convertidos.

Un sacerdote, en una palabra, es un ejército de almas salvadas y llevadas al cielo.

El sacerdote debe ser santo y debe aspirar a la santidad para que, al celebrar cada día la misa, pueda unirse a Jesús, Purísimo y Santísimo, con un corazón y un alma limpia y pura. Dice san Juan Crisóstomo que *el alma del sacerdote debe ser más pura que los rayos del sol para que el Espíritu Santo no*

lo abandone y para que pueda decir: Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí ⁴². *Al que se acerca al sacerdocio, le conviene ser puro, como si estuviera en el cielo* ⁴³.

San Pedro Damián, hablando de los sacerdotes, dice que *deben ser puros, porque Cristo quiso nacer de entrañas virginales, ser encomendado al cuidado de un padre putativo virgen y desea que su cuerpo sea tratado por quienes son puros ahora que Él está en la inmensidad de los cielos* ⁴⁴.

El Papa Pío XII decía que el sacerdote debe ser un padre para todos. Un padre espiritual, que a todos da aliento y consuelo y los orienta en el camino a Dios. Ellos, *lejos de perder la prerrogativa de la paternidad, la aumentan inmensamente como quiera que no engendran hijos para esta vida perecedera, sino para la que ha de durar eternamente* ⁴⁵.

El sacerdote es de Cristo y para Cristo y, a la vez, de los hombres y para los hombres. Cada mañana, al renovar su sacrificio en unión con Cristo en la misa, debe ofrecer también su total disponibilidad para todos. Es un Padre para todos. De ahí que, cuando muere un sacerdote, sus fieles lo lloran como se llora a un padre.

El sacerdote es un hombre disponible para todos sin excepción. Debe ser como un pan que debe ser comido por todos y no por uno solo. La castidad es, precisamente, el medio adecuado para hacerlo más libre y disponible para todos y no ser exclusivo para su propia familia, sino para el mundo entero.

El sacerdote, en la misa diaria, debe ofrecerse a Jesús en unión con todos los hombres, por quienes debe ofrecer también la misa. Por eso, debe ser profundamente eucarístico y centrar su vida en la Eucaristía, en Jesús, que lo espera todos los días para unirse a Él en común unión en la comunión.

La misa diaria debe ser el centro de su vida. A este respecto, decía el Papa Juan Pablo II: *La celebración de la Eucaristía es, para el sacerdote, el momento más importante y sagrado de cada jornada y el centro de su vida... Celebrar la Eucaristía es la misión más sublime y más sagrada de todo sacerdote* ⁴⁶.

Por todo esto, es tan grave el pecado de abuso de menores de algunos sacerdotes.

⁴² De sacerdocio VI; PG 48, 679.

⁴³ De sacerdocio III, 4; PG 48, 642.

⁴⁴ De *caelibatu sacerdotum* c.3; PL 145, 384.

⁴⁵ Pío XII, Exhort. apost. *Menti Nostrae*; AAS 42, 1950.

⁴⁶ Juan Pablo II, *Don y misterio*, BAC, Madrid, 1996, p. 102.

ESCÁNDALOS DE SACERDOTES

Lamentablemente ha habido sacerdotes abusadores, que han ofendido gravemente a menores y han desprestigiado a la Iglesia. Según el mayor especialista en casos de abusos de menores, el arzobispo de Malta, Monseñor Scicluna, nos dice: *El 80 % de los casos de abusos son con varones de 14 años o más. Los casos con niños pequeños (pedofilia) es muy pequeño. Por eso, se debe hablar de efebofilia (de adolescentes) esto nos lleva a considerar que la inmensa mayoría de los casos son ocasionados por eclesiásticos homosexuales. Por eso, el Papa Benedicto XVI respondió por medio de una Instrucción del 4 de noviembre de 2005, emitida por la Congregación para la educación católica en la que se decide:*

- *No se puede admitir al Seminario y a las Ordenes sagradas a quienes practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas y sostienen la así llamada cultura gay. De ningún modo pueden ignorarse las consecuencias negativas que se pueden derivar de la ordenación de personas con tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Si se tratase de tendencias homosexuales que fuesen solo la expresión de un problema transitorio como por ejemplo el de una adolescencia no terminada, esas deberían ser claramente superadas al menos tres años antes de la ordenación sacerdotal.*

De hecho la Iglesia católica ha hecho más que ninguna otra Institución a nivel mundial para superar estos problemas, que han disminuido drásticamente. Un dato importante es que en todas las diócesis el mundo hay tribunales diocesanos para atender y decidir sobre todos los casos que sean denunciados. En total, los casos de sacerdotes involucrados es el 0.02% de los 430.000 que hay en el mundo. Hay que anotar que se han sacado muchos casos de 20, 40 y hasta 70 años de antigüedad.

Recordemos por otra parte que más del 80 % de todos los casos de abuso se dan en las propias familias, sobre todo sobre las niñas por los padres, hermanos, familiares y amigos cercanos de la familia. Otro dato importante es que el 15 % de los alumnos de los colegios han sido alguna vez abusados por profesores o personal del colegio. Y no olvidemos los millones de niños y niñas que son empleados en la prostitución infantil. Hay 80 millones de turistas sexuales, pero según un informe de la OMS de 2006 se indica que el año 2002 había 150 millones de niñas y 73 millones de niños en el mundo dedicados a la prostitución por mafias. Y lo mismo digamos sobre pornografía infantil.

Según el periodista Luigi Accattoli en los últimos 15 años se denunciaron en Alemania 210.000 casos de abuso sexual de menores, solo 94 se relacionaban con sacerdotes católicos. ¿Por qué solo esos 94 casos son escandalosos y los otros 209.906 restantes no merecen atención?

CAPÍTULO QUINTO PUREZA Y VALENTÍA

RESISTE CON VALOR

En la guerra europea de 1914, el ejército ruso sufrió un descalabro horroroso junto a los Lagos Masurianos. Hindenburg, el generalísimo alemán, que conocía palmo a palmo toda la región pantanosa, hizo retroceder sistemáticamente las tropas rusas hacia los Lagos. A medida que flaqueaba el frente ruso y sus brigadas retrocedían, los alemanes las perseguían. Los rusos no tenían tiempo para deliberar, huían a la desbandada. Delante tenían los pantanos sin fin, detrás a los alemanes que los perseguían.

De repente se detuvo el ejército perseguidor. Como si las piernas de los soldados alemanes hubiesen echado raíces, todo el ejército se detuvo en un momento, a vista del terrible espectáculo.

Los rusos que huían sin tino, se lanzaron al terreno, que parecía firme por estar cubierto de césped; pero debajo del verde césped había oculto un mar de limo; y el ejército perseguidor, el ejército alemán, clavado al suelo de puro espanto, presenció cómo se sumergían en el pantano miles y miles de rusos... primero los pies, después las rodillas, después la cintura... Ya no se ven más que las manos; nada más que la cara de espanto, convulsiva... un aullido que hiela la sangre, gritos de socorro que penetran el corazón... no hay alma humana que pueda ayudarles. Y el pantano los atrae... los atrae hacia el fondo.

Medita, joven, la suerte que vas a correr, si pisas el suelo pantanoso de la vida inmoral.⁴⁷

Has leído muchas veces que, en tal parte, o en tal otra, jóvenes de dieciséis, de dieciocho años de edad, se han suicidado *hastados de la vida*. ¡Hastío de la vida, con dieciséis primaveras! Medita el caso. Un muchacho que casi no conoce la vida, ante el cual se abre risueño el porvenir, con empresas serias, dignas de un hombre acabado..., ¡está harto de la vida! La mayoría de

⁴⁷ Tihamer Toth, *Energía y pureza*, Ed. Atenas, Madrid, 1964, pp. 46-47.

suicidios en la juventud se explican por un paso en falso, por el acto inmoral. La bala que se clava en la frente del joven suicida pone triste punto final a una vida joven descarriada.

Entérate de este caso histórico. Una pobre madre, viuda, tenía un solo sostén, su hijo. Pronto empezó éste a ganarse la vida. Era un muchacho serio, un joven de carácter. Con una seriedad moral imponente rechazó reiteradas veces las invitaciones de sus compañeros, que querían seducirle y llevárselo a los antros de perdición. Las amonestaciones de su director espiritual y la palabra del Dios vivo le servían de contención. Pero los camaradas no le dejaban en paz. Es natural, el que se ha pervertido siente el deseo malicioso de arrastrar consigo al inocente y meterle en el fango. Los camaradas le invitaban una y otra vez...; se mofaban de él, le animaban...; por fin dio su consentimiento. No había pasado mucho tiempo, y el cuerpo y el alma del joven, que poco antes exhalaban salud, tenían la marca espantosa de la negra enfermedad. No pudo soportar por mucho tiempo ese peso horrendo, y se quitó la vida, que le daba asco. Junto a su cadáver se encontró una tarjeta, la única herencia que dejó a su pobre madre: *Mamá, ¡perdóname y reza por mí!*

Los hombres tuvieron lástima del desgraciado; pero tú sabes que fue él mismo la causa de su perdición; quiso coger rosas prohibidas..., y asíéronse a su alma, con un abrazo mortal, los garfios asquerosos del infierno.

Era un Roble joven, que se lanzaba a las alturas... ahora roto; arco iris extendido en el firmamento..., pisoteado ahora en medio del fango; bellas promesas de un porvenir risueño... envueltas para siempre en oscuros velos. La prostitución y la pornografía lo hundieron para siempre. Triste suerte. Triste final ⁴⁸.

CUÍDATE DEL CONTAGIO

No olvides que el contagio moral se propaga con más rapidez que la peste o el cólera más espantoso. Y debemos estar prevenidos contra la inmoralidad como nos defendemos contra las enfermedades contagiosas, cuya mejor medicina es, como bien sabes, la limpieza. Donde se declara el cólera, aparecen al día siguiente los carteles que llaman la atención a toda la población, encareciéndole que se esmere en la mayor limpieza posible: que nadie se toque la boca con la mano, que se laven con frecuencia las manos; que no permitan una sola mosca sobre la comida...

⁴⁸ Ib. pp. 86-87.

Yo también quisiera poner carteles, escritos con letras de fuego en el alma de los jóvenes, con las reglas preventivas para conservar la pureza.

—*Hijo mío, ¡alerta con los bacilos que propagan la inmoralidad! Están merodeando por todas partes. Es posible detener un ejército con alambradas, es posible encauzar con diques la corriente desbordada...; pero el contagio de la inmoralidad es más fuerte que los ejércitos, es más peligroso que las inundaciones.*

—*Sí, he de vigilar. Pero ¿no sabe usted en qué mundo de pecado, en qué mundo de trastorno y confusión vivimos? —me pregunta, con la mejor intención, un joven—. He de estar sobre aviso para conservar el alma pura. ¿Pero si en torno mío levanta nubes de espuma el oleaje sucio y de mil y mil tentaciones, y me amenaza constantemente con engullir mi alma?*

Siento con emoción la terrible y legítima acusación que vibra en estas o semejantes quejas que muchos jóvenes lanzan contra la moderna vida de pecado. Siento, joven mío, que tienes razón al acusar; pero permíteme, no obstante, que no ceje en mi demanda y en mis exigencias: *tú has de permanecer puro de corazón.*

—*¿Hasta en medio de las mil y mil tentaciones de la vida?*

—*Sí.*

—*¿En medio de tantas y tantas ocasiones de pecado?*

—*Sí.*

—*Pero ¡si hoy día se exhibe tanta suciedad en los cines! ¡Presentan en el teatro tanta basura!*

—*¿Quién te obliga justamente a ver esas cintas o piezas?*

—*¡Pero si en los cabarets se ríen los hombres a mandíbula batiente con cosas tan asquerosas!*

—*¿Quién te obliga a visitar semejantes lugares?*

—*¡Si los carteles son tan descarados, y los escaparates están tan atestados de cuadros impúdicos!*

—*¿Qué necesidad tienes de mirarlos?*

—*¡Si en la calle se lanzan sobre mí todo un enjambre de mujeres de mala vida y me arrastran al pecado!*

—*No te metas con ellas, ni siquiera atraveses semejantes calles.*

—*¿Y si en la escuela mis compañeros traviesos y charlatanes aprovechan todos los recreos para despachar groserías y obscenidades?*

—*No tomes parte en la conversación, ni aun la escuches.*

Por muchos que sean los jóvenes corrompidos, créeme, todavía hay jóvenes de vida pura, que han de luchar como tú; y que, en vez de desalentarse en

el combate, en vez de perder ánimo y fuerza, sienten crecerse en la lucha. Traba amistad con ellos: con las almas nobles que merecen respeto.

Muchos se me han quejado de esta manera: *¡Qué torturas me causa ese instinto que se despierta en mí! ¡Cuántas tentaciones turban los años de mi juventud! ¡Por qué no se despierta más tarde ese deseo? ¡Por qué nos acomete con tal furia en una edad, en que todavía ni podemos pensar en el casamiento?*

Centinela: ¡alerta!, ¡cuidado con los ojos! No permitas nunca, con ninguna excusa, que miren nada que pueda ofender en lo más mínimo la pureza de tu alma. Cuidado con las lecturas, vídeos, internet, TV, ya que ocultan millares de bacilos contagiosos ⁴⁹.

¡Cuántos jóvenes hay irresponsables que hasta la misma víspera de su matrimonio, en la fiesta de despedida de solteros, se atreven a manchar su alma y su cuerpo con cualquier prostituta que le presentan sus *queridos* amigos. ¿Es que ya no hay honor y dignidad entre nosotros? ¿Es que la pureza ya no tiene ningún valor? ¿Es que está de moda tener relaciones prematrimoniales? He conocido bastantes casos de jóvenes con sida que ya han muerto, casi todos ellos por excesos y desórdenes impuros. Al final, muchos de ellos se arrepintieron y se acercaron a Dios, pero su vida había quedado truncada para siempre. Nunca me olvidaré de aquel joven de treinta años, que sólo había tenido relaciones sexuales una sola vez con una prostituta y había quedado contagiado del sida. Tuvo que dejar a su novia, dejó de estudiar, ya no le interesaba nada, su vida para él estaba perdida. Y todo ¿por qué? Por un momento de placer.

En un billete de 100 dólares estaba escrito: *Por ti he vendido mi alma*. ¿Qué querría decir exactamente el que lo escribió? ¿Quizás había entregado su inocencia y su virginidad por un placer sexual? ¿Nuestra alma no vale más de 100 dólares? No creas a aquellos que dicen: *La castidad produce cáncer, vacúnate*. Ningún hombre serio, ningún científico ha podido hasta ahora demostrar que la pureza produce enfermedades; en cambio, hay miles de libros, que hablan de los estragos de la inmoralidad. Ningún médico se atreverá a hablar de las enfermedades producidas por la castidad. Hay muchos miles de hombres y mujeres, consagrados o no, que pueden certificarlo con sus propias vidas.

Lamentablemente, hay muchos pueblos que han desaparecido por la inmoralidad, pero ninguno por sus buenas costumbres. El famoso escritor romano Silvano escribió sobre la losa sepulcral del Imperio romano: *La única causa de nuestra caída fue la inmoralidad*. Si lo crees, toma nota. Si no lo crees, ten cuidado, no caigas en la trampa. Cuídate del ambiente erótico que te rodea.

⁴⁹ Tihamer Toth, o.c., pp. 142-143.

No veas todo lo que echan en televisión, controla lo que ves o lees... No digas que quieres saberlo todo y probarlo todo ¿Qué dirías de aquel que va a una farmacia y compra un poco de todas las medicinas para probar que tal le sientan? Probablemente, se va a intoxicar o envenenar y, después, ¿de qué le habrá servido tanta *experiencia*? Cuídate de las fiestas en que hay excesos de licor, evita a toda costa los bailes deshonestos. Huye de las discotecas, donde abundan estos bailes y donde el ruido intenso nubla el alma y va hundiéndola en el pozo sin fondo de las pasiones. Igualmente, cuídate de los vídeos y revistas pornográficos. Y haz lo que esté de tu parte para que otros sigan tu camino y eviten su propia ruina espiritual.

Procede siempre con nobleza y respeto. Porque el primer efecto de un verdadero amor es inspirar un gran respeto. Si eres hombre de honor, sólo debes pensar en la mujer que será tu esposa. Por eso, evita jugar con los sentimientos ajenos y no llegues a la intimidad ni siquiera con tu novia. Debes saber esperar hasta que vuestro amor esté maduro para poder querer tener hijos. Comprométete ante Dios y tu conciencia como ya lo están haciendo muchos jóvenes actuales, cansados de tanta pornografía. Di: *Quiero ser puro hasta el matrimonio. Puros hasta el altar, fieles hasta la tumba*. Algunos antiguos romanos decían: *Malo mori quam foedari* (prefiero morir antes que mancharme). No seas de los que han perdido el control y son un poco más animales cada día. Tú ¿quieres ser animal o ángel de luz? Decía el poeta alemán Scheffer: *Es mucho ser ángel, pero es más todavía ser hombre en la tierra y no ensuciarse con el barro*. Cuídate del contagio que te rodea.

Hay un libro antiguo, que relata los acontecimientos provocados por la peste negra que devastó Italia en 1374. Dice así: *Por todas partes se veían caras lívidas, en las casas donde antes resonaba la alegría, reinaba un silencio de muerte. Sólo se oía el rodar de las carretas fúnebres, yendo de casa en casa para recoger las víctimas de cada día. Hasta en el mismo cementerio el contagio hirió muchas veces al sacerdote y a los sepultureros... Los hombres, temerosos del contagio, no querían vivir unos con otros y evitaban encontrarse... Hubo calles en que no quedó vivo ni un solo hombre para contestar, cuando el coche fúnebre se paraba a la puerta y el cochero preguntaba, si había difuntos en aquella casa... Los tribunales se cerraron, nadie se preocupaba de la ley*.

Eso ocurre hoy día a nivel espiritual. La peste de la inmoralidad sexual domina nuestras calles y ciudades. Pero vivimos alegremente, porque no vemos la ruina de nuestras almas. Y esta peste de la indecencia en el vestir, de la impureza de las costumbres, se mete hasta nuestras propias habitaciones a través de la televisión y hace perder la inocencia a los niños y hace caer por millares a los jóvenes y a no tan jóvenes. ¿Cuántos hombres caerán diariamente muertos en los cines, en las discotecas o ante la televisión? ¿Cuántos muertos, que caminan

por la calle, que tienen nombre de vivos, pero están muertos! ⁵⁰. Y ¡cuántos abortos y cuántas infidelidades y cuántos divorcios y cuántos sufrimientos provocados por esta oleada de sexualidad brutal y descontrolada!

Si tuvieras que ir a un hospital y te dijeran que para entrar a visitar a un familiar debes cuidarte para evitar el contagio, ¿no lo harías? ¿Por qué no te cuidas del contagio de la inmoralidad que te rodea? Sí, es posible ser puro en estos tiempos y debes ser rebelde contra este mundo de impureza que te rodea y rechazar todo lo que pueda ensuciar tu alma. Hay millones de hombres en el mundo que lo hacen y muchos no son cristianos. Cuida tu vista. Si no tienes ojos puros, tu alma estará impura. Acude a María para que te ayude en tu lucha diaria por tu castidad. Y, si ya has caído y no puedes ofrecer a la que será tu esposa un cuerpo casto, procura a partir de ahora luchar con denuedo y defender tu pureza contra todos los agresores que te rodean. Guárdate limpio y puro para Dios y para la mujer que un día será tu esposa. Y pide constantemente a Dios la gracia de la pureza, porque sin Él no podrás hacer nada.

FUERZA DE VOLUNTAD

Para ser puro y casto es necesario la fuerza de voluntad. Debes tomar la rienda de tus pasiones para que no se desborden como caballos desbocados.

El autocontrol personal, para hacer el bien y evitar el mal, es tan necesario que el que no lo tiene, es un *pobre* hombre sin personalidad y sin futuro promisorio.

El gran filósofo alemán Schiller decía: *La voluntad hace al hombre pequeño o grande*. Un hombre vale tanto cuanto vale su voluntad, como diría san Agustín. Para subir a las alturas y realizar las metas soñadas hace falta mucho coraje y muchas ganas de luchar, lo que es imposible para quien no tiene voluntad firme y decidida.

El gran americano Carnegie decía: *Mi lugar está en la cumbre*. Porque todos debemos aspirar al máximo y no quedarnos como los mediocres, que se contentan con cualquier cosa por no esforzarse un poco más.

Ahora bien, tener fuerza de voluntad significa saber decir NO muchas veces a los deseos y a las pasiones, que nos asaltan sin piedad. Decir NO a los compañeros, que nos incitan a realizar acciones inmorales. Decir NO a todo lo

⁵⁰ Cf Ap 3, 1.

que nos quiere seducir con sus encantos, pero es perjudicial o, al menos, inconveniente.

Si quieres ser dueño de ti mismo y tener una fuerte personalidad, debes saber decir NO a todos los excesos. Que nunca la gula te domine, pues te llevará a perder el control de ti mismo. Por algo decía san Josemaría Escrivá de Balaguer, el fundador del Opus Dei: *La gula es la vanguardia de la impureza*⁵¹.

Procura desarrollar valores y principios morales firmes. No te dejes sobornar por nada ni por nadie. Busca siempre la honradez, la sinceridad, la responsabilidad, el orden, la limpieza, la puntualidad, la pureza y el bien en todas tus acciones. No te permitas ni siquiera pequeños vicios o defectos, pues poco a poco, se irán haciendo grandes. No te olvides de la historia de Gulliver en el país de los enanos. Él parecía un gigante ante ellos y no les daba importancia, pero los liliputienses empezaron a amarrarlo con pequeños hilitos, tan delgados que él creía que podría romperlos de un golpe, pero unos con otros hicieron un amarre tan fuerte que, después, no pudo soltarse. Cuida los pequeños detalles. Dice Jesús que el que no es fiel en lo pequeño, tampoco lo será en las cosas grandes.

Sé un hombre de palabra, sé sincero, nunca mientas. Sé recto como la verdad y fuerte como el acero. Sé un caballero en todo momento, cumplidor fiel de tu deber, luminoso como un rayo de sol y puro como el riachuelo de las montañas.

Evita el egoísmo. No seas como aquel señor de que habla Saint Exupery en el Principito: *Un señor, que jamás olió una flor, que jamás miró una estrella, que jamás amó a nadie y todo el día no hace más que sumar y todo el día repite: yo soy un hombre serio. Y eso le llena de orgullo. Pero eso no es un hombre, es un hongo.*

Te recomiendo que no busques el placer por el placer. No caigas en la esclavitud de los vicios. Supérate, sube más arriba en el camino del amor sincero. Sé todo un hombre, no como esos hombres débiles ante el placer. Talla tu alma a golpes de cincel. No te amilanes ante la lucha por la impureza. Sé valiente. Ten personalidad. Piensa por ti mismo. No te dejes engañar por tus amigos o por el ambiente corrompido que te rodea. No te detengas en el camino, atrapado por las sirenas, que se te ofrecen con su belleza seductora, pero que después te harán llorar amargamente.

⁵¹ Camino N° 126.

Sé un hombre auténtico, sincero y responsable. Aprende a amar y a ser generoso. Busca siempre la limpieza y pureza de corazón y recuerda que, sin pureza y sin amor, nunca podrás ser feliz.

Te contaré una historia verdadera. Un joven tuvo que decir NO a sus compañeros, que le invitaban a ir a un prostíbulo. Tuvo que luchar contra sí mismo, pero salió victorioso. Era de noche y se puso a caminar para serenarse un poco. Él escribió después: *Era una noche de invierno, las estrellas parpadeaban con una luz fría. Me paseaba solo de abajo arriba, mi alma estaba serena después de la batalla. Miré al cielo y como en un rezo, exclamé: Oh estrellas, vosotras sois puras, resplandecientes y limpias. ¡Cuánto barro hay en la tierra y cuántas almas sucias caminan por el mundo! Y mis pensamientos volaron hasta las purezas eternas, que nos esperan. En ese momento, decidí ser puro para siempre.*

Y tú ¿quieres ser gusano que se arrastra por el barro o águila que vuela por las alturas? No seas primavera sin flores, no seas cielo sin estrellas, no seas un hombre sin nobles ideales. Toma tú mismo el control de tu vida, lleva el timón con mano firme. Sé como el tren, que no se tuerce ni a derecha ni a izquierda. No seas como esos jóvenes que van sin rumbo por la vida, porque no saben a dónde ir o porque han perdido la brújula. Yo sé que dentro de ti hay una mina de oro sin explotar, haz algo por ser dueño de ti mismo y llegar a ser un hombre de carácter y de fuerte personalidad.

Sé fuerte para llegar a ser un verdadero hombre. Dejarse llevar del placer es signo de poca personalidad. Procura conocerte a ti mismo, examina tus defectos y lucha contra ellos. No te dejes llevar de arrebatos de mal humor, que pueden destruir en un momento todo lo que has construido en muchas horas de trabajo. Sé fuerte como las rocas y dulce y amable como la miel. *Lo cortés no quita lo valiente.*

La pureza no es para débiles de carácter, que se dejan llevar por sus instintos. La pureza es sólo para hombres y mujeres de carácter firme, que luchan por conquistarla, aunque la lucha sea dura y de todos los días. Escucha lo que te dice san José María Escrivá de Balaguer en su libro *Camino*:

Hace falta una cruzada de virilidad y de pureza, que contrarreste y anule la labor salvaje de quienes creen que el hombre es una bestia... Cuando te decidas con firmeza a llevar una vida limpia, para ti la castidad no será una carga, será una corona triunfal... No olvides que la pureza enreca y viriliza el carácter... Nunca hables ni siquiera para lamentarte de cosas y sucesos impuros. Cambia de conversación y, si no es posible, síguela, hablando de la

necesidad y hermosura de la santa pureza, virtud de hombres que saben lo que vale su alma ⁵².

Dios espera mucho de ti y cuenta contigo para ayudar a tus hermanos. ¿Estás dispuesto a emprender la lucha por la pureza dentro de ti mismo? ¿Estás dispuesto a ayudar a otros, que se dejan llevar sin rumbo por malos caminos? Tú puedes ser guía y pastor. Tú vales más de lo que te imaginas. Y Dios tiene unos planes maravillosos sobre tu vida. No lo defraudes.

NO TE RINDAS

*Cuando la lucha sea dura
y el camino que elijas resulte cuesta arriba.
Cuando el dinero sea poco y las deudas muchas.
Cuando parezca difícil continuar y te agobia el temor;
descansa si es preciso, pero nunca te rindas.
Recuerda que en la vida siempre hay altos y bajos
y sólo ascenderá quien comience desde abajo.
Todos aquellos que se declararon vencidos,
podrían haber ganado de haberse mantenido.
No te rindas, aunque la victoria esté lejana.
Otro esfuerzo puede hacerla realidad mañana.
El final está más cerca de lo que parece,
nunca es más negra la noche que cuando amanece.
Generalmente, el luchador, que se ha retirado,
lamenta aquel triunfo que pudo haber alcanzado.
Por ello, cuanto más adversa sea tu suerte,
cuando la vida misma te golpee más fuerte,
cuando todo parezca resultar imposible,
es entonces cuando menos te debes rendir.
Lucha hasta el final de tus fuerzas
y Dios premiará tu esfuerzo
y se sentirá orgulloso de ti;
pues, aunque hayas fracasado en el empeño,
para Dios has sido un triunfador.*

⁵² San José María Escrivá de Balaguer, *Camino*, Ed Hemisferio, Lima, N° 121.123.144.131 respectivamente.

¿Y después?

Y si todo esto aún no puede dar bastantes fuerzas a tu alma para romper definitivamente con el pecado, lee por lo menos la pequeña historia que sigue. Cierra después el libro y medita.

Un joven entró entusiasmado un día en el aposento de San Felipe Neri.

—Pero, ¿qué es lo que te da tanta alegría? —le preguntó el santo.

—¿Cómo no alegrarme? Acabo de hablar con mi padre y me dio su venia para ser abogado.

—Bien, serás abogado. ¿Y después?

—Después ganaré mucho dinero.

—Bien, ganarás mucho dinero. ¿Y después?

—¿Después?, pues al tener mucho dinero, tendré todo cuanto necesite; y al llegar a la vejez viviré con toda comodidad.

—¿Y después? —sigue preguntando el santo.

El joven se entristece.

—¿Después?... después tendré que morir.

—¿Y después? —repitió una vez más el santo— ¿Qué será de ti después de la muerte?

Francisco Spazzara que así se llamaba el joven, llevó desde aquel día una vida honrada, buena, pura, porque nunca olvidó que un día tendría que rendir cuentas a Dios ⁵³.

Tú, esfuérzate, para no tener el alma muerta o raquíca por el pecado. Muchos jóvenes han perdido el brío y la voluntad de luchar. Tienen el alma de gelatina, siempre ceden, rehúyen todo esfuerzo, todo deber, toda abnegación y sacrificio. Su voluntad es floja, enclenque, anémica. ¡Pobres almas raquícas!

LUCHA CONTRA CORRIENTE

En este mundo lleno de erotismo salvaje, debes ser un *rebelde* contra tanta impureza que te rodea. Debes nadar contra corriente para no dejarte arrastrar por toda la basura que te circunda. Por eso, quiero contarte la parábola del salmón.

Había una vez un salmón que había nacido en un pequeño río entre las montañas. Allí vivió alegre y contento durante su infancia. Cuando era jovencito, con muchas ilusiones de conocer nuevas tierras, se lanzó a la aventura y se dirigió hacia el mar. Allí creció y se hizo adulto, y allí pasaba sus días felices y

⁵³ Tihamer Toth, *Energía y pureza*, o.c., p. 191.

tranquilos. Pero él sentía que había algo más que todo aquello, él quería hacer algo importante en la vida, sentía deseos de luchar contra la corriente de aquel río, que lo llevó al mar, pues quería volver a su lugar natal. Y así, siguiendo el instinto y una voz interior que le decía continuamente, *sube río arriba*, empezó su andadura.

Era difícil la subida, era una lucha constante contra la corriente, pero quería ser fiel a la llamada interior y seguía luchando y luchando sin detenerse, porque, si se detenía a descansar, podía perder todo lo ganado y la corriente lo arrastraría de nuevo hacia el mar.

Y así, día tras día. A veces, encontraba en su camino otros salmones desanimados de la lucha, que se dejaban llevar de nuevo hacia la tranquilidad del mar, porque creían que era inútil luchar. Otras veces, veía a algunos que habían muerto en el intento o que habían sido heridos... Pero él seguía adelante sin desmayar. Poco a poco, día a día, cientos de kilómetros... Quería volver a su lugar de nacimiento. Por fin, un día llegó a la meta soñada y allí se sintió feliz y comprendió que la llamada tenía un nombre: paternidad. Sí, allí estaban las hembras, esperando su semilla para fecundar sus huevos y así ser padre de futuras generaciones. Había valido la pena luchar, había valido la pena ir contra corriente. Al final, podía morir orgulloso de haber dado vida a miles de hijos.

¿Te has identificado tú con el salmón? ¿Dónde estás ahora? ¿Eres un joven tranquilo, sin ideales ni ilusiones, pensando solamente en divertirte? ¿No escuchas la llamada para emprender el viaje hacia Dios? ¿Estás dispuesto a luchar contra corriente e ir contra las ideas del mundo, que te llevan a gozar y disfrutar de los placeres sin hacer nada que valga la pena? ¿Te sientes útil para los demás? ¿Has hecho algo valioso en tu vida? ¿A qué te dedicas? ¿Qué haces por los demás?

La llamada de Dios en tu corazón sigue gritando: *Sigue hacia arriba, no te detengas, yo te espero al final del camino.*

RECOMENDACIONES

Pink Cross nos dice: *La cosa más dura que he tenido que hacer en mi vida ha sido escribir un libro sobre la industria pornográfica y el abuso de menores hasta la prostitución. Necesito que leas lo referente a la explotación y violencia contra las mujeres y los hombres en la industria pornográfica, porque tú puedes empezar a sanar. Debes comprender que cada vez que haces click para ver un*

sitio pornográfico estás contribuyendo a la destrucción de vidas humanas valiosas ⁵⁴.

Deja de ver la pornografía. Si estás enganchado, lee el libro *La trampa Rota* de Miguel Ángel Fuentes.

¿Vas a la discoteca a bailar el perreo o el reggaetón? ¿A sentir a la mujer como objeto sexual para fomentar en ti el sexo libre? Cuidado con la letra de las canciones, que te pueden hacer fantasear con pensamientos sexuales cada vez más raros y extraños. Ten cuidado con las conversaciones de doble sentido, con chistes colorados, con comentarios obscenos o palabras indignas de un auténtico ser humano.

Con tu novia o amiga no estés nunca a solas en tu casa o en la suya, en un lugar oscuro y menos ir a un hotel para *conversar* o hacer viajes juntos o ir a la playa a pasar unos días solos o en grupo de amigos, durmiendo por parejas en tiendas de campaña. Y muchísimo menos aceptes emborracharte, porque con el exceso de licor o de droga... vas acometer cualquier acción de la que te puedes lamentar toda la vida. Y nunca acudas al aborto para ocultar tus errores. Abortar es matar a tu propio hijo. ¿Te hubiera gustado que tus padres te hubieran abortado?

En muchas clases de educación sexual se habla de que la masturbación es buena para desahogar tensiones y los convencen de que tener relaciones sexuales es normal e incluso reparten condones. También dicen que ser hombre o mujer depende de lo que quiera cada uno, fomentando así la homosexualidad, como si fuera tan normal como la heterosexualidad.

Evita con tu novia o enamorada besos apasionados, caricias o besos en zonas erógenas o tocar partes íntimas. No consientas hacer cosas contra natura, anormales, como sexo oral u otras cosas que se aprenden en vídeos porno. Muchos hombres, después de casados, han seguido con la masturbación y la pornografía, deseando hacer con la esposa lo que hacían con sus amigas. Su matrimonio se ha ido a pique.

Suele decirse que el *hombre llega hasta donde la mujer le permite*, porque es más apasionado y menos afectivo que ella. Lo triste es que, a veces, ellas son las que provocan a los hombres y, no solo les permiten más de lo normal, sino que les insinúan hacer otras cosas más. Lo más grave es que en ocasiones son los mismos padres, padre o madre, quienes llevan a alguno de sus hijos al prostíbulo para que se haga hombre, pues para ellos el ser hombre es tener sexo; y cuanto

⁵⁴ Shelley Lubben, *Truth behind the fantasy of pam*, Lexington, 2010, prefacio.

más, pareciera que es mejor. Quizás después se lamenten cuando vean que lo que ellos propiciaron se convirtió en sus hijos en vicio y llegaron a ser esclavos de la pornografía o del sexo libre, es decir, unos pobres esclavos, indignos de su condición humana.

No creas a nadie que te diga que el sexo es necesario para una buena salud, como si el guardarse para el matrimonio fuera de anormales y eso pudiera crear neurosis. Precisamente, ocurre lo contrario. Pero muchos creen lo que les dicen y, si guardan castidad hasta el matrimonio, sus mismos amigos se burlan de ellos y los incitan al sexo. Algunos hasta se creen lo que dice una frase corriente: *La virginidad produce cáncer, vacúnate*. ¡MENTIRA! Así se escribe la historia. Así caen muchos incautos, que se lo creen todo sin discernir lo bueno de lo malo y son incapaces de preguntar a sus padres o a otras personas dignas de fe.

Un día le preguntaron al padre Jürgen Daum: *¿Hasta dónde puedo llegar con mi enamorada o novia?* Él respondió: *¿Tienes hermanas? ¿Hasta dónde quisieras que el enamorado de tu hermana pueda llegar?* Le respondieron: *A nada. Pues piensa que la joven que es tu enamorada tiene también padres o hermanos, que no quisieran jamás que abuses de su inocencia e ignorancia o de tu pasión.*

Algunos novios o enamorados preguntan: *¿Cuántos novios has tenido? ¿Con cuántos has tenido relaciones? ¿Has tenido cibersexo por medio de internet?* Recuerda que una vez que envías fotos comprometidas a través de la red, lo enviado deja de ser privado y te puede traicionar tu mejor amigo o amiga para vengarse o para reírse de ti.

Tener relaciones sexuales antes del matrimonio es jugar al matrimonio, es jugar a papá y mamá sin compromiso definitivo ¿Cómo se sentirá la joven que se ha entregado al muchacho que creía que la amaba y que iba a ser su esposo para siempre, cuando él la deje por otra? ¿Acaso estará contenta de haberle dado la prueba de amor? El amor es como una plantita que hay que dejarla madurar. Si no, puede venir un hijo antes de lo previsto y llegar a abortar y quedar con un complejo postaborto para toda la vida, que traerá la infelicidad.

Pero no todo está perdido para los que han caído. Pueden confesarse y pedir perdón a Dios. Pueden poner un nombre al hijo abortado y mandar celebrar una misa por él y pedirle perdón en esa misa, aceptándolo para siempre como a un hijo querido. Es la mejor manera de superar el trauma del aborto, además de tomar el compromiso serio de luchar con ahínco para evitar abortos en su matrimonio y en otros, de modo que se conviertan en defensores acérrimos de la vida humana naciente. Para ello pueden pertenecer a alguna Institución provida y

luchar contra el llamado *derecho al aborto* y ofrecer alternativas a las jóvenes que piensan abortar para solucionar sus problemas.

Se dan muchos casos en que los jóvenes se entusiasman con una chica y la desean y hacen lo posible e imposible por conquistarla. Cuando ellas ceden, pareciera que muchos de ellos dijeran: *Es igual que las otras*. Han conseguido el tesoro escondido y pierden valor a sus ojos. Cuando dos jóvenes tienen relaciones sexuales, aunque sigan su noviazgo y lleguen hasta el matrimonio, en ellos se ha marchitado una parte de su amor, se ha perdido el respeto. Algo que solo Dios puede sanar con una buena confesión y sincero arrepentimiento para vivir en el matrimonio con un amor renovado, fiel y para siempre.

Te recomiendo que leas el libro del padre Jürgen Daum: *Sexualidad y castidad*, Ed. Universidad San Pablo, Arequipa, 2014.

CAPÍTULO SEXTO HOMBRE PURO

HOMBRE NUEVO

Tú puedes ser un hombre nuevo. No importa lo que haya sido tu pasado. Para Dios eso no importa, para él tú eres más importante que todo el Universo y te ha amado desde toda la eternidad con todo su infinito amor y te sigue amando y te seguirá amando así. De ti depende el aceptar o rechazar su amor. ¿Estás dispuesto a rectificar el rumbo de tu vida?

Mira, he visto a cientos de jóvenes a lo largo de mi vida. Muchos de ellos estaban rebosantes de fuerzas juveniles, eran inteligentes y con mucho futuro por delante, pero... a algunos de ellos los he visto después con las alas caídas, con las esperanzas truncadas. He visto caerse a esos robles, raídos por el gusano de la impureza.

Vidas perdidas, quizás para siempre. Muchos de ellos dieron su primer paso por ignorancia, por curiosidad, por imprudencia, por temor al que dirían sus amigos, si no los seguían... Por eso, reflexiona, reacciona, todavía estás a tiempo de no caer en la impureza que debilitará tu carácter y te hará un joven sin personalidad y sin ganas de luchar por un futuro mejor.

*Encuentra tiempo para orar,
encuentra tiempo
para pensar,*

*para reír y para jugar.
Encuentra tiempo
para trabajar,
para dar y compartir.
Encuentra tiempo para hacer caridad
y amar a los demás,
Los días son
demasiado cortos,
la vida es demasiado breve para ser egoísta
y pensar solamente en ti.*

Joven, acude a Jesús y a María y vete a confesarte. Sé un hombre nuevo, deja tu pasado y comienza una nueva vida, llena de ilusión, de pureza y de fortaleza. Vale la pena luchar por una vida nueva y por ser un hombre nuevo con Cristo en tu corazón.

*La pureza es
belleza del alma...*

OJOS PUROS

Para tener el alma pura es imprescindible tener los ojos puros y limpios. Ya decía muy bien san Agustín: *No me digáis que tenéis el alma pura, si tenéis los ojos impuros, porque el ojo impuro es mensajero de un corazón impuro*⁵⁵.

Los ojos son las ventanas del alma. Por eso, es importantísimo cuidar lo que ven los ojos; porque, si vemos cosas impuras, pensaremos en ellas y, si pensamos, las desearemos; y, al desearlas, podremos llegar a realizarlas más fácilmente. No olvidemos nunca que los pensamientos llevan a los deseos y los deseos a las obras. Por ello, hay que cuidar que la mente esté siempre limpia. La mente es como una fábrica de pensamientos, si metemos cosas impuras a través de lo que vemos, leemos u oímos..., saldrá basura, porque de eso la hemos alimentado y los pensamientos ensuciarán el corazón y el alma entera.

Cuida tus miradas, mira siempre con ojos limpios. Dios te mira con cariño y *el mirar de Dios es amor*, como diría San Juan de la Cruz. ¿No le puedes tú responder con una mirada limpia y llena de agradecimiento? Y, si has ensuciado tus ojos con la impureza, lávalos en el sacramento de la confesión. Dios te espera para lavarte, no sólo los ojos sino también tu alma y tu vida.

⁵⁵ Epist 211,10; PL 33, 961.

Evita a los malos amigos, que tienen los ojos sucios y el alma podrida, porque te van a contaminar. Levanta tu mirada al cielo, Dios te está mirando. Mira el rostro de Dios, a través de las cosas bellas que ha creado para ti. Mira con ojos puros a los niños y alébrate con su inocencia, mira las mujeres bellas y alébrate con su belleza, pero no las manches con miradas impuras. Mira a los pájaros, a los árboles, a las flores, y sentirás su pureza reflejada en tu rostro.

No permitas que nadie te lleve a ver espectáculos inmorales. No permitas chistes inmorales delante de ti. Retírate, si no los puedes impedir. Mantente siempre limpio por fuera y por dentro. ¿Te imaginas cómo verá Dios el corazón de tantos jóvenes que van a las discotecas y se emborrachan y van en busca de mujeres fáciles?

Repite con frecuencia esta oración: *Por tu Inmaculada Concepción, Oh María, haz puro mi cuerpo y santa mi alma.* Y di frecuentemente la oración:

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada, María,
Te ofrezco en este día,
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión.
No me dejes, Madre mía.*

Que la pureza brille en tu corazón y que puedas decir como el salmista:

*Señor, crea en mí
un corazón puro
(Sal 50,12).*

PUREZA ES SALUD

Ya hemos hablado anteriormente que los desórdenes sexuales llevan a muchas enfermedades físicas y mentales. Además, muchas de las personas que abusan del sexo, pueden hacerse adictos al sexo y desear cada vez experiencias más profundas y novedosas, que los llevarán a una personalidad patológica. No hay que estudiar mucho para ver cuántos masoquistas y sádicos sexuales hay en el mundo, cuántos corruptores de menores y cuántos hacen del sexo un negocio lucrativo sin importarles el bien de los demás.

Y ¡cuántas enfermedades producidas por el libertinaje sexual! Según datos proporcionados por el director del gran hospital de los seguros sociales de Bogotá (Colombia), en el año 1999, había en Bogotá 35.000 enfermos de sífilis, 28.000 de gonorrea, 3.500 niños nacidos enfermos de sífilis, 170 enfermos de sida y cada semana llegaban 3 nuevos casos. La gran mayoría de estas personas eran jóvenes menores de 30 años.

Y ¡cuántos problemas y traumas psicológicos producidos en niños y adolescentes por el divorcio de sus padres! ¿Y el sufrimiento del cónyuge inocente ante la infidelidad de su pareja? ¿y los millones de abortos producidos por la irresponsabilidad de quienes sólo buscan el placer?

¡Qué pena da el constatar que hay millones de jóvenes que están enfermos por enfermedades adquiridas por la impureza! Jóvenes con grandes esperanzas, como las águilas que quieren volar por las alturas, y ahora se debaten con las alas rotas en medio del pantano, pisoteados por el fango; bellas promesas de un porvenir risueño, envueltas ahora en oscuros velos de muerte y ruina personal. ¿Dónde están ahora para ellos tantas ilusiones truncadas? ¿Qué han hecho de tanta energía desperdiciada?

*El verdadero amor
da salud y belleza
al cuerpo y al alma.*

PUREZA ES ALEGRÍA

Dice Jesús: *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios* (Mt 5,8). Sí, los limpios y puros de corazón serán bienaventurados, es decir, serán felices. Porque la felicidad es mucho más que disfrutar de los placeres, pues los placeres son cosas del cuerpo y son pasajeros mientras que la felicidad es algo del alma y es permanente.

Sí, la alegría de la pureza es la alegría del amor, porque no puede haber mayor y más grande alegría que la del verdadero amor, del amor puro y sincero, que mira con ojos limpios y abraza castamente a los demás. Por eso, tú estás llamado a la alegría y, por consiguiente, también a la pureza. Sin pureza de alma y de cuerpo, no podrás nunca, de verdad, vivir alegre ni ser feliz.

Alístate desde ahora en el ejército de los puros y limpios de corazón. No te avergüences de ser puro, avergüénzate de ser un impuro, un mentiroso y un irresponsable con tu propia vida. Vive para la eternidad. Vive con seriedad, con profundidad y responsabilidad. Y no te permitas ni la más mínima falta, porque de las pequeñas faltas se pasa a las grandes y, poco a poco, irás cavando el abismo de tu propia ruina. En el asunto de la pureza, no cedas lo más mínimo. Se valiente hasta el extremo, no consientas el más mínimo pensamiento malo y sentirás la alegría del triunfo. Y el día que te cases, podrás sentirte orgulloso de entregar a tu amada un cuerpo puro y un alma bella.

¿Has caído? No temas, todavía puedes comenzar de nuevo y darte a ti mismo una nueva oportunidad, una segunda virginidad. Pero no sigas pecando, porque no sabes hasta cuándo Dios tendrá compasión de ti y hasta cuándo podrás seguir viviendo. No olvides que no tienes la vida comprada y puedes morir en cualquier momento. Por eso, mantente puro y disfruta de la alegría de la pureza y de la alegría de los corazones puros. Mira, te pondré dos ejemplos para que veas la diferencia. Los dos son auténticos.

Una joven norteamericana se había entregado *por amor* a su novio. Los dos se querían mucho aparentemente. Pero un día discutieron y él decidió terminar aquella relación. Y ella, desesperada, se marchó de casa y se dio a la droga y a la prostitución. He aquí sus palabras:

*Soy una mujer pública.
Soy una drogadicta.
Me vendo
para pagar las drogas.
¿Cómo podía haberlo imaginado?
¿Cómo podía haberlo sabido?
Estoy en un sótano,
mirando
una cara en un espejo.
Esa cara tan aviejada,
esos ojos tan muertos.
¿Cómo puede ser, si tengo tan sólo 19 años?
Todo comenzó
hace dos años.*

*El hombre a quien amé
con alma y corazón,
me dejó.
Me dejó a los 17 años.
Él se llevó mi corazón
y mi vida.
Abandoné mi casa y encontré gente como yo,
sin esperanzas...
Ahora vivo
con otros drogadictos.
Mis familiares piensan
que he muerto.
Y es mejor así
que conocer la verdad.
En cierto modo, he muerto,
porque, si esto es vida,
entonces el infierno
está en la tierra.*

Lo que no pudo decir es que murió ese mismo año de una sobredosis de droga. Ella cayó en lo más profundo del abismo por haber empezado a dar pasos en falso. Se entregaba a su novio, como si fuera algo normal. Después vino la desilusión y desobedeció a sus padres y se fue de casa. Después se juntó con malas amistades y se hizo drogadicta y después... una mujer pública. ¿Te gustaría a ti también un final parecido? Todavía estás a tiempo, evita dar los primeros pasos, porque después no podrás saber hasta dónde vas a llegar. Veamos el otro ejemplo.

Un niño francés, el día de su primera comunión prometió a Dios con todo su corazón mantener su cuerpo y su alma puros y no cometer nunca un solo pecado mortal. Y, para ello, decidió llevar siempre una corbata blanca como señal del cumplimiento de su promesa. Su madre, aunque no le gustaba la idea de la corbata blanca, por fin accedió y le dio permiso para llevarla siempre, según su deseo. Pero llegó la segunda guerra mundial y fue llamado a filas para defender la patria. Tuvo que vestirse el uniforme militar y no le permitieron llevar puesta su corbata blanca. Por eso, la llevaba siempre en su bolsillo o en su mochila militar. Nunca se olvidaba de su promesa de mantener puro su cuerpo y santa su alma. Y repetía constantemente: *Por tu Inmaculada Concepción, Oh María, haz puro mi cuerpo y santa mi alma.*

Pero un día, se dio una gran batalla y cayó gravemente herido. Se le acercó el capellán para confesarlo y él le dijo que tomara de su mochila su corbata blanca y se la llevara a su madre, diciéndole: *Madre, he conservado*

intacta mi corbata blanca. Como diciendo he conservado puro mi cuerpo y blanca mi alma, como lo prometí el día de mi primera comunión. Por eso, podía morir en paz con Dios y con los hombres y disfrutar, al morir, de la alegría que sólo tienen los que tienen un corazón puro y tienen a Dios en su corazón.

¿No te gustaría a ti ser uno de ellos? La pureza es alegría, la pureza es belleza, la pureza es amor. Vale la pena luchar por ella. Ojalá que el día de tu muerte puedas cantar victoria y puedas disfrutar de la alegría del triunfo. Recuerda lo que decía Tagore:

La pureza es un tesoro, engendrado por la abundancia del amor.

PARA SER PURO

Decía san Josemaría Escrivá de Balaguer: *La pureza cristiana, la santa pureza, no es el orgulloso sentirse puros, no contaminados. Es saber que tenemos los pies de barro, aunque la gracia de Dios nos libre día a día de las asechanzas del enemigo. La pureza no es negación, es afirmación gozosa* ⁵⁶. La pureza es eterna juventud del alma llena de amor de Dios. Y, para conseguirla, debes hacer todos los esfuerzos que estén a tu alcance.

Quisiera darte algunos consejos para ser puro y para que disfrutes de la alegría de ser puro. En primer lugar, debes salir del círculo de tus malos amigos. Nunca colabores en cosas negativas ni hagas daño a nadie. Procura ser diferente, original. Tú no eres como Vicente, que va donde va la gente. Y regala amor auténtico, no falso, a todos lo que te rodean.

ORAR por alguien es una manera de amarlo y decirle: *Te quiero y te aprecio tanto que todos los días le hablo a Dios de ti.* Además, al orar, tú mismo creces en amor y en amistad con tu Padre Dios.

SER GENEROSO es otra manera de decir a alguien que lo amas. Sé generoso en compartir tus cosas y en ayudar a los demás. Sé generoso también en abrazos sinceros y en gestos cariñosos. Porque el amor necesita signos claros. El amor nunca se da por supuesto. Por otra parte, no dejes de ser agradecido con quienes te ayudan y te sirven.

ESCUCHAR es también una manera de decir a alguien que lo amas y que él es muy importante para ti. Al escucharlo, le das compañía y comprensión. Y eso es muy importante para él.

⁵⁶ Es Cristo que pasa N° 5.

ESCRIBIR algo que lo haga feliz es una manera muy eficaz de manifestarle tu amor. El corazón siempre se emociona ante una carta, una postal, una nota sencilla, pero sincera, donde le dices: *Siempre te llevo en mi corazón y en mi oración.* No dejes de hacerlo y di a todos que los amas con pequeños detalles y gestos de la vida diaria.

SONREÍR es otra hermosa manera de manifestar tu amor. Sonríe a todo el mundo para crear felicidad a tu alrededor. Quizás alguien te pueda decir: *Era un día triste para mí, todo me había salido mal, había muerto un ser querido, estaba enfermo... y tu sonrisa iluminó mi vida y me dio ánimo para seguir adelante. Gracias, por tu sonrisa.*

PERDONAR es otra manera de decirle al otro que, a pesar de todo, lo amas y sigues confiando en él. No temas perdonar siempre. Algún día encontrarás que tu enemigo se ha convertido en un amigo.

AMAR es lo más hermoso y grande del mundo. Lo más importante es el amor. Sin amor nadie puede ser feliz. Ama sin descanso, ama a todas horas. Pero no olvides que amar, de verdad, es servir, ayudar, escuchar, perdonar, agradecer, compartir, sonreír y hacer felices a los demás. Ama con un amor sincero y fiel, con un amor puro y limpio y lucha por la pureza hasta la muerte. Para ello acude siempre a la Virgen María. Ella es un jardín, en el cual Dios ha puesto las más bellas flores y los más delicados frutos de pureza y santidad.

*María es la más pura
y hermosa de todas
las criaturas.*

GANDHI

Testimonio de Gandhi, el líder de la independencia de la India: *Un día, mi amigo me llevó a un burdel. Me introdujo, dándome las necesarias instrucciones. Todo estaba arreglado. Ya habíamos pagado el precio. Entré en las fauces del pecado, pero Dios, en su infinita misericordia, me protegió, pese a mí. Prácticamente, me quedé ciego y sordo ante el espectáculo del vicio. Me senté cerca de la mujer en la cama, pero tenía un nudo en la lengua que me impedía decir palabra. Ella, lógicamente, perdió la paciencia y me señaló la puerta, entre sarcasmos e insultos. Sentí entonces como si mi hombría hubiera sido insultada y deseé, de pura vergüenza, que la tierra me tragase. Desde entonces, no he dejado de darle gracias a Dios por haberme salvado... Pero ni siquiera eso*

fue suficiente para abrirme los ojos y hacerme comprender lo peligroso de la compañía de mi amigo. Quedaban muchas amargas heces reservadas para mí, hasta que mis ojos descubrieron la verdad, al contemplar algunos de sus vicios, por completo insospechados para mí... Yo era un esposo amante y celoso, y mi amigo encendía la llama de las sospechas con respecto a mi mujer. Nunca pude dudar de su veracidad. Pero jamás podré perdonarme la mucha violencia de que he sido culpable al darle disgustos a mi mujer, actuando bajo la influencia de mi mala compañía... El cáncer de la desconfianza fue únicamente desarraigado, cuando comprendí lo que era la castidad y sus consecuencias... Siempre que me acuerdo de esos días sombríos, llenos de dudas y recelos, maldigo una y mil veces mi estupidez y mi crueldad sensual, así como también deploro profundamente la ceguera que mantuvo mi amistad con aquel muchacho ⁵⁷.

Pero quizás algo insólito y que a los hombres de hoy los puede dejar sorprendidos es que, después de muchas luchas y de mucho pensarlo, hizo su voto de castidad perpetua de acuerdo con su esposa. Dice: *Me costó mucho tiempo librarme de la lujuria y hube de pasar por muchas duras pruebas antes de lograr superarla⁵⁸. Después de amplias discusiones y de muchas deliberaciones, hice mi voto en 1906. Hasta entonces, yo no había participado a mi esposa lo que pensaba y solamente le consulté en el momento de hacer la promesa. Ella no se opuso. Pero tuve grandes dificultades para adoptar la decisión definitiva. Carecía de las fuerzas necesarias. ¿Como iba a controlar mis pasiones? La eliminación de las relaciones carnales con la propia esposa parecía entonces algo muy extraño. Pero me lancé hacia adelante con fe en la ayuda de Dios. Cuando echo una mirada retrospectiva a los veinte años transcurridos desde que hice el voto, me siento invadido por el asombro y la satisfacción. La libertad y el júbilo que sentí después de formular el voto, jamás los había experimentado antes de 1906. Antes de hacer el voto, siempre me sentía al borde de verme tentado en cualquier momento. Luego, el voto en sí era un escudo seguro contra la tentación. La enorme fuerza de la castidad se me hacía patente cada día... Pero, si era motivo creciente de júbilo, nadie piense que me resultaba cosa fácil. Incluso, después de cumplir los cincuenta y seis años, seguía siendo difícil. Continuamente me doy cuenta que es algo así como caminar por el filo de una espada y advierto a cada instante la necesidad de mantener una vigilancia permanente... Después de regresar a la India, fue cuando comprendí que la castidad era imposible de lograr mediante el mero esfuerzo humano. Hasta entonces, yo me había esforzado con el convencimiento de que por sí sola, la dieta de frutas me permitiría desarraigar todas mis pasiones y me recreaba pensando que no tenía nada más que hacer. Por eso, permítaseme aclarar a aquellos que desean observar la castidad, que no tienen*

⁵⁷ Gandhi Mahatma, *Autobiografía*, Ed. Arkano books, Madrid, 2002, pp. 38-40.

⁵⁸ Ib. p. 46.

que desesperar, con tal que su fe en Dios se iguale a su confianza en el propio esfuerzo ⁵⁹.

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

San Josemaría Escrivá de Balaguer nos dice sobre la castidad: *Mirad que el que está podrido por la concupiscencia de la carne, espiritualmente no logra andar, es incapaz de una obra buena, es un lisiado que permanece tirado como un trapo. ¿No habéis visto a esos pacientes con parálisis progresiva, que no consiguen valerse, ni ponerse de pie? A veces, ni siquiera mueven la cabeza. Eso ocurre en lo sobrenatural a los que no son humildes y se han entregado cobardemente a la lujuria. No ven, ni oyen, ni entienden nada. Están paralíticos y como locos. Cada uno de nosotros debe invocar al Señor, a la Madre de Dios, y rogar que nos conceda la humildad y la decisión de aprovechar con piedad el divino remedio de la confesión* ⁶⁰.

La castidad es una triunfante afirmación del amor ⁶¹. *En cuestión de pureza, no transijas ni siquiera con la excusa de no “parecer” raro* ⁶².

En una conversación sucia, ¡de cloaca! No basta con que no la secundes, manifiesta reciamente tu repugnancia ⁶³. *Permíteme un consejo para que lo pongas en práctica a diario. Cuando el corazón te haga notar sus bajas tendencias, reza despacio a la Virgen Inmaculada: “Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía”. Y aconséjalo a otros* ⁶⁴.

Nunca hables, ni para lamentarte de cosas o sucesos impuros. —Mira que es materia más pegajosa que la pez— Cambia de conversación, y, si no es posible, síguela, hablando de la necesidad y hermosura de la santa pureza, virtud de hombres que saben lo que vale su alma ⁶⁵.

El amor puro y limpio de los esposos es una realización santa, que yo como sacerdote bendigo con las dos manos... Con respecto a la castidad conyugal, aseguro a los esposos que no han de tener miedo a expresar el cariño. Lo que les pide el Señor es que se respeten mutuamente y que sean mutuamente leales, que obren con delicadeza, con naturalidad y modestia. Les diré también

⁵⁹ Ib. pp. 207-211.

⁶⁰ Amigos de Dios 181.

⁶¹ Surco 831.

⁶² Surco 833.

⁶³ Surco 840.

⁶⁴ Surco 849.

⁶⁵ Camino 131.

que las relaciones conyugales son dignas, cuando son prueba de verdadero amor y, por tanto, están abiertas a la fecundidad, a los hijos... Cuando la castidad conyugal está presente en el amor, la vida matrimonial es expresión de una conducta auténtica, marido y mujer se comprenden y se sienten unidos; pero, cuando el don divino de la sexualidad se pervierte, la intimidad se destroza y el marido y la mujer no pueden mirarse noblemente a la cara ⁶⁶.

El amor humano, cuando es limpio, me produce un inmenso respeto, una veneración indecible. ¿Cómo no vamos a estimar esos cariños santos, nobles de nuestros padres, a quienes debemos una gran parte de nuestra amistad con Dios? ¡Bendito sea el amor humano! Pero a mí el Señor me ha pedido más... En cualquier caso, cada uno en su sitio, con la vocación que Dios le ha infundido en el alma, ha de esforzarse en vivir delicadamente la castidad, que es virtud para todos y de todos exige lucha, delicadeza, primor, reciedumbre, esa finura que sólo se entiende, cuando nos colocamos junto al Corazón enamorado de Cristo en la cruz. No os preocupe, si, en algún momento, sentís la tentación que os acecha. Una cosa es sentir y otra consentir. La tentación se puede rechazar con la ayuda de Dios ⁶⁷.

Pero es importante acercarse a Jesús Eucaristía para pedir fuerzas para seguir amando y luchando. Monseñor José Mani, obispo encargado de las familias en Roma, en una carta pastoral sobre la familia, escribía: *Conozco dos esposos a quienes he casado personalmente. Jamás pudieron imaginar que iban a encontrarse en una situación en la que deberían escoger entre el aborto o la muerte de la esposa. Era el tercer embarazo y el ginecólogo les había hablado del riesgo de muerte. Consultados otros ginecólogos, llegaron a la misma conclusión. Los familiares y amigos les presionaban para que se decidieran por el aborto. Ellos decidieron confesarse y comulgar antes de decidir. Y, después de comulgar, la esposa le dijo al esposo: **Yo confío en Dios, no voy a abortar.** Y decidieron comulgar todos los días para recibir fuerza. Felizmente, Dios quiso que el tercer hijo llegara sano y que la mamá siguiera viva para alegría de todos.*

Por supuesto que no todas las historias tienen un final feliz. A Gianna Baretta, doctora en medicina, de comunión frecuente, en 1961, le detectaron un fibroma en el útero y ella decidió seguir el embarazo aun a riesgo de su vida. Y murió a los siete días de dar a luz a su cuarta hija. La Iglesia la ha canonizado. Ahora es Santa Gianna Baretta Molla. Y su hija puede decir de verdad: *Mi madre dio su vida por mí.*

⁶⁶ Es Cristo que pasa Nº 25.

⁶⁷ Amigos de Dios Nº 185.

GUY DE LARIGAUDIE

Como diría Guy Larigaudie, el gran aventurero francés, en su libro *“Buscando a Dios”*: *La pureza es una aventura imposible y ridícula, si no la vemos más que como algo negativo. Pero es posible, bella y enriquecedora, si se apoya sobre algo positivo: el amor de Dios, un amor vivo, total, el único capaz de saciar la inmensa ansia de amor que llena nuestro corazón de hombres.*

El baile con una pareja sana y pura es algo lindo. Pero si sólo se piensa en dar vueltas para abrazarse y dejarse llevar por los instintos, lo sublime degenera en ocasión de pecado y en fuente de degradación.

Hay horas duras en las que la tentación es tan fuerte, que uno tiene que acudir a la fuerza de la oración para poder vencer. Los malos pensamientos escogen el atardecer para invadirnos, porque las horas de la noche son propicias a la fiebre de la imaginación y del cuerpo... Un excelente medio de vencerlos es dormir en el suelo. Nuestro cuerpo calmado, se queda corrido y los malos pensamientos, dominados, se alejan.

Durante una tentación violenta, cuando la voluntad se debilita y el cuerpo entero languidece y va a ceder, es bueno, para mostrar que, a pesar de todo, aún amamos a Dios, imponerse una mortificación pequeña: no poner sal en la sopa, no apartar un objeto que nos molesta u otras cosas semejantes.

Nuestra vida está hecha para lejanías más dilatadas que las pobres perspectivas de los horizontes de este mundo. Estamos hechos para el infinito. Nuestro deseo de felicidad es demasiado grande para que pueda colmarse con algo distinto del más allá. Sólo la posesión de Dios colmará nuestra ansia de amar y ser amados. Y para conseguirlo será necesario morir.

Mientras tanto, debemos luchar contra nuestro afán de placer y de poseer. En una ocasión, tuve que huir de una mujer que se me ofrecía. Debía ser mestiza: hombros espléndidos, labios macizos, ojos inmensos. Era bella, salvajemente bella. No tenía que hacer más que una cosa. No la hice. Monté a caballo y partí a toda velocidad, llorando de rabia. Creo que en el día del juicio, si no tengo otra cosa positiva, podré ofrecer a Dios, como una gavilla, todos esos abrazos que, por su amor, no he querido dar.

Acaso parezca imposible pasar toda la vida sin tener cerca la dulzura de una presencia femenina. Se consigue, esforzándose en reemplazar la necesidad del amor humano por un amor profundo a Dios. Teniendo siempre a Dios por compañero. Sin El nada sería posible.

Cuando estuve en Tahití, las hermosas extranjeras no podían comprender cómo, aun en medio de la música de baile más insinuante, mi corazón, dentro de mí, cadenciara una oración y que esta oración fuese más fuerte que su encanto y su atractivo. Pero, para ello, he tenido que orar todos los días. La comunión diaria ha sido para mí, cada mañana, el baño de agua que vigorizaba y tonificaba todos mis músculos, el alimento sustancial antes de reemprender el camino, la fuerza que me hacía superar las tentaciones.

¡Qué hermosa es la vida! Es una aventura más maravillosa que la conquista de un nuevo mundo o el curso de una nebulosa. Nuestra vida es una sucesión de gestos ínfimos que, divinizados, labran nuestra eternidad. Por eso, hay que vivir con una perspectiva de eternidad. Debemos ser testigos de Dios, hacer de nuestra vida una conversación con Dios; sólo Él puede, de la materia, hacer brotar el espíritu. Sólo Él puede darnos la virtud de la pureza.

La camaradería entre chicos y chicas es algo sumamente delicado, hay que conducirse con prudencia y cada uno ha de actuar auténticamente... ellas tienen como propia la virtud de la pureza, cuya irradiación nos es saludable a los chicos, que debemos luchar con ahínco por conservar esa misma pureza. La presencia de las muchachas debe alejar groserías y descomposturas. Ciertamente, las muchachas sanas son capaces de serenar literalmente nuestra alma perturbada.

Nosotros somos torpes y bruscos. Ellas son encanto que eleva y restablece el equilibrio. Nosotros somos demasiado cerebrales, ellas comprenden de un solo golpe, con su corazón. Su presencia nos apacigua y enaltece e inspira grandes obras para deslumbrarlas. Su sonrisa y su dulzura elevan nuestro espíritu, que debe luchar contra el poder de las pasiones.

***Oh Dios mío, haz que nuestras hermanas las jóvenes,
sean armoniosas de cuerpo, sonrientes y se vistan con gusto.
Haz que sean sanas y de alma transparente.
Que sean la pureza de nuestras vidas rudas.
Que sean sencillas, maternas, sin complicaciones.
Haz que nada malo se deslice entre nosotros.
Que seamos unos para otros fuente, no de faltas, sino de riqueza
interior. Danos siempre la virtud de la pureza para respetarnos
mutuamente y vivir siempre con la alegría de Dios en nuestro corazón.***

CAPÍTULO SÉPTIMO MARÍA

DEVOCIÓN A MARÍA

Uno de los medios más poderosos para tener pureza de alma y cuerpo es la devoción a María, además de la oración, confesión y comunión. El Papa Pío XII en la encíclica *Sacra virginitas* decía: *En cierto modo, esta devoción contiene en sí todos los demás medios, pues quien sincera y profundamente la vive, se tiene que sentir impulsado a velar, a orar, a confesarse y a comulgar. Por tanto, exhortamos a todos los sacerdotes y religiosos y vírgenes consagradas a que se pongan bajo la especial protección de la Madre de Dios, que es Virgen de vírgenes y maestra de la virginidad.*

San Jerónimo decía: *Para mí la virginidad es una consagración en María y en Cristo* ⁶⁸.

Por supuesto que, en medio de las tentaciones, debemos acudir a Jesús y a María y luchar con denuedo para no caer. Escribe el beato Raimundo de Capua, director espiritual de santa Catalina de Siena, que en una oportunidad, ella tuvo grandes tentaciones contra la castidad y, después de haber luchado e implorado la ayuda de Jesús y de María, se le apareció Jesús. Ella le dijo:

- Señor, ¿dónde estabas, cuando mi corazón estaba atribulado por tantas tentaciones? Y el Señor le dijo:

- Estaba en tu corazón.

- Señor, pero ¿cómo puedo creer que estabas en mi corazón, cuando estaba lleno de malos e inmundos pensamientos? Y el Señor le dijo:

- Aquellos pensamientos ¿te causaban gozo o dolor, placer o disgusto?

- Gran dolor, Señor.

- Y ¿quién era el que te hacía sentir disgusto, sino yo que estaba escondido en tu corazón? ⁶⁹.

Por eso, hay que tener claro que sentir no es consentir. Uno puede sentir o pensar cosas malas, pero mientras no las consienta conscientemente no es pecado.

Veamos ahora la lucha contra las tentaciones en san Antonio María de Claret. Cuenta él en su Autobiografía ⁷⁰:

⁶⁸ Epist 22, N° 18; PL 22, 405.

⁶⁹ Vida de santa Catalina XI, 110.

⁷⁰ Ed. Claret, Barcelona, 1985, pp. 66-67.

Cuando estaba en Vich en el Seminario, me sucedió lo siguiente: En invierno tuve un resfriado y me mandaron guardar cama. Obedecí y un día de aquellos en que me hallaba en cama, a las diez y media de la mañana, experimenté una tentación muy terrible. Acudía a María Santísima, invocaba al ángel santo de mi guarda, rogaba a los santos de mi nombre y de mi especial devoción, me esforzaba en fijar la atención en objetos diferentes para distraerme y así olvidar la tentación, me signaba la frente a fin de que el Señor me librara de los malos pensamientos. Pero todo en vano.

Cuando he aquí que se me presenta María Santísima hermosísima y graciosísima... Al mismo tiempo, me veía yo mismo como un niño blanco hermosísimo, arrodillado y con las manos juntas. Yo no perdía de vista a la Virgen Santísima en quien tenía fijos mis ojos y me acuerdo bien que tuve este pensamiento: ¡Ay! Es mujer y no te da ningún mal pensamiento. Antes bien, te los ha quitado todos.

*Entonces, la Santísima Virgen me dirigió la palabra y me dijo: **Antonio, esta corona será tuya, si vences.** Y vi que la Santísima Virgen me ponía en la cabeza una corona de rosas que tenía en la mano derecha. Vi después un grupo de santos, que estaba a su derecha, en ademán de orar, no los conocí, sólo uno me pareció san Esteban. Yo creí entonces, y aún ahora estoy en esto, que aquellos santos eran mis patronos, que rogaban e intercedían por mí para que no cayera en la tentación. Después, a mi izquierda, vi una gran muchedumbre de demonios, que se pusieron formados como los soldados que se repliegan y forman después que han dado la batalla, y yo me decía: ¡Qué multitud y qué formidable! Durante todo esto yo estaba como sobrecogido ni sabía lo que me pasaba y, tan pronto como esto pasó, me hallé libre de la tentación y con una alegría tan grande que no sabía lo que por mí había pasado. Yo sé fijo que no dormía ni padecía vahídos de cabeza ni otra cosa que me pudiese producir una ilusión semejante. Lo que me hizo creer que fue una realidad y una especial gracia de María es que, en el mismo instante, quedé libre de la tentación y por muchos años estuve sin ninguna tentación contra la castidad y, si después ha venido alguna, ha sido tan insignificante que ni merece el nombre de tentación. ¡Gloria a María! ¡Victoria de María!*

Por eso, ama a María. Reza, frecuentemente, el Avemaría. ¡Cuántos soldados han muerto, rezando el Avemaría! Te contaré un caso concreto.

El diario francés La Croix del 12 de septiembre de 1915, narraba el siguiente suceso, ocurrido en la primera guerra mundial. *En el campo de batalla yacía gravemente herido un soldado francés y junto a él, también gravemente herido, un soldado alemán. El francés sacó con esfuerzo un crucifijo, que tenía*

en el bolsillo, lo besó y empezó a rezar el Avemaría en latín. El alemán también se unió y rezó el Avemaría con él. Después el francés le tendió el crucifijo, el alemán lo besó, se dieron la mano y así unidos y rezando el Avemaría, murieron. Dos soldados enemigos, unidos por María, muriendo como hermanos. ¡Qué hermoso morir rezando a María! Con toda seguridad Ella los recibiría en sus brazos a los dos y los llevaría ante Jesús para interceder por ellos y llevarlos al cielo. Tú reza a María y pídele que su pureza inunde tu alma y que su luz poderosa ilumine tu vida para que tú la irradies a los demás, señalándoles el camino de la pureza y de la luz.

***María
“es más hermosa
que el sol
y que todas
las estrellas
y comparada
con la luz
sale vencedora”
(Sab 7, 30).***

San Luis Orión les decía a los miembros de su Congregación el 4 de diciembre de 1973: *Estamos en la novena de la Inmaculada. Es tan grande el privilegio de la Inmaculada Concepción que este privilegio ha desatado en el demonio una inmensa rabia y odio. Por eso, cuando se quiere saber si una persona está poseída por el demonio, un medio fácil es hacerle repetir: “Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos”. Los posesos dicen el Gloria al Padre, dicen el Avemaría. Pero esta jaculatoria no la quieren repetir... Cuando estaba en América, un día vino un médico, presidente del hospital mayor de Buenos Aires, estimadísimo entre todos los médicos de la capital. Y me dijo: “Tengo una hija endemoniada, hágame la caridad de exorcizarla...” Su hija estaba verdaderamente endemoniada, hablaba en lenguas diversas, que nunca había estudiado y tenía una voz fuerte de hombre...*

Me trajo el permiso del arzobispo, fui a la capilla escogida y comencé el exorcismo. La niña corría entre las bancas como una serpiente, pasaba entre los bancos con rapidez, pero no podía salir; porque las puertas estaban cerradas. La amarraron y no me fue posible hacerle decir: “Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos”. Ella decía algunas letras: ía... cado... bida: pero no repetía la jaculatoria entera. Al fin, el Señor la liberó.

El poder de intercesión de María es muy poderoso contra el poder del maligno. El obispo exorcista Andrea Gemma ha afirmado en repetidas ocasiones

que el demonio le ha dicho que si no fuera, porque la Virgen lo protege, lo habría aplastado hace mucho tiempo.

Un día, en pleno rito de exorcismo, el pobre paciente estaba en el colmo de su desesperación a causa de que le echaba agua bendita, lo ungía con óleo bendito y, sobre todo, invocaba a María. Entonces, empezó a llorar, gritó volviendo la cabeza hacia la imagen de María (no los ojos), y dijo con una afirmación amarguísima para él: Ella lo hace todo.

Eso es lo que muchos santos, como san Bernardo, han dicho hace siglos: Cristo ha querido hacerlo todo por María, como si dijera que Jesús se da el gusto de darnos todas las gracias y bendiciones por medio de María. Por eso, suele decirse que María es la mediadora o medianera de todas las gracias.

La historia de veinte siglos de catolicismo no es más que una resplandeciente confirmación de esta soberana decisión de Dios: Todo por María. Sentirlo decir por el demonio ha sido una de las más grandes alegrías de mi vida religiosa y sacerdotal, y la confirmación de un programa de vida que es mío desde siempre⁷¹.

Hay que recomendar a todos los liberados del poder del maligno que amen mucho a María y recen el rosario. El rosario, según decía el santo padre Pío de Pietrelcina, es un arma formidable contra Satanás.

María es la estrella del mar, la luz en la noche, la alegría de los tristes, el refugio de los pecadores, la madre que siempre nos espera para llevarnos a Dios. ¡Cuánto la amaban los primeros cristianos, no sólo los apóstoles y quienes tuvieron la suerte de conocerla personalmente, sino también aquellos cristianos del siglo II, que oyeron hablar de ella con tanto amor! Ellos, en las catacumbas de Sta. Priscila, dejaron la imagen de María llena de estrellas con el niño Jesús entre sus brazos. Allí se recogían para orar en medio de las persecuciones y allí la pintaron para mirarla e imitarla y manifestarle todo su amor de hijos ¿y tú? Aunque seas pecador ella te ama e intercede por ti ante su Hijo Jesús, que, por hacerla feliz, no le niega nada. Ella es la omnipotencia suplicante, que todo lo obtiene con su intercesión.

El famoso filósofo americano Emerson, narra un suceso que le ocurrió un cálido día de verano: *Subió cansado a un autobús y se recostó en su asiento. Otros pasajeros también estaban cansados, aburridos y sin muchas ganas de conversar. A medio camino, subió una mujer joven con su hijito, de cabellos rubios y ojos azules. Apenas se hubieron sentado en un rincón del coche, cambió*

⁷¹ Gemma Andrea, *Io vescovo esorcista*, Ed. Mondadori, Milano, 2002, p. 162.

del todo el humor de los pasajeros. Como si todas las preguntas, sonrisas, carcajadas del inocente niño, trajesen el aire del paraíso perdido a los hombres cansados por el camino fatigoso de la vida. Y la madre sostenía con tanto encanto y amor a su hijito, y le hablaba con tal cariño, que la mirada de todos se clavaba en ellos y un calor extraño derretía los corazones, sumidos antes en la indiferencia.

Pues bien, el autobús que los astrónomos llaman Tierra, iba corriendo hacía ya millares de años, con millones y millones de pasajeros: hombres agotados, maltrechos, sumidos en la indolencia, que ni sabían adónde iba el coche..., cuando un día, hace dos mil años, subió a él una madre joven, teniendo en los brazos a su hijito rubio y sonriente; y, apenas ocupó un asiento en un rincón del coche, allá en la cueva de Belén, el alma de los viajeros se sintió caldeada por un fuego jamás sentido; y el corazón, antes indiferente, recibió nuevas fuerzas como por ensalmo, con una paz y una ternura desconocidas. Y, desde aquel día, la Madre y el Hijo viajan siempre con nosotros e irradian un encanto indecible y una fuerza de aliento, que refrigera las almas cansadas en las luchas de la vida ⁷².

María es la administradora de los bienes de Dios. Ella te lleva a Jesús, no te roba el amor de Jesús. Ella te inspira pureza, cariño, ternura, amor y confianza como buena madre. ¡Cuántas bendiciones ha recibido la humanidad a través del amor de María! ¡A cuántos ha salvado Dios por medio de ella! ¡Cuántos milagros realizados por su intercesión en Lourdes y Fátima! ¡Cuánta bondad ha inspirado siempre a todos los que con devoción han recitado el Ave María! ¡Cuántos soldados habrán muerto con el Ave María en sus labios! ¡Cuántas madres la invocan para pedir por sus hijos ausentes o alejados!

Desde que en Belén aquella madre bendita dio a luz a Jesús, la dignidad materna se enaltecíó. Cuántas veces diría Jesús con amor infinito a María: *MADRE*. Desde entonces, es santo para todo hijo bien nacido el nombre de *Madre*. Por eso, en estos tiempos en que vivimos, donde la lujuria impera por todas partes, donde el sexo parece que es dueño de la vida de los hombres... En este mundo en que muchas mujeres ya no valoran la virginidad, necesitamos verdaderas madres que no maten a sus hijos por el aborto. Necesitamos mujeres que sepan velar sin cansarse ante la cuna de su hijito enfermo, que sepan enseñarles a rezar. Madres, cuyas sonrisas y amor inunden de alegría su familia y su hogar. Felizmente, todavía hay mujeres que tienen la mirada limpia y el corazón lleno de pureza. Y, sin embargo, todavía algunos no comprenden la bendición enorme que ha sido para el mundo la existencia de María, la más digna de las madres, la mujer más pura, que nos inspira amor y ternura. Por esto, decía

⁷² Tihamer Toth, *La Virgen María*, Ed. Rialp, Madrid, 1988, p. 10.

el Papa Pío XII, en la encíclica sobre la sagrada virginidad, que *un medio excelente para conservar y sostener la castidad es tener una sólida y ardiente devoción a María*. Ella es la toda pura. Y Dios le dice: *Toda hermosa eres, amada mía, y no hay mancha en Ti* (Cant 4, 7). El escritor español José María Pemán nos habla de *la alegría y la gracia de sus ojos azules... como un perfume que pudiera verse*. Otro poeta dijo:

*Dios hizo de María un gran misterio
de amor, de pureza y de ternura
y al perfumar con ella nuestra historia
dejó en el mundo una sonrisa suya.*

Vete a Jesús por medio de María y, si su mirada se posa sobre ti, se apaciguarán las tempestades de tus pasiones; y tus pensamientos impuros huirán de su luz como el gusano huye de la luz del sol. María te inspirará ideales de pureza y santidad. Con ella tu alma se verá atraída hacia las alturas de una vida pura y con ella te será más fácil vencer y superar las tentaciones del maligno.

AMA A MARÍA

María es venerada y querida en todo el mundo. Hay millones de peregrinos y devotos que caminan por la tierra con su imagen al cuello. Ella está presente en sus corazones como madre y como amiga. Millares de poetas y de sabios de todos los tiempos le han dedicado sus mejores obras. Los artistas la han plasmado en formas y estilos innumerables, tratando de transmitir su fe y su esperanza. Pueblos enteros se han acogido a su protección y lo siguen haciendo, y le han puesto nombres, a cada cual más hermoso. Ella es como la luz del alba que anuncia el Sol divino, que viene a darnos esperanza y sentido a nuestras vidas.

María es la mujer que dijo SI a Dios y nos marca el camino de la felicidad. Con Ella llegaremos a Jesús, y con Jesús tendremos la felicidad de Dios en medio de nosotros. ¡Alabado sea Jesús y bendita sea María, nuestra Madre!

Hermano, reza con devoción el avemaría. ¡Si pudieses oír la inmensa gama de matices de tantos devotos de María que en el mundo entero recitan cada día el avemaría! Te quedarías asombrado. Lo mismo rezan el avemaría los marineros, que luchan contra la tempestad en medio del océano, que los hijos afligidos ante el lecho de muerte de su madre. Lo rezan los soldados que van a entrar en batalla al igual que los romeros que acuden piadosos a los santuarios marianos para cantar alabanzas a María. Lo mismo reza el avemaría la ancianita que no puede caminar, como el fogoso atleta que sube a las cumbres, buscando

nuevos horizontes. Sí, el avemaría es la oración que Dios inventó para alabar a María. Por eso, los hijos de María deben rezarla todos los días para pedir ayuda a la madre del cielo. Cuando rezas el avemaría, los cielos sonrían y los ángeles se alegran, mientras que los demonios tiemblan y huyen. Reza el avemaría y obtendrás cada día inmensas bendiciones de Dios.

INVOCA A MARÍA

*Ave, María,
prepárame para el gran viaje.
Ayúdame a soltar sin miedo las cuerdas,
que me amarran al puerto...
Arregla tú misma
los trámites del pasaporte.
Si tú le pones la visa,
ya no tendré nada que temer, al llegar a la frontera.*

*Ayúdame, madre,
a saldar con arrepentimiento
las últimas deudas, que todavía tengo,
con la justicia de Dios.*

*Consígueme los beneficios
de la amnistía divina.
Pon en regla mis papeles
y a la hora de mi muerte,
espérame junto a la puerta,
para que, al llegar y tocar,
esté seguro que esa puerta
se abrirá para acogerme
y así entrar contigo al paraíso.*

Dice san Bernardo: *¡Oh tú, cualquiera que seas, que te sientes llevado por la impetuosa corriente de este mundo y fluctúas entre borrascas y tempestades! No apartes tus ojos del resplandor de esta estrella. Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la estrella, invoca a María.*

Si te zarandean las olas de la soberbia, la ambición, la calumnia o la envidia, mira a la estrella, invoca a María. Si la ira o la avaricia o la concupiscencia de la carne sacude violentamente la navicilla de tu alma, mira a la estrella, invoca a María. Si turbado por la enormidad de tus pecados,

confundido por lo indigno de tu conducta, aterrorizado por el miedo al juicio divino, empiezas a hundirte en el abismo de la tristeza o en la sima de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en la incertidumbre, piensa en María, invoca a María. Que su nombre nunca se aparte de tus labios y jamás abandone tu corazón. Siguiéndole no perderás el rumbo, rezándole no desesperarás, pensando en ella, evitarás cualquier error. Si ella te sostiene, no caerás. Si ella te protege, nada tendrás que temer. Si ella te conduce, no te cansarás. Su nombre es María ⁷³.

ORACIONES Y POESÍAS

*Bajo tu protección nos acogemos,
santa Madre de Dios,
no deseches las súplicas,
que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen, gloriosa y bendita.
(siglo III).*

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se oyó decir que alguno de los que han acudido a vuestra protección e implorado vuestro auxilio haya sido desamparado de Vos. Animado por esta confianza, a ti acudo, oh Madre Virgen de las vírgenes; y, aunque agobiado bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios y Madre nuestra!, no despreciéis mis humildes súplicas; antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Amén.

(San Bernardo)

*Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen, sagrada María,*

⁷³ San Bernardo, *Alabanzas a la Virgen*, Super missus, 2da, homilía 17.

te ofrezco en este día,
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

Virgen sin mancha como el sol hermosa.
Virgen más pura que la luz del alba,
flor de las flores, del amor estrella,
Virgen María.
Madre de Dios, Virgen María.
Tuyo siempre quiero ser,
y en la pena, en la alegría,
sólo a ti pertenecer.

Préstame, Madre, tus ojos
para con ellos mirar,
porque si con ellos miro
nunca volveré a pecar.

Préstame, Madre, tus labios
para con ellos rezar,
porque si con ellos rezo
Jesús me podrá escuchar.

Préstame, Madre, tu manto
para cubrir mi maldad,
pues cubierto con tu manto
al cielo he de llegar.

Préstame, Madre, tu Hijo
para poderlo yo amar.
Si tú me das a Jesús,
¿qué más puedo desear?

Ésta será mi gran dicha
por toda la eternidad.

María.

¡Cuántas veces he dejado
mis besos sobre una estampa,
besos que tú has recibido
en el fondo de tu alma!
Al mirarte he sonreído
y mi sonrisa callada
ha despertado en tus ojos
el amor de tu mirada.
¡Cuántas veces he sentido
tu presencia sosegada
en el centro de mi alma!
Quisiera decirte, Madre,
cosas bellas que engalanan,
pero tú eres tan bella,
que no necesitas nada.
Déjame poner mis ojos
en esos tus ojos. ¡Guapa!
y sentir que tú me quieres
y que tu amor me regala
la ternura de tu Hijo,
nacido de tus entrañas.
Gracias, Madre de mi alma.
Gracias, por tu compañía.
Gracias por esa sonrisa
y la luz de tu mirada.

ORACIÓN DE UN JOVEN

Señor, quiero hablar contigo, porque quiero pedirte por aquella mujer que será mi esposa y la madre de mis hijos. Todavía no la conozco y me dicen que tengo que esperar para entregarle todo mi amor intacto. Señor, Tú sabes que es difícil esta espera, pero hay algo muy noble dentro de mí que me dice que es posible. Dime, Señor, ¿cómo es ella? ¿Qué hace? ¿Dónde está? Déjame que piense en ella. Porque, pensando en ella, me siento más fuerte.

Ella estará pensando en mí sin conocerme. Y, si ella es pura, yo no tengo derecho a ser impuro. Ella será la mujer que me hará feliz, la fiel compañera de mi vida. Por eso, a ella quiero entregarle un alma pura y un cuerpo sano. Pero ¡cuánto tengo que luchar para conseguirlo! ¡Cuánto tengo que esforzarme

todavía para forjar un carácter que no la haga sufrir! ¡Cuánto debo mejorar por ella y para ella!

Señor, ¿no es hermoso ser bueno, firme y puro por amor a ella y a esos hijos, que serán la corona de nuestra existencia?

No me importa que mis amigos se aparten de mí por no seguirles en sus malos caminos. No me importa que tenga que tener a raya a mis pasiones. No me importa lo que digan los demás. Sólo me importa ella. Y, por eso, te pido la gracia de serle siempre fiel. Amén.

ORACIÓN DEL CONSAGRADO

*Señor, estoy aquí solo ante el sagrario
en esta tarde de domingo en que muchos
están viendo su programa de televisión
o paseando por el parque sin saber a dónde ir.*

*Señor, a veces, es duro amar a todos
sin reservarse a nadie.*

*A veces, quisiera irme lejos para disfrutar
de las alegrías del mundo, y no estar solo.*

*Pero, sé que me sentiría más vacío que antes,
porque las alegrías del mundo no dan felicidad.
Por eso, en esta tarde quiero renovar mi entrega
y decirte que TE QUIERO.*

He aquí, Señor, mi cuerpo, mi corazón y mi alma.

Estoy dispuesto a servirte para siempre.

Estoy feliz de haberme entregado a Ti sin condiciones.

Gracias por esta paz interior que Tú me das.

*Gracias, por haber comprendido que Tú solo
eres la fuente de la verdadera felicidad.*

*Por eso, te vuelvo a decir mi Sí, humildemente,
conscientemente, libremente, con todo mi amor.*

*Gracias Señor, por haberme escogido
desde toda la eternidad.*

*- Hijo mío, nunca estás solo,
porque siempre yo estoy contigo.*

*Yo te escogí desde siempre
para que ilumines el camino de tus hermanos.*

Yo te necesito.

Necesito tus manos para seguir bendiciendo,

*necesito tus labios para seguir hablando,
necesito tu cuerpo para seguir sufriendo,
necesito tu corazón para seguir amando.
Te necesito, hijo mío, para seguir salvando.
Continúa, hijo mío, tu misión,
ayudando a tus hermanos.*

Y ahora dile a Jesús:

*Señor, dame manos tiernas y castas para tocar
y curar las heridas y sufrimientos de mis hermanos.
Dame grandes alas para volar y pies fuertes
para caminar por los caminos de la pureza y de la paz. Dame un corazón grande
como el Universo
para que pueda amar de verdad
y sin engaños a los que me rodean.
Y dame tu amor y tu alegría
para alegrar la vida de mis hermanos.*

*Señor, condúceme de la muerte a la vida,
de la mentira a la verdad.
Llévame de la impureza a la pureza,
de la desesperación a la esperanza,
y de la oscuridad a la luz
para que haya en el mundo un poco más
de luz, de pureza y de alegría. Amén.*

ORACIÓN DE UN VALIENTE

Señor, te pido energía para luchar, grandeza de alma para amar, nobleza para ser puro y aspirar a las alturas y rebeldía contra las malas pasiones, sinceridad para no ser un farsante, ardor para vivir mi ideal cristiano, dignidad para ser hombre. Tesón para estudiar con constancia, alegría para saber vivir, gallardía para confesar tu verdad, espíritu de sacrificio para ser más fuerte, luz para conocer mis defectos, entusiasmo para ser tu apóstol, hombría para ser constante, brío para perseverar en tu gracia, porque quiero amarte con toda mi capacidad de amar, aunque me cueste y aunque me duela el privarme de mis vicios y egoísmos.

ORACIÓN DE LA PUREZA

Señor, concédeme la pureza que tanto necesito. Me asalta la impureza por dentro y por fuera. No hablo simplemente de las invitaciones permanentes a la lujuria que cubren las paredes, colorean las páginas de revistas y periódicos o surgen en la pantalla. No hablo solamente de las provocaciones de las muchachas. Hablo también de la ley de la carne que siento dentro de mí. Hablo de otras impurezas que el mundo intenta hacerme cometer, si acepto la mentira y la traición.

Qué sencillo sería dejarse llevar... Por mi parte, cuántos silencios, cuando sería necesario hablar; cuántas sonrisas, cuando sería necesario atacar; cuántas semiconcesiones a amigos, cuando habría que contrariar resueltamente. Señor, me siento débil, ayúdame en mi debilidad.

Y, sin embargo, yo quisiera ser de los que arriesgan su vida, de los que dan su vida. ¿Para qué sirve la vida, sino para darla? Pero yo no soy más que un burgués en medio de un mundo burgués. Señor, arráncame de mi egoísmo y de mi comodidad.

Que marcado con tu cruz no tenga miedo a la vida dura ni a los oficios en que se arriesga la vida. Haz que esté dispuesto para la gran aventura a que me llamas. Tengo que comprometer mi vida, tengo que jugarme la vida por tu amor.

Y debo estar dispuesto a la alegría y al sufrimiento, al fracaso y al éxito, a no confiar en mí sino en Ti.

Señor, si yo fuera un potro salvaje de esos que galopan las praderas en libertad total, crines al viento, sería alegre mi galope y mi relincho sería como una catarata fresca de gozo y plenitud.

Si yo fuera, Señor, el mar, el mar inmenso, tendría ese rumor y esa grandeza casi infinita de llegar a todas las playas y saltaría en espuma alegre al chocar contra las rocas.

Si yo fuera un águila andina, Señor, con mis alas extendidas, sería dueño eterno de las cumbres, dominaría el abismo... y quieto, sereno, iría planeando.

Si yo fuera una fuente de montaña de las que manan limpias y escondidas, viviría en soledad sonora, cantarí a la hayas, cantarí a las robles, cantarí al viento, te cantarí a Ti, Señor. Pero soy hombre, más que águila y fuente, más que el potro y el mar, alma inmortal con destino eterno.

Señor, no quiero ser pequeño, no quiero vivir apoltronado. Concédeme la libertad del potro salvaje, la inmensidad del mar, el idealismo del águila, el amor

y el silencio de la fuente, el amor a Ti sobre todas las cosas. Ser potro, águila, mar y fuente, ser hombre en plenitud.

Concédeme también, Señor, la pureza que tanto deseo. Quisiera ser puro, pero a veces me desanimo. Sin embargo, cuando pienso en aquella que será la mujer de mi vida y la madre de mis hijos, entonces me recobro totalmente y, por ella, soy capaz de luchar y de sufrir. Su imagen desconocida me acompaña y me hace llevadero el estudio fastidioso de la Física y de las Matemáticas. Por ella, he guardado hasta ahora la pureza que tanto me ilusiona. Por ella, aspiro a conquistar un elevado puesto profesional. A ella quiero entregarle un cuerpo inmaculado y un alma ardiente. A ella quiero entregarme totalmente con un corazón puro y una voluntad firme. Por respeto a ella, me aparto de los malos amigos que se divierten y destrozan su vida con peligrosas y extrañas aventuras.

Señor, tengo deseos de conocerla, preséntamela cuanto antes. Porque mi corazón está ansioso de poderle ofrecer este amor que guardo con tanto secreto para ella. Pienso que seremos muy felices los dos, unidos con amor toda la vida. Tendremos muchos hijos, sanos y hermosos. Y yo me sentiré feliz, cuando mis hijos me llamen *padre*. Conozco la gran responsabilidad de ser padre y, por ello, quiero prepararme desde ahora para poder ofrecerles un ejemplo de vida sana e intachable.

Señor, yo quiero que tú reines en nuestro futuro hogar. Que tú formes parte de nuestra familia, que nuestro amor esté unido con el tuyo. De este modo, viviremos unidos, sufriendo juntos, luchando juntos, amando juntos y, al morir, nuestros hijos tendrán un grato recuerdo de aquellos padres que supieron amarles y educarles en el amor de Dios.

ORACIÓN DE LA NOVIA

Señor, escucha estas palabras que salen de mi corazón. Haz que mi recuerdo le acompañe durante el día y lo defienda de toda acción baja y vulgar. Haz que siempre siga amándome como yo lo amo. Vuelve nuestro amor más alto y más profundo. Líbralo de toda vileza y engaño para que crezca su gozo e irradie su luz. Haz que mi vida sirva a la de él y que su alma se refleje en la mía. Haz que me llame y yo le responda; que me busque y me encuentre hoy, mañana y siempre. Enséñanos a saber sufrir el uno por el otro. Guíanos Tú, Señor, para que, caminando juntos, podamos ir un día por el sendero de la vida, junto con nuestros hijos, hacia la patria celestial. Amén.

ORACIÓN DE CONFIANZA

Dios mío, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que Tú quieras. Sea lo que sea, te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y en todas las criaturas. No deseo nada más, Dios mío.

Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con una infinita confianza, porque tú eres mi Padre (Charles de Foucauld).

CONCLUSIÓN

Después de haber leído este libro, ojalá que hayas podido reflexionar y decidir en llevar una vida diferente, una vida pura, honrada, sincera y responsable. No hace falta muchas explicaciones para entender que la verdadera alegría está en el camino del deber, en la sinceridad de corazón y en la paz del alma. Solo el hombre y la mujer que son sinceros consigo mismos y viven con pureza de corazón, serán felices.

Dios nos ama tanto que nos ha regalado la vida para hacer algo que valga la pena. No necesita grandes obras de nuestra parte, no necesita que seamos famosos o millonarios o gente con poder político. Dios nos ama tal como somos y valora, sobre todo, la pureza y alegría de corazón.

Amigo (a), que lees estas letras, te recomiendo un amor profundo y sincero a la Virgen María. Ella, como madre amorosa, te llevará de la mano y te protegerá de todo poder del maligno para que guardes tu pureza, que siempre estará en peligro en este mundo sucio e impuro.

No seas como Vicente, que va donde va la gente. Sé auténtico. Sé sincero contigo mismo. Sigue tu senda y sé como el tren, que no se desvía ni a derecha ni a izquierda. Sé una persona valiente. No cedas a la tentación, no sigas a los malos amigos. Ora sin cesar en tu corazón y haz el bien a todo el mundo. Dios espera mucho de ti y cuenta contigo para salvar al mundo.

Al final del camino, él te recompensará tus esfuerzos por mantenerte puro y te dará un premio eterno en el cielo. Allí serás feliz para siempre, para siempre, para siempre. Vale la pena esforzarse en esta vida. El premio que nos espera es eterno y en esta vida nos estamos jugando toda una eternidad.

Tihamer Toth, *Pureza y hermosura*, Ed. Atenas, Madrid, 1948.
Tihamer Toth, *Pureza y juventud*, Ed. Gladius, 2006.
Wilde Oscar, *El retrato de Dorian Gray*, Ed. Portada, Santiago de Chile .

&&&&&&&&&&&